UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

El fútbol como herramienta mediática y diplomática durante el primer franquismo (1939-1947)

José Óscar Plaza Buján

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons: https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons: https://creativecommons.org/licenses/?lang=es

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license: https://creativecommons.org/licenses/?lang=en

Universitat Autònoma de Barcelona

Programa de Doctorado en Medios, Comunicación y Cultura

El fútbol como herramienta mediática y diplomática durante el primer franquismo (1939-1947)

Tesis doctoral por compendio de publicaciones

presentada por

José Óscar Plaza Buján

Dirigida por

David Vidal Castell y **Sergi Cortiñas-Rovira**

Para optar al grado de Doctor en

Medios, Comunicación y Cultura

Barcelona, junio de 2025

RESUMEN

Esta tesis doctoral por compendio analiza la utilización del fútbol con propósitos propagandísticos, diplomáticos y simbólicos por parte del franquismo durante sus primeros años: entre 1939, cuando finalizó la Guerra Civil, y 1947, poco tiempo después de que la II Guerra Mundial reconfigurara el mapa mundial. A través de tres estudios de caso –la representación del club militar Atlético-Aviación en el cine y el NO-DO; el tratamiento cambiante de los futbolistas vascos exiliados en América Latina por parte de la prensa española, y la explotación diplomática y mediática de la gira del club argentino San Lorenzo de Almagro por España–, la investigación se adentra en el uso del deporte como instrumento narrativo, de censura y para la proyección internacional de un régimen aislado ante el nuevo contexto global. Al hacerlo, cuestiona la extendida idea de que el régimen franquista consideraba el fútbol como una mera forma de entretenimiento colectivo, una parte de la cultura de la evasión que construyó la dictadura sobre la que ha insistido la literatura científica a menudo. El trabajo combina el análisis audiovisual y mediático con las fuentes hemerográficas y de archivo, y contribuye al conocimiento del fútbol, y por extensión del deporte, como estrategia política y cultural en contextos autoritarios.

Palabras clave: fútbol, franquismo, medios, NO-DO, propaganda, exilio, diplomacia, censura, falangismo, fascismo, totalitarismo, Atlético-Aviación, San Lorenzo de Almagro, Euzkadi

ABSTRACT

This doctoral thesis compendium analyzes the use of soccer for propaganda, diplomatic, and symbolic purposes by Franco's regime during its early years: between 1939, when the Civil War ended, and 1947, shortly after World War II reconfigured the world map. Through three case studies—the representation of the

military club Atlético-Aviación in cinema and NO-DO; the changing treatment of Basque footballers exiled in Latin America by the Spanish press; and the diplomatic and media exploitation of the Argentine club San Lorenzo de Almagro's tour of Spain—the research delves deep into the use of sport as a narrative tool, a means of censorship, and a vehicle for the international projection of a regime isolated from the new global context. In doing so, it questions the widespread idea that the Franco regime considered soccer to be merely a form of collective entertainment, part of the culture of escapism that the dictatorship built, as has often been claimed in scientific literature. The work combines audiovisual and media analysis with newspaper and archival sources, contributing to the understanding of soccer, and by extension sport, as a political and cultural strategy in authoritarian contexts.

Keywords: soccer, Francoism, media, NO-DO, propaganda, exile, diplomacy, censorship, Falangism, Fascism, totalitarianism, Atlético-Aviación, San Lorenzo de Almagro, Euzkadi

Índice

1. Introducción general

1.1. Justificación del tema y enfoque personal 9

1.2. Relevancia académica y vacíos de investigación 12

1.3. Marco histórico y teórico 12

1.4. Hipótesis y objetivos 14

1.5. Conclusiones parciales de cada capítulo 16

1.6. Estructura de la tesis y justificación del compendio 17

1.7. Enfoque metodológico 19

1.8. Conclusión 20

2. Revisión de la literatura

2.1. Estado de la cuestión 23

2.2. El deporte como instrumento político en regímenes autoritarios 26

2.3. La instrumentalización del deporte en el franquismo 29

2.4. El NO-DO, la prensa y el cine, al servicio de la construcción de la imagen deportiva franquista 31

2.5. Nación, territorio y fútbol: el modelo etnoterritorial 33

2.6. Principales líneas teóricas y debates académicos 34

2.7. Vacíos de investigación que esta tesis por compendio busca cubrir 39

3. Capítulos temáticos

3.1. *La imagen en el cine y en el NO-DO del Atlético Aviación, el equipo militar del franquismo (1943–1946)*

3.1.1. Resumen del artículo 45

3.1.2. Contexto histórico 46

3.1.3. La construcción y deconstrucción visual y simbólica del Atlético-Aviación en el primer NO-DO 47

3.1.4. La ficción propagandística de *Campeones* *53*

3.1.5. El giro hacia *El destino se disculpa* y la crítica explícita 58

3.1.6. La desfalangización del equipo 60
3.1.7. Conclusión 61

Artículo “La imagen en el cine y en el NO-DO del Atlético-Aviación, el equipo militar del franquismo” 63

3.2. *De ratas huidas a héroes de América: repercusión y censura en la prensa española de los éxitos de los futbolistas exiliados en Latinoamérica tras la disolución de la selección vasca (1939–1947)*
3.2.1. Resumen del artículo 90
3.2.2. La negación del exilio: estrategias de borrado mediático 92
3.2.3. Una rehabilitación interesada: Zubieta como embajador útil 93
3.2.4. Lángara, el olvidado y excluido del relato nacional 94
3.2.5. La prensa como instrumento de propaganda y activación del perdón: de apátridas a hijos pródigos 95
3.2.6. Conclusión 96

Artículo “De ratas huidas a héroes de América: repercusión y censura en la prensa española de los éxitos de los futbolistas exiliados en Latinoamérica tras la disolución de la selección vasca (1939-1947)” 98

3.3. *Comunicación deportiva y franquismo: el caso de la gira de San Lorenzo de Almagro (1946–1947) y su explotación mediática por el Régimen*
3.3.1. Resumen del artículo 116
3.3.2. Contexto geopolítico: aislamiento, Perón, Salazar y Franco 118
3.3.3. Preparación mediática y cobertura de la gira 120
3.3.4. Partidos clave de la gira y tratamiento simbólico 122
3.3.5. La figura de Zubieta: regreso, perdón y exaltación 124
3.3.6. Legado institucional y deportivo de la gira del San Lorenzo 125
3.3.7. Conclusión 125

Artículo “Comunicación deportiva y franquismo: el caso de la gira de San Lorenzo de Almagro (1946-1947) y su explotación mediática por el régimen 128

4. Discusión y análisis integrador

4.1. Del relato fundacional a la diplomacia simbólica: un análisis integrado de la instrumentalización franquista del fútbol (1936–1947) 158

4.2. Una visión holística de un fenómeno poliédrico 159

4.3. Justificación del compendio como la fórmula idónea 161

4.4. Comparación de los tres estudios: similitudes y especificidades 162

4.5. Aportes de los tres artículos a la historiografía 166

5. Conclusiones

5.1. Recapitulación de los hallazgos 168

5.2. Aportaciones originales de la investigación 171

5.3. Limitaciones del estudio 177

5.4. Líneas futuras de investigación 178

5.5. Síntesis interpretativa y conclusiones 179

6. Bibliografía

6.1. Listado bibliográfico 182

Agradecimientos:

- A mis tres mujeres (Sara, Alba y Elsa), por apoyarme siempre, por entender mis ausencias y por aguantar mis rarezas. Sin vosotras, nada tiene sentido
- A mi familia de sangre (José, Puri y Henar), por estar ahí, incondicionalmente. Sin vosotros, nada de esto habría sucedido
- Al resto de mi familia (José, Amelia, Rubén, Laura, Hugo), por haberme ayudado, consciente o inconscientemente, y soportarme sin tener obligación alguna. Sin vosotros, el camino habría sido más complicado
- Al resto de mis familiares, amigos, conocidos y saludados, por los motivos que consideren, en función de en qué grupo se sitúen. Sois muchos. Los familiares no se eligen, pero tengo suerte con los que me han tocado. Los que sois amigos, lo sabéis; los conocidos, también, y los saludados, lo supongo. No son compartimentos estancos, eso sí. Pero sin vosotros, mi vida sería menos feliz
- A Sergi Cortiñas, director, amigo, compañero y sostén en el mundo académico, por creer más en mí que yo mismo y darme la primera oportunidad, tras un encuentro casual que me cambió la vida
- A David Vidal, mi otro director, por su ayuda incondicional para esta tesis, a pesar de que al principio la salud nos jugó a ambos una mala pasada
- A José Luis Córdoba, mi mentor, atlético a su pesar y la persona que más ha confiado en mí como periodista. Gracias por confiar siempre en mí y animarme a acabar esta tesis cuando más cuesta arriba se puso
- A todos mis profesores, gente de la que guardo, por lo general, los mejores recuerdos. No siempre os ofrecí mi mejor versión, ni siempre me comporté como tocaba. Ahora yo estoy en ese lado del pupitre y por fin os comprendo. Mis respetos
- Al Atlético de Madrid, por estar ahí en las buenas y en las malas, hasta el punto de aparecer en mi tesis y albergarme bajo su manto. Me mata, me da la vida y va de padres a hijos, como me pasó a mí con mi padre. Es una

herencia espinosa que dejo a mis hijas, pero que enseña que el camino fácil no siempre resulta el más atractivo. Y que la recompensa está precisamente en el camino, no en la meta.

Y, en general, a todo aquel a quien le haya ido con la intrahistoria de esta tesis de nunca acabar. No suelo extenderme ni doy muchos detalles, y espero no haber sido demasiado pesado, pero es que ha sido duro compaginarlo con mis demás quehaceres. Mis disculpas y mi agradecimiento.

1. Introducción

1.1. Justificación del tema y enfoque personal

Este proyecto nace de una inquietud nacida en mi juventud y de una trayectoria vital y profesional ligada al periodismo deportivo, la formación humanística y la divulgación histórica. Como estudioso del fútbol, pero también como comunicador, he tenido acceso a fuentes que me han servido para la confección de esta tesis. En particular, la experiencia como responsable de contenidos del museo del Club Atlético de Madrid, *Territorio Atleti*, me permitió conocer desde dentro cómo se construye —y a menudo se omite— la representación institucional del franquismo en las narrativas deportivas que a menudo copan el relato de este país.

Una de mis grandes pasiones, junto con el fútbol, ha sido la historia. Y mi vocación siempre ha sido el periodismo. De este cruce de caminos ha surgido el estudio que nos ocupa, a partir de una duda casi existencial: ¿Por qué siempre se le ha achacado al franquismo un desdén hacia el deporte, una indolencia, una capacidad torticera de utilizarlo en su beneficio, si justamente siempre he creído lo contrario? Pocos regímenes totalitarios más maleables y cambiantes que este, cuyo instinto de supervivencia, más allá de su naturaleza ominosa, le permitió perpetuarse en el tiempo casi cuatro décadas.

De ahí que me preguntara, ya de joven, de qué manera utilizó el primer franquismo el fútbol como herramienta de cohesión interna, legitimación simbólica y proyección internacional. Bien, no fue en esos términos tan elaborados, pero sí que siempre sentí esa inquietud, resuelta, ahora, a mis casi 49 años. Y, más aún, ¿cómo se representó dicho uso desde los medios, el cine y el lenguaje visual del régimen?

Pues bien, me presento: soy José Óscar Plaza, licenciado en Humanidades y también en Periodismo por la Universitat Pompeu Fabra, donde ejerzo precisamente desde hace más de una década como profesor en varias asignaturas relacionadas con la redacción periodísticas y las prácticas profesionales. También

tengo un posgrado en Periodismo Digital y, ahora, soy doctorando en Medios, Comunicación y Cultura. Nací en 1976 en Barcelona, pero me crie en Sant Boi de Llobregat, tierra de rugby y de campeones de baloncesto.

Siempre me atrajo el periodismo deportivo, aunque mi experiencia profesional me llevó a cuestionar sus dinámicas de trabajo, marcadas por el fanatismo y la precariedad. Desde que tengo uso de razón he seguido el fútbol, como aficionado del Atlético de Madrid, una pasión que me legó mi padre, pero también me gustan otros deportes, como el ciclismo y el baloncesto, entre otros. A mis casi cinco décadas, solo practico el ciclismo de montaña, y durante varios años fui director adjunto de una publicación sobre las dos ruedas.

Pero vuelvo a lo que nos ocupa: tras completar la carrera de Periodismo y pasar por unas prácticas en *Mundo Deportivo*, aterricé en la redacción de la revista *Don Balón*, pero no como periodista, sino como documentalista: una bendición. Allí me empapé de cultura futbolística, devoré libros y hemerotecas enteras más allá de mi horario y aumenté mis conocimientos históricos del deporte al prestar más atención al pasado que al presente del fútbol.

En 2003, la editorial decidió lanzar un número especial sobre el centenario del Atlético de Madrid, un sueño para un colchonero como yo. No solo tuve un papel importante en la selección de la documentación empleada en la obra, sino que participé en la redacción de las fichas de los futbolistas legendarios y, además, adquirí más conocimientos sobre el club de mi vida. 20 años después, esa mecha que entonces se encendió iba a prender definitivamente.

Porque fue entonces cuando empecé a indagar sobre un periodo concreto de la historia de mi equipo, el del Athletic-Aviación Club, a partir de 1941 Atlético-Aviación, el nombre que el club adoptó tras la fusión con el Aviación Nacional. Ese periodo lo estudié a fondo e intenté explicarme las razones de la fusión y de la posterior renuncia al nombre del club, sin mucho éxito por las escasas referencias históricas y políticas que encontré al respecto.

Y esa duda permaneció en mi interior hasta muchos años después, en 2019, cuando accedí a la dirección de contenidos del nuevo museo del Atlético de Madrid, *Territorio Atleti*, por encargo de Mediapro. Durante año y medio tuve un acceso constante a la documentación que guardaba el club sobre su historia y poco a poco fui encajando las piezas del puzle, lo que me llevó a preguntarme ya no solo por las razones de las idas y venidas en la nomenclatura del Atlético, sino también por ese periodo del primer franquismo en que el régimen osciló entre el fascismo/falangismo y el nacionalcatolicismo, a cuenta de los vaivenes de la historia y las consecuencias de la derrota del Eje italoalemán.

Paralelamente, gracias a los trabajos de investigación de Sergi Cortiñas, a la sazón codirector de esta tesis, pude ahondar en otros acontecimientos de la época, como la gira mundial de la potente selección de Euzkadi que hizo campaña por la II República y contra el bando nacional de Franco por Europa, primero, y luego por América. Y conocí también gracias a él, por las historias que le contaba su abuelo, las peripecias de un extraordinario equipo argentino de la década de los 40, el San Lorenzo de Almagro, que giró por España y cambió nuestro fútbol para siempre.

Desde el grupo de investigación GRECC (Grupo de Investigación en Comunicación Científica) de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), al cual pertenezco, se ha seguido una línea de investigación sobre actividad física y deporte que ha culminado con numerosas tesis y artículos científicos en revistas internacionales, como las de Juan José García, Víctor Hasbani y Josep Maria Deu.

Sacudidos o agitados todos esos ingredientes en la coctelera, llegó el momento de profundizar en sus conexiones con la historia, con los medios de comunicación y con la universidad en un doctorado en Medios, Comunicación y Cultura que se le adaptaba a la temática como anillo al dedo. El otro director, David Vidal, del departamento de Comunicación de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) también fomentó que ahondara en ese periodo tan prolijo de la historia española desde la vertiente más lúdica, comunicativa e interconectada, en un contexto ideal

para este tipo de investigación, habida cuenta que fue precisamente en la UAB donde se abrió toda una línea de estudios de deporte y periodismo con la creación del Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte, comandado por el doctor Miquel de Moragas.

1.2. Relevancia académica y vacíos de investigación

A pesar de la proliferación de los estudios sobre deporte y franquismo en los últimos años, sobre todo desde una vertiente histórica y no tanto comunicativa, aún persiste un sesgo cronológico y temático. La mayoría de los trabajos se han centrado en la etapa del Real Madrid de los años 50 y 60 (Viuda-Serrano, 2013; Simón Sanjurjo, 2014, y Shaw, 1987), ignorando en gran medida la primera fase del régimen, la que transcurre entre los años de la Guerra Civil (1936-1939) y 1950, con el mítico gol de Zarra a Inglaterra en el Mundial de Brasil. ¿Por qué ese apagón investigador? Asimismo, detecté que existe una escasez de estudios que combinen historia cultural, análisis mediático y perspectiva comparada para abordar el deporte como dispositivo narrativo, y más aún, achaqué al sempiterno debate, reproducido por los medios de manera cíclica y recurrente, sobre cuál fue el equipo del régimen toda esa falta de investigación.

Esta tesis busca, por tanto, cubrir esos vacíos mediante el estudio del fútbol como instrumento político y simbólico del primer franquismo, con especial atención a su dimensión visual, emocional y diplomática. Se propone una lectura del fútbol no como evasión, sino como vehículo central de propaganda fundacional, reconciliación interesada y escenificación internacional.

1.3. Marco histórico y teórico

La investigación se sitúa en el periodo comprendido entre 1939 y 1947, una etapa marcada por la consolidación del régimen franquista, el final de la Guerra Civil, el aislamiento diplomático y el giro simbólico del falangismo al nacionalcatolicismo.

Tras el fin de la Guerra Civil española, el régimen de Francisco Franco se consolidó como una dictadura de inspiración fascista (Payne, 1986), marcada por una constante oscilación ideológica entre el falangismo originario y el nacionalcatolicismo que acabaría prevaleciendo (Preston, 2019). Este proceso de reajuste fue profundamente influido por el contexto internacional: el desarrollo y desenlace de la II Guerra Mundial condicionaron la imagen exterior del régimen, que pasó de alinearse con las potencias del Eje a ensayar una ambigua política de neutralidad que facilitase su pervivencia.

Durante estos años, España quedó aislada del orden internacional surgido tras la contienda, al ser excluida de organismos como la ONU y sometida a un bloqueo diplomático de facto. En este clima tan adverso para sus propios intereses, el régimen buscó proyectar una imagen de legitimidad y estabilidad mediante estrategias simbólicas, entre las cuales el deporte, y en particular el fútbol, desempeñó un papel central, al ser utilizado como un lenguaje transversal de legitimación para el régimen franquista tanto de puertas hacia dentro como hacia fuera.

El franquismo, como otros regímenes totalitarios del siglo XX, comprendió muy pronto el poder movilizador y emocional del deporte y se basó estética y organizativamente en sus referentes alemán y, sobre todo, italiano. Lejos de concebirlo únicamente como entretenimiento o válvula de escape, supo instrumentalizarlo como un dispositivo de cohesión interna, de pedagogía ideológica y de legitimación internacional. Así, el fútbol se convirtió en un lenguaje transversal que servía tanto para reforzar el orden interno como para enviar mensajes de apertura, modernidad o fraternidad a otros países, especialmente del mundo hispano. Diversos estudios han demostrado cómo los regímenes autoritarios integraron el deporte en sus narrativas audiovisuales para articular un discurso de orden, sacrificio y unidad nacional (González Aja, 2002 y Villalobos, 2020).

Desde una perspectiva teórica, la tesis articula conceptos provenientes de la historia cultural, la teoría de la propaganda, los estudios mediáticos y la sociología del deporte. Se adoptan herramientas de análisis del discurso visual y mediático para estudiar fuentes como la prensa, el NO-DO y el cine.

Finalmente, se incorpora una dimensión comparada, inspirada en los estudios sobre regímenes autoritarios y deporte en Europa y América Latina, que permiten situar el caso español en un marco transnacional, con sus analogías y diferencias, con el uso del deporte por parte de regímenes como el peronismo argentino (Archetti, 2005) o el fascismo italiano (Villalobos, 2020), que ayudan a contextualizar la singularidad —y, al mismo tiempo, la familiaridad— del franquismo en este terreno.

1.4. Hipótesis y objetivos

Esta tesis parte de la hipótesis de que el fútbol desempeñó un papel absolutamente fundamental en la estrategia comunicativa y simbólica del primer franquismo (1939–1947), al ser utilizado por el régimen como un instrumento de legitimación política, proyección internacional y cohesión interna. En un contexto de posguerra, aislamiento internacional y reconfiguración interna del poder, el régimen de Franco supo reconocer el potencial del fútbol como lenguaje de masas y como vehículo para construir y proyectar una narrativa de orden, victoria y reconciliación.

Así, lejos de representar un simple espacio protagonista de lo que se ha dado en llamar por la historiografía contemporánea como “cultura de evasión”, el fútbol también fue instrumentalizado por el régimen como una herramienta política, diplomática y cohesionadora, en consonancia con las transformaciones ideológicas del periodo y sus necesidades geopolíticas cambiantes, sobre todo a partir de la finalización de la II Guerra Mundial.

Por lo tanto, el propósito ha sido analizar cómo el régimen franquista utilizó el fútbol como dispositivo de propaganda interna y diplomacia exterior durante el primer

franquismo (1939–1947), a través de una lectura comparada y transdisciplinar de tres casos paradigmáticos: el Atlético-Aviación como equipo militar del régimen, la rehabilitación simbólica de algunos futbolistas vascos exiliados, y la gira del San Lorenzo de Almagro como operación de diplomacia emocional.

La hipótesis de partida plantea que el régimen franquista, a través de medios escritos y audiovisuales como el NO-DO, la prensa oficialista y el cine, y en contra de algunas tesis que sostienen que no tuvo ni medios, ni capacidad, ni voluntad de utilizar el deporte en su beneficio (Shaw, 1987), a diferencia de los totalitarismos del siglo XX, sí que armó un andamiaje basado en el deporte conocido entonces como balompié para tres fines principales: reforzar la imagen de victoria y orden en la posguerra inmediata, a través de la adhesión de la ciudadanía española a sus rígidos principios y con la ayuda de un equipo militar que operaba como un trasunto de la mítica furia española; reescribir narrativas sobre la disidencia y el exilio según sus intereses, a partir de la redención de algunos deportistas, y escenificar una apertura simbólica al mundo, sobre todo hispano, en un contexto de absoluto aislamiento diplomático.

Cada una de estas estrategias responde a una fase concreta del régimen, aunque muy cercanas entre ellas en el tiempo, lo que refuerza la idea de un uso no estático sino evolutivo y adaptativo del deporte, y del fútbol en particular, incluso en un lapso de menos de una década, la de los 40.

Entre los objetivos específicos, se encuentran:

- Estudiar la construcción y deconstrucción simbólica del Club Atlético-Aviación (1939-1946) como club representativo del nuevo Estado franquista, a partir de su naturaleza militar y su representación épica y propagandística en el cine (*Campeones*, *El destino se disculpa*) y en el NO-DO, para comprender cómo el régimen aprovechó sus posibilidades diplomáticas cuando le interesaba mantener una buena relación con el Eje

italoalemán, y se desentendió de él cuando la derrota de sus aliados en la II Guerra Mundial aconsejó su distanciamiento en el nuevo contexto mundial.

- Analizar la narrativa oficial sobre los futbolistas vascos exiliados con la selección de Euzkadi en la Guerra Civil y tras el fin de la contienda, en particular con los casos de estudio de Isidro Lángara y Ángel Zubieta, para entender el giro discursivo que permitió, tras su censura y silenciamiento, su reintegración simbólica como "héroes recuperados" dentro de la nueva retórica nacionalcatólica del régimen.
- Indagar en la gira del club argentino San Lorenzo de Almagro (1946–1947) como un episodio de diplomacia cultural, legitimación internacional del franquismo y propósito de cohesión interna, a partir de su cobertura mediática en la prensa y en el NO-DO, como un vehículo del régimen franquista para resituarse en el nuevo orden internacional nacido del fin de la II Guerra Mundial y romper con el bloqueo diplomático en que estaba sumido.
- Comparar los tres casos desde una perspectiva integrada, para identificar las posibles convergencias temáticas, simbólicas y discursivas que permitan construir una lectura evolutiva del uso del fútbol en la primera década franquista.
- Contribuir al campo de estudio del deporte en regímenes autoritarios, a partir de la reformulación del papel del fútbol en el franquismo más allá del relato centrado en el Real Madrid de los años 50, a fin de mostrar cómo ya en la década de los 40 el régimen ensayó con modelos simbólicos y diplomáticos a través del deporte que anticiparon lo que después iba a suceder en las décadas venideras.

1.5. Conclusiones parciales de cada capítulo

Para el primer capítulo, protagonizado por el Club Atlético-Aviación, podemos afirmar que se trató de una herramienta fundacional clave del nuevo régimen que articuló simbólicamente la unión entre el ejército del aire, el Estado español y un

club deportivo. La película *Campeones* (1943) escenificó este relato heroico, mientras que el NO-DO reforzó la imagen del equipo como emblema del nuevo orden moral, sobre todo a partir de sus relaciones diplomáticas con los equipos de las aviaciones alemana e italiana, con las que disputó sendos partidos amistosos recogidos con detalle por los medios de la época.

En cuanto al segundo capítulo, protagonizado por los futbolistas exiliados vascos Isidro Lángara y Ángel Zubieta, su evolución mediática entre el final de la Guerra Civil y su vuelta a España tras años en América refleja un patrón de reconciliación interesada por parte del franquismo, que pasó del silencio y la censura a la reprobación, primero, y la exaltación, después, cuando los juntó en una foto simbólica con motivo del partido de Año Nuevo de 1947 durante la gira del San Lorenzo de Almagro, como muestra de unidad y perdón.

Por último, el tercer capítulo trata sobre la gira del club argentino San Lorenzo de Almagro por España, utilizada de forma mediática como una escenificación emocional de la amistad entre España y Argentina, a partir de un relato de apertura, modernidad y esperanza en la quizá fue la época más difícil para el régimen franquista, que temió por su supervivencia cuando las potencias occidentales le dieron la espalda y cerraron la mayoría de la embajadas en Madrid como muestra de condena por sus vínculos con el Eje italoalemán, derrotado en la II Guerra Mundial apenas un año antes.

1.6. Estructura de la tesis y justificación del compendio

La presente tesis adopta el formato de compendio, una modalidad especialmente adecuada cuando el objeto de estudio presenta múltiples aristas y requiere un abordaje temático desde diferentes perspectivas analíticas. En este caso, el uso del fútbol por parte del primer franquismo como herramienta de propaganda simbólica, legitimación interna y diplomacia internacional constituye un fenómeno complejo y multifactorial, que se articula mejor a través de la suma de tres estudios

de caso que, si bien pueden leerse de forma autónoma, encuentran su pleno sentido cuando se interrelacionan.

La tesis está compuesta por tres capítulos temáticos que coinciden con tres artículos académicos publicados con motivo de varios congresos. Estos textos han sido elaborados bajo una misma línea metodológica y teórica, pero aplicados a tres episodios distintos y complementarios del periodo 1939–1947. La elección del formato de compendio responde, por tanto, a la voluntad de ofrecer una mirada integral y comparada sobre un fenómeno que evoluciona con rapidez a lo largo de la década de los años cuarenta y que no puede entenderse adecuadamente desde un único prisma.

En este sentido, cada capítulo aborda una dimensión específica del uso simbólico del fútbol:

- El primer capítulo se centra en la figura del Atlético-Aviación, equipo militarizado del régimen y vehículo de propaganda épica durante los años iniciales del franquismo. A través del cine (*Campeones*, *El destino se disculpa*) y del NO-DO, se analiza cómo se construyó y deconstruyó visualmente un relato de victoria, orden y conexión con las potencias del Eje.
-
- El segundo capítulo analiza la evolución del discurso en torno a dos futbolistas vascos exiliados, Isidro Lángara y Ángel Zubieta, cuyas trayectorias fueron inicialmente silenciadas o censuradas, para luego ser recuperadas y exaltadas simbólicamente por el régimen. Este giro discursivo permite examinar las tensiones entre memoria, redención y utilidad política en la construcción de héroes reconciliados en beneficio del Estado.
-

- El tercer capítulo estudia la gira del club argentino San Lorenzo de Almagro (1946–1947) como episodio de diplomacia emocional y cultural. A través del análisis de la prensa y del NO-DO, se muestra cómo el franquismo utilizó este acontecimiento para escenificar una imagen de apertura y modernidad en el contexto del aislamiento internacional posterior a la II Guerra Mundial.

Estos tres capítulos se integran en una estructura general compuesta por los siguientes apartados:

- Una introducción general, donde se justifica el interés personal y académico del tema, se presenta el marco teórico, se formulan las hipótesis y objetivos, y se definen los criterios metodológicos.
- Una revisión de la literatura, que contextualiza el estado del arte en torno a deporte y franquismo, historia cultural y estudios mediáticos.
- Los tres capítulos temáticos, organizados cronológicamente y conectados por una perspectiva teórico-metodológica común.
- Un capítulo de discusión integradora, en el que se comparan los tres casos y se identifican patrones recurrentes, giros discursivos y estrategias simbólicas compartidas.
- Unas conclusiones generales, donde se sintetizan los principales hallazgos, se exponen las aportaciones originales de la tesis y se abren posibles líneas para la investigación futura.

En este sentido, la elección del compendio no obedece únicamente a razones formales, sino que responde a una lógica interna del objeto de estudio: el primer franquismo fue un régimen en transformación, que adoptó estrategias comunicativas distintas según el momento político, la presión internacional y la necesidad de adaptarse a los tiempos imperantes. El análisis de estos tres episodios separados, pero íntimamente conectados, a partir de clubes y

futbolistas, permite observar esa evolución y, al mismo tiempo, proponer una lectura coherente del uso político del deporte en ese contexto.

En resumen, el formato de compendio permite articular una investigación sólida, documentada y coherente, que aprovecha la especialización temática de cada capítulo sin perder la unidad de fondo. La complementariedad metodológica y teórica de los tres textos refuerza la consistencia de la tesis, al tiempo que demuestra la versatilidad del enfoque adoptado para abordar un fenómeno tan denso como la instrumentalización del fútbol en el primer franquismo.

1.7. Enfoque metodológico

La presente tesis por compendio adopta un enfoque histórico-cultural basado en el análisis cualitativo de discursos mediáticos, institucionales y simbólicos en torno al fútbol durante el primer franquismo. El hilo conductor entre los tres artículos que la componen no se limita a la coincidencia temática, sino que se sustenta en una aproximación metodológica común centrada en la exploración del fútbol como herramienta política, narrativa y diplomática entre los años 1939 y 1947.

El trabajo combina herramientas propias de la historiografía del deporte, los estudios culturales y la comunicación política. A partir de fuentes primarias y secundarias, se realiza un análisis crítico de los modos en que el régimen franquista articuló discursos de legitimación a través del fútbol en tres planos: la fundación simbólica del Atlético Aviación como equipo del régimen; la relectura interesada de las gestas de futbolistas republicanos exiliados en América Latina que deciden volver a la Madre Patria, y la escenificación diplomática de la gira del San Lorenzo de Almagro como episodio propagandístico de alcance internacional.

La metodología empleada puede definirse como cualitativa y exploratoria, basada en el análisis comparado de documentos oficiales (partes gubernamentales, boletines, reglamentos), prensa nacional (*ABC*, *La Vanguardia Española*, *Marca*),

noticiarios cinematográficos del NO-DO, revistas de época y archivos audiovisuales. También se ha recurrido al análisis fílmico, en especial en el caso del artículo dedicado al Atlético-Aviación, y a la revisión de bibliografía científica actual sobre historia del deporte, propaganda y cultura de masas, además de visitar personalmente el Archivo General de la Administración, sito en Alcalá de Henares (Madrid), en busca de documentos relacionados con la censura deportiva.

El compendio se justifica, por tanto, por la conexión temática y temporal y por el diseño metodológico compartido, la perspectiva crítica común y el objetivo transversal de contribuir a una comprensión más profunda del uso del deporte como dispositivo propagandístico en los regímenes autoritarios del siglo XX.

1.8. Conclusión

Esta tesis propone una relectura del primer franquismo desde un ángulo hasta ahora poco explorado: el fútbol como lenguaje político, emocional y diplomático. A través del análisis de clubes, futbolistas y acontecimientos deportivos de la década de los 40, el estudio demuestra que el régimen franquista toleró el deporte como evasión, algo en lo que coincide prácticamente la totalidad de la literatura científica al respecto (García-Candau, 2007, y Shaw, 1987, entre otros), pero, además, lo convirtió en un instrumento central para articular su narrativa fundacional, resituar su imagen internacional y reconducir los discursos de disidencia y reconciliación nacional.

La investigación sostiene que el fútbol fue utilizado con una notable eficacia simbólica, aun en un momento de escasez material, bloqueo exterior y fragilidad institucional. A través de relatos visuales, gestos diplomáticos y reescrituras mediáticas, el régimen proyectó una imagen de orden, legitimidad y apertura. Así, el balompié se convirtió en un escenario privilegiado para representar la España franquista como una nación victoriosa, anclada en un glorioso pasado de furia, cohesionada e inserta en una histórica comunidad hispánica, aun cuando la

realidad geopolítica apuntaba en dirección contraria con el bloqueo de las principales potencias mundiales.

Esta tesis busca redefinir el papel del deporte en el régimen y restituirle la centralidad que tuvo como vehículo de propaganda cultural y emocional, comparable al cine, la prensa o el NO-DO, con los que, por cierto, interactuó y de los que se sirvió para comunicar. A través de los tres casos analizados —el Atlético-Aviación como equipo militarizado y propagandístico, la redención de los exiliados vascos y la diplomacia emocional de la gira de San Lorenzo—, se construye una interpretación evolutiva y articulada del uso del fútbol como dispositivo de poder en un contexto autoritario, en la última gran dictadura, junto con la portuguesa, de la Europa occidental.

En términos científicos, y esto es lo relevante en un programa de doctorado como el de Medios, Comunicación y Cultura, la tesis aporta una perspectiva interdisciplinar que combina historia cultural, análisis mediático, comunicación política y sociología del deporte, lo que, a mi juicio, ofrece una lectura integrada y novedosa de un periodo clave del franquismo. A su vez, contribuye al campo de los estudios sobre regímenes autoritarios, al demostrar que el franquismo ensayó fórmulas propagandísticas tempranas a través del deporte que anticiparon mecanismos más sofisticados utilizados en décadas posteriores, en contra de los postulados que han sostenido que el franquismo solo se interesó por el deporte como parte de la "cultura de evasión" y que nunca pudo aspirar a nada más por la falta de medios y de un propósito mayor.

Y no menos importante: al desentrañar cómo se construyeron ciertos mitos, silencios y gestos en torno al fútbol del primer franquismo, la tesis invita a repensar el lugar que ocupa el deporte, concretamente el fútbol, en la historia política y cultural contemporánea de España. Porque el fútbol no solo acompañó al primer franquismo, sino que fue una de sus formas más eficaces de representación.

2. Revisión de la literatura

2.1. Estado de la cuestión

La literatura académica se ha ocupado de la utilización del fútbol como herramienta de propaganda y construcción simbólica por parte del franquismo con cierta profusión a lo largo de las últimas décadas, sobre todo desde el fin del régimen. Sin embargo, se trata de una aproximación fragmentada, limitada en su cronología o centrada en casos paradigmáticos, como el Real Madrid campeón de Europa de la década de los 50, o la evolución simbólica y deportiva de la selección española de fútbol. También ha reparado en las tensiones entre el centro y la periferia en relación con los nacionalismos que habitan en la España moderna.

En este contexto, el primer franquismo, esto es, la etapa inmediatamente posterior al fin de la Guerra Civil española, ha sido un periodo menos estudiado en lo que respecta a la instrumentalización del deporte a favor de la implantación de un nuevo régimen dictatorial como el franquista, a pesar de que la dictadura se valió de sus estructuras de poder para consolidar simbólicamente una nueva manera de concebir el mundo a partir de valores muy conservadores y ligados a la iglesia y al ejército, principalmente.

Diversos han sido los autores que han abordado la relación entre el fútbol y la dictadura franquista desde ámbitos tan diversos como la sociología, la historia, la cultura y hasta la comunicación. En este sentido, académicos como Alejandro Viuda-Serrano (2010, 2012, 2013, 2015, 2022), Antonio Bahamonde (2000), Teresa González Aja (2002, 2005, 2012), Juan Antonio Simón (2014, 2019), y periodistas o historiadores como Cristóbal Villalobos (2020), Carlos Fernández Santander (1990), Duncan Shaw (1987), Alfredo Relaño (1996, 2015), Julián García Candau (2007) y Alejandro Quiroga (2014, 2019), entre otros, han construido relatos de todo tipo sobre los usos políticos sociales y mediáticos del deporte en la dictadura. En

general, estas investigaciones han destacado el valor simbólico del fútbol como herramienta de cohesión nacional, válvula de escape emocional a través de una cultura de la evasión y, en menor medida, como un dispositivo propagandístico de gran eficacia, particularmente a través del control mediático ejercido por el NO-DO y la prensa, aproximación esta última sobre la que esta tesis por compendio pretende ahondar.

En este sentido, particularmente relevante fue la publicación del libro *Fútbol y Franquismo* (1987), del historiador británico Duncan Shaw y prologado por el reputado historiador Paul Preston, a su vez autor de una de las biografías más importante sobre el general Franco, aproximación a la relación entre el deporte y la dictadura basada en su propia tesis doctoral. Esta obra subrayó el pragmatismo del franquismo frente al fascismo de Mussolini y el nazismo de Hitler en relación con el deporte. Como otros autores hicieron después, la obra de Shaw reivindica la importancia, a nivel institucional, de la creación de la Delegación Nacional de Deportes (DND) en 1941, al convertir el deporte en "función de Estado", como acostumbraba a recordar su máximo responsable, el general Moscardó. Desde entonces, el deporte pasó a estar subordinado al aparato político y controlado por el partido único, en un esquema que mimetizaba modelos totalitarios previos como el de la Italia fascista o la Alemania nazi. Décadas más tarde, en 2014, Alejandro Quiroga mostró con cierta profusión como el nacionalismo español se valió del fútbol para reforzar su discurso y su unidad interna durante la dictadura.

Otro baluarte importante en la transmisión de la imagen, los usos y las costumbres que la dictadura había diseñado para su nueva España fue el NO-DO, una herramienta de comunicación de masas en formato audiovisual y documental que fue explorada con gran detalle por parte de Tranche y Sánchez Biosca (2018), aunque el contexto deportivo y su estudio específico se lo debemos más concretamente a Simón (2019).

Otros trabajos relevantes sobre la censura en el deporte, a cargo de Viuda-Serrano (2015, 2022); la diplomacia deportiva, del propio Viuda-Serrano y González Aja (2012), y el costumbrismo deportivo de la época, a cargo de García Candau (2007), han contribuido a proyectar una visión global de las relaciones entre el deporte y el franquismo que, no obstante, aún presenta ciertas lagunas que, con aproximaciones como la de esta tesis por compendio, deben ser exploradas.

A estas aportaciones originales deben sumárseles las relativas al papel inicial del Atlético-Aviación como el brazo deportivo del régimen. Como señalan Sánchez (2005) y Garín y Cordal (2024), el equipo, formado a partir de la unión del Club Atlético de Madrid con el Aviación Nacional, actuó como embajador deportivo del régimen franquista para recibir y agasajar a oficiales nazis y a fascistas italianos al mando de sendos combinados que jugaron dos partidos amistosos contra el club del Ejército del Aire español, en un claro movimiento diplomático en favor de las fuerzas del Eje en plena II Guerra Mundial, y tal como recogió la prensa oficial, que se valió del eco creciente del uso del fútbol como herramienta de cohesión social y propaganda.

En este contexto, todos estos estudios han puesto de manifiesto la utilización del deporte como una extensión de la acción política del Estado franquista, que vio en él una herramienta útil de control, propaganda, cohesión ideológica y construcción simbólica. La literatura científica, no obstante, ha mostrado un escaso interés por la articulación entre tres dimensiones fundamentales de dicho control del fútbol: la proyección audiovisual de este deporte en la primera década franquista, el tratamiento informativo de los deportistas exiliados en aquellos mismos años, considerados enemigos del régimen, y el papel de determinados clubes vinculados al aparato del Estado, como el Atlético-Aviación.

En resumidas cuentas, a pesar del reconocimiento académico del fútbol como fenómeno cultural de masas y su capacidad como instrumento de legitimación del

régimen, pocas investigaciones han abordado de manera integrada el papel de un club militar como el Atlético-Aviación, la censura aplicada a los deportistas exiliados y la diplomacia del deporte como estrategia de apertura hacia el exterior; al menos, en el periodo comprendido entre 1936 y 1947, unos años de vital importancia en tanto que vieron cómo el franquismo mutó de piel, no tanto de esencia, para transitar del fascismo al nacionalcatolicismo. Este vacío en la interpretación historiográfica y mediática de esta década es precisamente el que se propone cubrir esta tesis, centrada en el análisis de tres casos que, aunque interrelacionados, no han sido tratados, que nos conste, de forma conjunta por la literatura científica.

2.2. El deporte como instrumento político en regímenes autoritarios

La relación entre el deporte y el poder político ha sido ampliamente abordada en la literatura científica, especialmente en el contexto de los regímenes autoritarios que brotaron en el siglo XX.

Así, en el caso de la Alemania nazi, los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 se consideran el paradigma del uso propagandístico del deporte, orquestado como una operación de legitimación estética y racial culminada en el gran documental Olimpia, de la realizadora Leni Riefenstahl (1991). En él, el régimen quiso proyectar al mundo occidental la imagen de una Alemania moderna, renacida de sus propias cenizas tras el desenlace de la I Guerra Mundial, con el culto al Führer y una imagen pétrea y racialmente homogénea.

En lo que respecta a la Italia fascista, el Mundial de Fútbol de 1934 tuvo un propósito similar al que se vería después con los JJOO alemanes. El deporte sirvió para mostrar las excelencias del fascismo, un terreno abonado para que la virilidad, la estética del cuerpo musculado y la disciplina colectiva se asociaran a una

concepción del deporte al servicio del Estado, ya no solo como un espectáculo, sino como un medio de socialización ideológica.

Ante estos dos modelos, el franquismo adoptó una relación con el deporte que, si bien compartía elementos propagandísticos y de control social con los regímenes nazi y fascista, se caracterizó por una aplicación más pragmática y adaptada al difícil contexto español de posguerra. En sus primeros años, el régimen de Franco articuló el deporte como herramienta de nacionalización y renacionalización, cohesión social y propaganda interior y exterior, si bien sin la monumentalización escénica de los modelos totalitarios centroeuropeos, en parte por sus pocos medios.

La creación de la Delegación Nacional de Deportes (DND) en 1941 supuso la institucionalización de un aparato estatal encargado de orientar el deporte en clave nacionalcatólica, falangista y autoritaria, como han recogido autores como González Aja (2002, 2005), Simón (2014, 2019) y Shaw (1987), entre otros. Como en sus regímenes de referencia y cabecera, la exaltación del cuerpo, la disciplina, el sacrificio y la obediencia fueron valores capitales, pasados aquí por un tamiz confesional y con alusiones al concepto del hombre nuevo de raíz católica.

Precisamente bajo esta reinterpretación del fascismo español como falangismo, la figura del deportista ideal respondía a la de un “monje soldado”, una suerte de definición que remite tanto a la iconografía de las órdenes militares como al ideal ascético del falangismo. Este arquetipo exaltaba la renuncia, la disciplina, la fe en el líder y al sacrificio por la patria, en contra de cualquier atisbo de hedonismo o individualismo insolidario.

El deporte, por lo tanto, al menos en estos primeros tiempos, no era tanto una actividad recreativa bajo la cultura de la evasión, como se ha sostenido en la literatura científica frecuentemente, sino, sobre todo en estos primeros tiempos de

la dictadura, un instrumento de formación moral y al servicio del Estado, al modo en que lo describe Garín con su concepto del nacionalfutbolismo.

Régimen	**Periodo**	**Función del deporte**	**Estrategia simbólica**	**Medios predominantes**
Italia fascista	1922–1943	Glorificación del cuerpo	Estética imperial e histórica	Cine, prensa
Alemania nazi	1933–1945	Afirmación racial y orden marcial	Raza aria, fuerza y técnica	Radio, cine
URSS estalinista	1924–1953	Control férreo y disciplina colectiva	El obrero nuevo y la victoria soviética	Cartelismo, prensa
España franquista	1939–1947	Legitimación simbólica, cohesión interna, diplomacia externa	Del militarismo viril falangista, a la reconciliación interesada y a la diplomacia del balón	Cine, NO-DO, prensa

Fuente: Elaboración propia

Esta comparativa permite observar que, aunque el franquismo compartió ciertos recursos propagandísticos con otros regímenes, de los que se alimentó económica y espiritualmente, su uso del deporte —y del fútbol en particular— fue más adaptativo, emocional y pragmático, ya que se dejó llevar menos por los principios y más por la conveniencia. Así, frente a la monumentalidad del fascismo o el tecnonacionalismo nazi, el franquismo optó por una simbología más sobria, emocionalmente intensa –también mediatizada por el influjo catolicista– y, por lo

tanto, condicionada por los discursos de redención y fe, como se demostrará a lo largo de esta tesis.

2.3. La instrumentalización del deporte en el franquismo

Sí que el franquismo comprendió pronto, sobre todo tras el indeseado, para él, desenlace de la II Guerra Mundial, que el deporte tenía un doble potencial: como forma de control interno de las masas y como vía de proyección al exterior para romper el aislamiento internacional en el que se hallaba sumido, especialmente durante la etapa de autarquía y bloqueo diplomático acaecida en 1945, tras la derrota de sus aliados del Eje. En este sentido, ejemplos como la instrumentalización del Atlético-Aviación, la cobertura entusiasta en el NO-DO de los (escasísimos) éxitos deportivos españoles y el tratamiento de las giras internacionales (como la del San Lorenzo de Almagro en 1946 y 1947) demuestran este uso dual del deporte: la búsqueda de la legitimación interior y la validación exterior. Tal fue el valor simbólico de dicha gira, que debía servir como diplomacia deportiva para reinsertar a una dictadura de otro tiempo en el nuevo concierto internacional.

En cualquier caso, a diferencia de los espectáculos grandilocuentes en Roma y Berlín a mediados de los años 30, el franquismo recurrió a medios más austeros, como el NO-DO (a partir de 1943), las ceremonias en estadios militarizados (desde la primera Copa del Generalísimo, en 1939) y el uso simbólico de trofeos con una evidente carga ideológica de trasfondo (como la propia Copa del Generalísimo y la Copa Eva Duarte). Además, su dimensión propagandística se fue tornando, con el paso del tiempo y la experiencia adquirida, como más sofisticada, al combinar los raciales valores falangistas con los mensajes de unidad nacional, en favor del catolicismo y la superioridad moral heredada de las glorias del pasado, siempre tan presentes, frente a otros regímenes decadentes, a su juicio, como el comunismo.

Así fue con motivo de la gira del San Lorenzo de Almagro por la Península Ibérica, a finales de 1946 y principios de 1947. A la par que disolvía los vínculos explícitos con la naturaleza militar de uno de sus equipos enseña, el Atlético-Aviación, el régimen franquista suavizó su imagen internacional con una estrategia de hermanamiento con el, por entonces, equipo más representativo de Argentina, un país que, bajo el peronismo, se encontraba alejado de los valores raciales y marciales de las dictaduras europeas, pero que utilizaba el deporte como una herramienta para articular lealtades y emociones en su pueblo, a la manera que el remozado franquismo haría sobre todo a partir de esa gira, precisamente.

Fuente: Finezas (1946)

En el primer peronismo, “el Estado asumió un rol preponderante en el fomento de la actividad deportiva, como parte de sus esfuerzos por rehabilitar la cultura popular, elevar el nivel de vida de la población y ejercer un directo control sobre una esfera central en la vida de los sectores populares” (Marcilese, 2009, pág. 2). Y, como pasó en el franquismo, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) estuvo

dirigida por personas vinculadas al gobierno durante la década de 1945-1955, periodo en el que la relación entre los clubes y el Estado se tornó más intensa.

Ya en el marco de otros regímenes menos afines al franquismo, en los países de la órbita soviética era tradición que los clubes, y así ha sido en muchos casos hasta la actualidad, estuvieran vinculados al ejército o a la policía, por citar algunos poderes estatales. Por ejemplo, los CSKA, Dinamo, Spartak rusos y sus homólogos de la Alemania Oriental, un factor este que el franquismo seguramente contemplaría como una razón más para la desmilitarización del Atlético-Aviación, para mostrarse aún más alejado de los valores comunistas.

Por tanto, el franquismo entendió el deporte, y en particular el más importante de todos, el fútbol, como una plataforma para consolidar su relato nacionalista, unificador y conservador de los valores patrios, como parte del engranaje ideológico del nuevo Estado: escuela de virtudes, reflejo de la regeneración nacional y escaparate de orden moral. En realidad, estaba en línea con los demás regímenes autoritarios del siglo XX, pero contaba con las particularidades culturales, institucionales y estéticas propias del caso español y del singular sincretismo de la dictadura franquista, tan maleable y, a la vez, tan uniforme gracias a su carácter adaptativo y a su alto instinto de supervivencia.

2.4. El NO-DO, la prensa y el cine, al servicio de la construcción de la imagen deportiva franquista

Uno de los ámbitos más trabajados en la literatura científica relativa a esta materia ha sido el de los medios de comunicación y su papel en la construcción del relato deportivo franquista. El Noticiario Cinematográfico Español (NO-DO), en particular, ha sido visto a menudo como una herramienta fundamental de escenificación simbólica, pero no la única. Según Simón (2019, pág. 368), “Franco utilizó un espectáculo de masas como el fútbol para fortalecer su imagen a nivel interno y

tendrá en los noticiarios la herramienta ideal para alcanzar este objetivo". Y, como sostiene Quiroga (2014, pág. 57), "con esta combinación de prensa escrita, radio y NO-DO, la dictadura podía mantener un partido de fútbol (y la narrativa nacionalista que conllevaba) durante semanas en la mente de los españoles. La secuencia que suponía leer sobre el partido con anterioridad, escuchar el encuentro en la radio, volver a leer en la prensa sobre el enfrentamiento una vez disputado este y ver imágenes de la contienda posteriormente en el cine tuvo un efecto acumulativo que hizo que el mensaje oficial aumentara su impacto entre los españoles".

Esta forma de pedagogía visual del Estado, más allá de un simple noticiario, situó al fútbol en un papel central como motor emocional de la narrativa franquista. Este enfoque permite entender por qué eventos como el protagonizado por la gira de San Lorenzo recibieron una cobertura tan intensa: no solo por su valor deportivo, sino por su capacidad simbólica para proyectar al exterior, y al interior, una imagen diplomáticamente útil de la España franquista. En palabras de Simón, "una España que había quedado aislada del contexto político internacional parecía encontrar en el fútbol el único elemento capaz de conseguir sobreponerse al bloqueo que sufría el país".

En ese particular escenario, el NO-DO fue una de las principales plataformas para dicha representación a todos los niveles, simbólicos, cohesionadores y también diplomáticos. Desde su primera proyección en 1943 en los cines de la época, con la noticia de un partido entre el Atlético-Aviación y un combinado fascista italiano de su fuerza aérea, hasta sus reportajes sobre giras internacionales o victorias locales, este noticiario construyó una estética del deporte perfectamente alineada con los valores del primer régimen franquista, como virilidad, unidad, obediencia y jerarquía. En palabras de Simón (2019, pág. 361), "este aislacionismo provocó que las celebraciones de partidos de fútbol internacionales se convirtieran en oportunidades excepcionales para poder mostrar una imagen de normalidad claramente artificial".

Este modelo también se desplegó en el cine. La película *Campeones* (1943) es un ejemplo de cómo el régimen usó el audiovisual para construir un modelo de héroe deportivo, encarnado por Ricardo Zamora, disciplinado, patriótico y obediente. Esta convergencia entre cine, noticiarios y prensa deportiva fue esencial para articular un imaginario de regeneración nacional y de reivindicación de los héroes de la España legendaria, aunque en algún momento se hubieran descarriado, como fueron los casos del propio Zamora y los vascos Lángara y Zubieta.

En suma, la recreación de estos eventos por parte de la prensa y los noticiarios permite entender el fútbol como un espacio privilegiado para la representación de alianzas geopolíticas, donde las crónicas y las imágenes adquieren una función persuasiva. Nada, por otra parte, que ya no hubieran ensayado, sin ir más lejos, el fascismo y el nazismo en su relación con los grandes acontecimientos deportivos que albergaron: los Mundiales de fútbol de 1934 y los Juegos Olímpicos de 1936.

2.5. Nación, territorio y fútbol: el modelo etnoterritorial

Una línea de investigación especialmente relevante para esta tesis es la que aborda la estructura etnoterritorial del fútbol español. Según Llopis Goig (2006), el franquismo se enfrentó a esta realidad con una estrategia ambivalente: promovió clubes como el Atlético-Aviación o el Real Madrid como emblemas del Estado central, y simultáneamente intentó neutralizar o reorientar los símbolos regionales más potentes, aunque potenció “el mito de la furia española, asociado al inicialmente estilo de juego del Athletic de Bilbao”, que “se difuminó y se tornó útil para definir las características de los equipos españoles” (Llopis Goig, 2006, pág. 45). La furia española, presentada como una encarnación de los valores hispánicos de virilidad, impetuosidad y furia (citando a Díaz Noci, 2000).

Esta tensión explica la sospecha sistemática del régimen sobre clubes como el FC Barcelona o el Athletic Club, percibidos como bastiones culturales de la oposición al franquismo de sus respectivas regiones. Ante ese escenario, los estadios se convirtieron en espacios de politización contenida en estas naciones periféricas del Estado, ya que el régimen toleraba el fervor local siempre que no excediera los límites del discurso oficial y se subsumiera cualquier muestra de patriotismo a un sano regionalismo dentro de la idea de una España común y unida. Para Quiroga (2014, pág. 56), "tras la última contienda civil, la idea de que el País Vasco era la quintaesencia de la nación española también empezó a ser compartida por algunos falangistas. El partido fascista contempló en el Athletic de Bilbao una encarnación de los valores masculinos hispánicos de virilidad, ímpetu y furia".

Por último, la producción científica también ha explorado el valor del fútbol como espacio de resistencia, especialmente en contextos donde la centralidad del nacionalismo periférico era ineludible. Así lo sugiere Llopis Goig (2006) en su análisis sobre la dimensión etnoterritorial del fútbol español, al señalar que clubes como el Athletic Club o el F.C. Barcelona funcionaron como focos identitarios alternativos, obligando al Régimen a moldear su relato en determinados enclaves. "Los años sesenta y setenta fueron testigos del despegue del fútbol como catalizador de las aspiraciones nacionalistas de vascos y catalanes" (Llopis Goig, 2006, pág. 45).

En este sentido, el uso del fútbol en el franquismo como herramienta de homogeneización no fue siempre lineal ni exitoso: hubo grietas, contradicciones y relecturas que permiten hablar también de apropiaciones inversas por parte de sus opositores, sobre todo cuando el régimen se asomaba a su final y las libertades se empezaban a abrir paso.

2.6. Principales líneas teóricas y debates académicos

El todavía escaso corpus académico que vincula el franquismo con el deporte ha oscilado tradicionalmente entre dos visiones: una más instrumental, que ha analizado el deporte como una herramienta al servicio de un Estado totalitario que se valió de él para sus propósitos doctrinarios (García Candau, en 2007, y Shaw, en 1987, entre otros), y una perspectiva más centrada en su labor cultural, que ha defendido el uso del fútbol como una forma de evasión de las masas, de construcción simbólica de nuevos imaginarios e incluso, en relación con la oposición interna por parte de los nacionalismos periféricos, de resistencia activa (Carr y Fusi, en 1979, y Quiroga, en 2014 y 2019, por citar algunos).

Sin embargo, ambas perspectivas –la instrumental y la cultural– están directamente relacionadas y, de hecho, se complementan para dibujar un escenario más fiel a la realidad. Así lo han entendido también diversos trabajos de autores como Viuda-Serrano y González Aja (2012), que defienden que el deporte, en especial el fútbol, funcionó durante el franquismo como una herramienta de control ideológico y, a la vez, como una válvula de escapa cuidadosamente vigilada por el régimen. Era, a la vez, un aparato propagandístico centralizado, pero también un terreno simbólico y abonado a la proyección de las tensiones y contradicciones del propio régimen en el que la prensa deportiva, por ejemplo, funcionó como un órgano decisivo en la creación de la conciencia colectiva, según la Ley de Prensa de 1938, que establecía los mecanismos de censura y estuvo sin duda inspirada en las leyes *sulla stampa* de los años 20 en la Italia fascista" (Viuda-Serrano y González Aja, 2012, pág. 45), la vez que cauterizaba frustraciones sociales.

El régimen franquista diseñó una política comunicativa con unidad de acción que combinaba la exaltación patriótica, la censura mediática y la diplomacia simbólica, aspectos todos ellos que han gozado de una creciente presencia en la producción académica de los últimos años. Autores como González Aja (2002) y Garín y Cordal (2024) han reparado en el fútbol como una forma de narrativa nacional que servía tanto para construir una legitimidad interna como para aparentar una normalidad impostada ante el mundo exterior. Es la idea de nacionalfutbolismo, que han

desarrollado estos dos últimos, y que ha servido para explicar los lazos entre los equipos militares o las selecciones de Alemania, Italia, Portugal y España, o el hecho de que algunas figuras del deporte fueran utilizadas a nivel diplomático por el régimen, como fue el caso de Ricardo Zamora, mítico portero español de principios del siglo XX y después entrenador de varios equipos como el Atlético-Aviación, con el que ganó dos ligas justo después de la Guerra Civil española.

El papel de embajador simbólico del fútbol español también ha sido estudiado profusamente por la literatura académica y divulgativa, que sobre todo ha hecho referencia al papel del Real Madrid en la década de los 50, a raíz de sus éxitos deportivos en la Copa de Europa y la irrupción de figuras como el futbolista argentino, después nacionalizado español, Alfredo Di Stéfano. Es una aproximación muy centrada en un equipo en concreto y en el periodo que va desde mediados del franquismo hasta su final, que en cambio no ha prestado demasiada atención al papel del Atlético-Aviación en los primeros años de la dictadura.

En cuanto al uso diplomático del deporte, en este caso del fútbol, como señalan diversos autores, la proyección de la España franquista al exterior encontró en la fuerza narrativa visual del fútbol uno de sus encajes más obvios, sobre todo tras el aislamiento internacional derivado de la derrota del Eje, aunque se suele asociar principalmente al legendario gol de Zarra ante Inglaterra en el Mundial de 1950 con el que se venció “a la pérfida Albión”, en palabras del por entonces presidente de la FEF, Muñoz Calero, cuando, a nuestro juicio, esta tendencia arrancó cuatro años antes, en 1946, con la gira del San Lorenzo de Almagro por España, protagonista de uno de los artículos de esta tesis.

Otra línea de investigación relevante ha sido ha estudiado el papel del deporte en la socialización política de la juventud, la pedagogía de masas y la formación del espíritu nacionalcatólico. La Delegación Nacional de Deportes, creada y dirigida por el general Moscardó, funcionó en la práctica como organismo ideológico muy

vinculado a los valores del nuevo Estado y con capacidad normativa. “Todo es función de Estado; nosotros nombraremos a los presidentes de las federaciones [...] y cuando haya una equivocación fundamental, aquel señor dejará de ser grato” (Moscardó, citado en García-Candau, 2007).

Así, el Decreto de 22 de febrero de 1941 ya advertía que el deporte debía ser uno de los principales instrumentos para la educación del hombre español, de ahí que se convirtiera en un campo jerarquizado, moralizado y completamente subordinado a los intereses del Estado. Como sostiene Quiroga (2019, pág. 278), “los planes iniciales del general Moscardó al frente de la Delegación Nacional de Deporte suponían la subordinación total de las actividades deportivas al Nuevo Estado, daban prioridad a la gimnasia para mejorar la ‘raza’ y anunciaban la introducción de una ficha biológica obligatoria para controlar el desarrollo físico de todos los españoles”.

Al mismo tiempo, estudios como los de Evaristo Acevedo, recogido por González Aja (2002), han señalado cómo el régimen promovió el deporte como cultura de evasión, especialmente a partir de 1947, en una España devastada por la guerra, con una ciudadanía reprimida, pero con la necesidad de aferrarse a nuevos canales emocionales. La “generación futbolizada”, en palabras del propio Acevedo recogidas por ambos autores, habría sustituido al sujeto político por el espectador futbolístico, creando una sociedad aparentemente apática, pero en realidad profundamente moldeada por la represión de los primeros años de la dictadura.

En esta línea, la propia González Aja (2002, pág. 201) sostiene que la división por periodos de Acevedo es “sumamente acertada”, para añadir lo siguiente: “El régimen utilizó el fútbol, pero esta utilización fue a partir de que el fútbol ya estaba establecido como un fenómeno social, a partir de los años cincuenta. Con anterioridad esta utilización era impensable”. Ciertamente, uno de los propósitos de esta tesis es demostrar que sí que hubo una utilización explícita y deseada del

fútbol para beneficio del régimen franquista, lo que de alguna manera motivó su desarrollo.

Añade la propia González Aja: “En un país que se encontraba en las condiciones económicas en que se encontraba España tras la Guerra Civil, los medios materiales con que contaba el régimen no permitían fomentar la actividad deportiva para que estuviese en condiciones de actuar como somnífero político”. A mi juicio, esta afirmación descarga de responsabilidad al franquismo en su utilización del fútbol como herramienta política. Según recojo profusamente a lo largo de esta tesis, el régimen franquista tuvo la voluntad, la oportunidad y hasta los medios, aunque limitados, para poder llevar a cabo esa utilización del fútbol a todos los niveles. González Aja sitúa esa voluntad “a partir de la llegada de la televisión”, pero ya antes el NO-DO y la película *Campeones* habían iniciado esa labor en favor del nuevo orden. Y no solo desde el marco mental de la “cultura de la evasión” o la “futbolitis” que nombra González Aja como “somnífero político”, sino a partir de un empleo diplomático, cohesionador y altamente premeditado en busca de sus ideales políticos.

En este complejo marco analítico, el concepto de ‘nacionalfutbolismo’ ha resurgido como una categoría interpretativa, de la mano de Garín y Cordal (2024), tras haberlo acuñado García Candau en 1977, y permite comprender el modo en que el régimen utilizó el fútbol como trasunto de la política, canalizador de emociones colectivas y vehículo de la identidad nacional. Este concepto, aplicado al primer franquismo, resulta especialmente pertinente para comprender el proceso de transición entre el falangismo de los años cuarenta y el nacionalcatolicismo que se impone a partir de 1945, como respuesta a las nuevas condiciones geopolíticas derivadas de la derrota del Eje italoalemán, aunque Garín y Cordal (2024) defiendan, a mi juicio de forma acertada, que su alcance debe arrancar en los años 20, con Ricardo Zamora y la selección española de Amberes como principales estandartes, y extenderse hasta la actualidad, con el auge de los nacionalismos periféricos que se revelan ante el centralismo españolista.

Desde el ámbito comunicativo, el análisis del NO-DO y del cine franquista ha mostrado cómo la narrativa oficial adaptó sus estrategias discursivas a las circunstancias internacionales y sirvió para que el dictador utilizara su capacidad de multiplicación mediática para proyectar el fútbol como un espectáculo de masas capaz de enaltecer su propia imagen y vertebrar el país. Con el trabajo al respecto de Simón (2019) y las aportaciones de esta tesis sobre *Campeones* (1943) y *El destino se disculpa* (1945), se traza una evolución discursiva del franquismo a través de sus productos audiovisuales: desde una exaltación heroica y militarista del deporte en sus primeros tiempos, hasta un relato más conciliador y diplomático, acorde con la nueva situación geopolítica.

Por último, el estudio de la censura y del tratamiento mediático de los deportistas exiliados ha revelado la existencia de mecanismos complejos de silencio, estigmatización y posterior rehabilitación simbólica, como en los casos de Isidro Lángara o Ángel Zubieta. Este patrón de borrado y reintegración se explica en clave de conveniencia diplomática y reconstrucción de la imagen exterior del régimen, como pretende demostrar uno de los artículos integrados en esta tesis. Como sostiene Viuda-Serrano (2015, pág. 274) en relación con la censura aplicada al deporte en el franquismo, “las consignas se convirtieron en el medio óptimo de ‘inspiración’ de la acción de la prensa por parte del régimen”.

2.7. Vacíos de investigación que esta tesis por compendio busca cubrir

El corpus teórico que sustenta este relato se apoya fundamentalmente en tres grandes líneas de investigación. En primer lugar, en la instrumentalización política del deporte, eje compartido por la mayoría de los autores citados, quienes han mostrado de diferente manera y con más o menos detalles cómo el franquismo subordinó la práctica deportiva al proyecto ideológico del régimen, desde la imposición simbólica (con la utilización del himno y el saludo fascista antes de los

partidos hasta la derrota del Eje, o la castellanización de toda la terminología deportiva y los nombres de los clubes), hasta la utilización propagandística del éxito deportivo en clave interna y externa, para cohesionar al pueblo y proyectar una imagen corregida, para bien, hacia el exterior.

Entroncando con este último objetivo citado, en segundo lugar y como apartado específico, la dimensión diplomática del fútbol como escaparate internacional ha sido explorada parcialmente en estudios sobre el Real Madrid en los años 50 y 60 de autores como Bahamonde (2000), García Candau (2007) y Relaño (2015), pero poco se ha escrito, sin embargo, sobre la etapa inmediatamente posterior a la Guerra Civil. En este sentido, esta tesis incide en el uso del fútbol como una suerte de diplomacia paralela en tiempos de aislamiento y autarquía, tal como ilustra el caso de la gira del San Lorenzo de Almagro argentino, que permitió a la España franquista proyectar una imagen conciliadora y modernizadora ante el nuevo orden mundial surgido tras 1945, el mismo que lo situaba en los márgenes desde la ONU y retiraba a sus embajadores de Madrid.

En tercer lugar, la utilización de los medios escritos y audiovisuales como herramientas de socialización ideológica, a través de piezas deportivas emitidas en el NO-DO y películas como *Campeones* (1943) y *El destino se disculpa* (1945). Como han defendido Tranche y Sánchez-Biosca (2018), Garín (2022) y Garín y Cordal (2024), estas producciones cumplían un papel didáctico y patriótico y alineaban la narrativa deportiva con los valores del régimen, tanto en el periodo de apogeo falangista (1939-1945) como durante la fase de nacionalcatolicismo diplomático (1945-1947).

Llegados a este punto, la intención de este compendio es la de situar un punto de intersección entre los estudios de fútbol, política, medios de comunicación y diplomacia, un lugar de encuentro y debate para todas esas áreas de conocimiento que integra miradas diversas y acaba mostrando la importancia que tuvo para el

franquismo, al contrario de lo que se suele sostener en comparación con el nazismo alemán y el fascismo italiano, el fútbol como una herramienta de validación narrativa, ideológica y simbólica en un periodo tan decisivo de la historia contemporánea ya no solo española, sino mundial.

Esta tesis por compendio, compuesta de tres artículos, propone abordar la cobertura de tres vacíos fundamentales que, a mi juicio, la literatura académica ha dejado abiertos y, por lo tanto, faltos de interpretación, lo que influye decisivamente en el resultado final de las investigaciones llevadas a cabo en la relación entre el fútbol y la historia reciente de España.

En primer lugar, la articulación narrativa del franquismo en torno al fútbol entre 1936, año en que estalla la Guerra Civil española, y 1947, cuando tiene lugar el final de la gira del equipo argentino San Lorenzo de Almagro en España. En lo que conocemos hasta ahora, la mayoría de los estudios emprendidos al respecto se centran, sobre todo, en el periodo de estabilización del régimen franquista hasta su final, un cuarto de siglo que se sitúa, aproximadamente, entre 1950 y 1975. Sin embargo, el primer franquismo, el que se hace con el control del país tras ganar la guerra y tanto se asemeja, a través de la Falange, al fascismo italiano, ha sido analizado de forma incompleta, fragmentaria e insuficiente en su relación con el deporte y, concretamente, el fútbol, para abordar el paso de un régimen filofascista a uno de naturaleza nacionalcatolicista, como dan cuenta de ello los tres artículos que componen esta tesis.

En segundo lugar, esta tesis ha apostado por el análisis interrelacionado e interconectado entre futbolistas, clubes, prensa y medios audiovisuales con el fin de trazar una panorámica que recoja la representación deportiva del franquismo desde ese enfoque multimedia. Su propósito ha sido el de vincular las publicaciones, los documentales, las películas y, en general, la cobertura mediática de los principales actores del franquismo para mostrar, de esta manera,

cómo el relato oficial fue evolucionando y se fue modulando en función del complejo contexto internacional de los años 40.

En concreto, la ausencia de análisis específicos sobre el papel del Atlético-Aviación como un club militar al servicio de la resurrección de la narrativa épica y reivindicativa de un pasado de furia y ardor futbolístico, como el que representó la España que conquistó la medalla de plata en los JJOO de Amberes 1920, y su posterior reconversión simbólica cuando ya dejó de servir como nexo diplomáticos con las armas de aviación alemana e italiana, ha impedido que la literatura académica haya reparado en su importancia durante el primer franquismo como una herramienta diplomática de primer orden, un constructo al servicio, como se vio en su evolución, del pragmatismo ideológico del franquismo, que supo deshacerse de las reminiscencias castrenses del club madrileño en cuanto el desenlace de la II Guerra Mundial lo aconsejó.

Y en tercer lugar, debido a la incidencia que una dictadura tiene sobre las vidas de las personas represaliadas, hemos querido ahondar en las trayectorias personales de dos futbolistas importantísimos en la España de la II República, Lángara y Zubieta, y observar cómo su implicación en la posterior contienda civil les supuso un silenciamiento y un ostracismo muy llamativos por parte de los medios oficialistas de la dictadura, que les dispensaron una escasa atención, cuando no incluso un rechazo y un desdén evidentes, a pesar de triunfar en el por entonces puntero fútbol sudamericano de élite.

Esa abjuración, que se transformó posteriormente en una exaltación simbólica, no ha sido abordada en profundidad tampoco en la literatura académica, y constituye, a mi juicio, otra muestra más de cómo el franquismo utilizó el fútbol y sus protagonistas para modelar su relato tanto de puertas hacia dentro como de puertas hacia fuera, al convertirlos en instrumentos para la reconciliación nacional

y mostrarse ante la nueva configuración mundial como el régimen compasivo y conciliador que, como demuestra la historia, nunca llegó a ser.

De ahí que uno de los artículos que componen esta tesis por compendio se centre en analizar el mensaje de los medios y el papel de la censura sobre las figuras de los futbolistas exiliados, que pasaron de ser silenciados a ser rehabilitados en la narrativa oficial, en una operación simbólica diseñada por el régimen para mostrar su supuesta generosidad y apertura de miras. Esta transformación, perfectamente visible en los casos de Lángara y Zubieta, ha sido poco estudiada desde una perspectiva comunicacional y documental, más allá de menciones aisladas en la prensa deportiva y en algunos perfiles biográficos sesgados y autocensurados, al publicarse durante el propio franquismo.

Así las cosas, esta investigación ofrece una visión de conjunto de ese primer franquismo y su relación con el balompié, más intensa y prolija de lo que se ha dado a entender por parte de la literatura académica hasta ahora, que registra una falta de estudios llamativa en relación a artículos que analicen la evolución de las consignas propagandísticas deportivas del régimen franquista entre 1939, cuando finaliza la Guerra Civil, y 1947, cuando la dictadura se ve obligada a entablar relaciones diplomáticas y comerciales con la Argentina del general Juan Domingo Perón, único salvavidas ante el bloqueo de las grandes potencias surgidas tras el fin de la II Guerra Mundial. La falta de una visión holística, a mi juicio, ha impedido observar el hilo de continuidad estratégica entre 1939 y 1947 en el uso político y diplomático del fútbol, con el consiguiente sesgo en la interpretación, a menudo monolítica y poco evolucionada, del franquismo en su conjunto, que ha acabado por imponer una visión de la parte por el todo para hablar de la utilización del deporte por la dictadura solo a partir de los años 50, cuando realmente el régimen se valió de su potencial desde que estalló la Guerra Civil, tres lustros antes, todavía bajo el influjo del Eje italoalemán.

Estas tres líneas de trabajo, concretadas en sendos estudios que conforman esta tesis por compendio, justifican la pertinencia de la elección de este tipo de aproximación a partir del análisis de las fuentes hemerográficas, audiovisuales y documentales que exploran las múltiples aristas del fenómeno del fútbol español como herramienta de propaganda, diplomacia y construcción simbólica del primer franquismo.

3. Capítulos temáticos

3.1. Introducción al artículo 1: *La imagen en el cine y en el NO-DO del Atlético Aviación, el equipo militar del franquismo (1943-1946)*

El capítulo de libro "La imagen en el cine y en el NO-DO del Atlético Aviación, el equipo militar del franquismo (1943-1946)", del autor/a, José Óscar Plaza Buján, se encuentra incluido en la publicación: "Manipulación en imágenes visuales y sonoras en ficción y no ficción", con ISBN "978-84-1122-931-9", de Editorial Dykinson.

3.1.1 Resumen del artículo

Este primer capítulo repasa la representación audiovisual del Club Atlético-Aviación durante el primer franquismo, en la etapa comprendida entre 1939 y 1946, marcada por la fuerte vinculación entre el deporte, la propaganda política y las estrategias de legitimación del régimen dictatorial español.

A partir del análisis de varias fuentes cinematográficas y documentales, las dos piezas del NO-DO y las películas *Campeones* (1943) y *El destino se disculpa* (1945), se observa cómo el club, surgido de la fusión entre el Athletic Club de Madrid y el Club Aviación Nacional y muy conectado con los mandos militares nacionales, fue utilizado en los primeros tiempos de la dictadura como uno de los emblemas del nuevo orden deportivo, militar y político. Y fue, además, una apetecible herramienta propagandística de exaltación fascista de las supuestas bondades del nuevo régimen, para acabar, a mediados de los 40, como un club deportivo más, desprovisto de su aureola y su nombre, a fin de adaptarse a los nuevos tiempos que anunciaban los cambios políticos y diplomáticos del régimen franquista tras la

derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial. Del entusiasmo militarista de 1943 al tratamiento distante e incluso displicente de 1946, cuando el Atlético-Aviación fue derrotado sin ambages en su último partido por el San Lorenzo de Almagro, se produce una descarga simbólica que anticipa su transformación en el Club Atlético de Madrid en 1947.

El artículo también aborda cómo el deporte y el cine fueron utilizados como instrumentos de propaganda por el régimen y refleja las tensiones internas entre las diferentes corrientes del franquismo (Falange, Iglesia y Ejército) y su adaptación a las nuevas circunstancias internacionales tras el desenlace de la II Guerra Mundial.

3.1.2. Contexto histórico

El artículo se sitúa en el contexto histórico de la España franquista, específicamente entre los años 1939 y 1946, tras el final de la Guerra Civil española y durante la II Guerra Mundial. Este periodo está marcado por la consolidación del régimen franquista, la influencia inicial de la Falange y su posterior pérdida de protagonismo en favor del nacionalcatolicismo (Payne, 1986).

Nacido de la fusión entre el Athletic Club de Madrid y el Aviación Nacional, y liderado desde el banquillo por el mítico exportero Ricardo Zamora, el Atlético-Aviación se convirtió en emblema de la furia, el orden y el sacrificio que la propaganda franquista quería transmitir, gracias a los valores heredados como sucursal del Athletic vizcaíno, del que se había escindido apenas 15 años antes, y el equipo del Ejército del Aire, con toda su simbología. Ganador de las dos primeras Ligas tras la guerra, a pesar de que el Athletic madrileño había descendido en la última jornada de la última liga antes del estallido del conflicto armado, el Atlético-Aviación parecía destinado a convertirse en el “equipo del régimen”, pero no acabó de concretarlo.

Al finalizar la contienda bélica española en 1939, el franquismo asistía al inicio de la II Guerra Mundial desde una posición no beligerante mientras se consolidaba como un régimen autoritario de inspiración fascista, que bebía de las experiencias italiana y alemana, concretadas en el falangismo del mártir José Antonio Primo de Rivera. Es en ese marco en el que el Atlético-Aviación se erigió como símbolo de este nuevo tiempo: un club militarizado, que viajaba en los autobuses del Ejército del Aire y al que los aficionados rivales bautizaron, por todas estas prebendas, como los "millonarios", estaba liderado por técnicos y dirigentes vinculados al régimen, al tiempo que se proyectaba mediáticamente como el ejemplo máximo de los valores del nuevo hombre español, provisto de disciplina, sacrificio y obediencia.

Es en ese contexto en el que, desde un buen principio, como advierten Viuda-Serrano y González Aja (2012, pág. 59), "resulta imposible explicar el fascismo y el franquismo sin hacer referencia al deporte y a la prensa, los dos grandes medios de adoctrinamiento estatal". Como sostiene Raffaelli (2017, pág. 21), "el fútbol, especialmente a nivel selección nacional, ofrece determinados componentes que favorecen su manipulación y utilización como mecanismo de adoctrinamiento patriota orientado a la construcción de legitimidad y a la búsqueda de homogeneidad ideológica".

Y es que, en palabras del propio Viuda-Serrano (2022, pág. 55), "la prensa ya era definida por parte del bando franquista durante la guerra como 'órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva', y el periodista como 'apóstol del pensamiento y de la fe de la Nación' (Ley de 22 de abril de 1938: 6938)".

3.1.3. La construcción y deconstrucción visual y simbólica del Atlético-Aviación en el primer NO-DO

El primer NO-DO de la historia, estrenado a inicios de 1943, muestra imágenes del partido amistoso celebrado entre el Atlético-Aviación y un combinado de la aviación italiana, en un relato iconográfico de gran simbología fascista, que reflejaba la estrecha relación que mantenían los regímenes de Franco y Mussolini, a pesar de la teórica no beligerancia del primero en la contienda mundial. Según Sánchez (2005, pág. 371), "El diario deportivo Gol añadió que, antes de comenzar el partido, ambos equipos escucharon, brazo en alto, los himnos nacionales de sus respectivos países y luego hubo el clásico intercambios de flores y banderines".

Como recoge el propio Sánchez de Fernández Santander (1990), "la prensa española realizó un extenso despliegue informativo del encuentro. Además, los jugadores italianos visitaron el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, depositaron flores en la tumba de José Antonio Primo de Rivera y fueron invitados a un vino de honor en el Ayuntamiento de Madrid. Se dio la curiosidad que en las vísperas del encuentro los futbolistas del At. Aviación, vestidos con el uniforme de la rama aérea española, pasearon junto a los aviadores italianos. Mesa iba vestido con los galones de sargento y el entrenador, Ricardo Zamora, con los galones de teniente, pese a que Zamora, en principio, iba a ser comandante, pero luego pareció excesiva esa graduación y le rebajaron a teniente. El encuentro sirvió para estrechar los lazos de amistad y fraternidad con el fascismo italiano como un año antes se había hecho con el nazismo alemán".

Según Raffaelli (2017, pág. 22), "si bien la fascistización del fútbol durante el franquismo no llegó al nivel de lo ocurrido en Alemania o Italia, con grandes infraestructuras y actos –dada la heterogeneidad del Movimiento Nacional—, sí se pueden observar algunos signos como la obligación de hacer el saludo fascista antes de cada partido mientras se entonaba el Cara al Sol". En cambio, para Viuda-Serrano y González Aja (2012), "el deporte español sufrió, por tanto, una clara 'fascistización' mediante la adopción de toda una serie de signos externos como el

saludo fascista, que debía hacerse antes de cada partido, o el uso por parte de la Selección Nacional de camisas azules".

Así, antes de empezar el partido, ambos equipos saludan brazo en alto ante las banderas y los himnos nacionales, en una ceremonia que exaltaba el belicismo latente y el hermanamiento de ambas cosmovisiones, tan próximas en el tiempo y también en su propia concepción. Sumado al simbolismo de su emisión en el primer NO-DO de la historia, ofrecían una versión glorificada del deporte como ritual patriótico al reafirmar la centralidad del club dentro del aparato simbólico del régimen. Con ello, el NO-DO pasaba a ser una herramienta clave del control social, dado que "todo es función de Estado", como afirmaba el propio general Moscardó desde las páginas de *Marca*, al definir los objetivos de la Delegación Nacional de Deportes, fundada solo dos años antes, en 1941.

Precisamente ese 1941, en el mes de noviembre, como recoge Villalobos (2020, pág. 96), "visitó España un equipo de fútbol de la Luftwaffe alemana, que jugó un amistoso con el Atlético Aviación, su homólogo español. En la prensa franquista se resaltaba la unión española con las potencias del Eje. El diario *Arriba* destacó que 'los pueblos se preparan para la guerra en un ambiente de trabajo, disciplina y deporte', mientras que en El Alcázar se hacía la siguiente declaración de intenciones: 'Por vez primera sabemos que, si hoy somos poco, mañana seremos mucho, porque hemos encontrado un ideal y unos medios para llegar a él, como antes llegaron las juventudes de Italia y de Alemania'".

En esa misma línea incide Cerecedo (1998, pág. 39), cuando recrea la llegada de la expedición alemana a Madrid. "En Barajas, durante la recepción del equipo nazi, pronunció unas palabras el comandante Hoffman, quien, dirigiéndose al presidente del Atlético de Aviación (sic), coronel Gallego, le dijo: "Ahora, mi coronel, tengo el gusto de entregarle estos muchachos a su cuidado".

Un año más tarde, en 1942, como recuerda Villalobos (2020, pág. 99), “varios equipos militares del Eje visitaron España, entre los que cabe destacar la llegada de la selección de fútbol de la aviación italiana en las navidades de 1942 para enfrentarse al equipo hermano del Atlético Aviación. El presidente del Atlético, un coronel, entregó una copa de recuerdo a los aviadores italianos, que visitaron El Escorial y depositaron flores en la tumba de José Antonio Primo de Rivera. El Atlético venció por seis a dos, siendo Mesa, que era sargento, el jugador más destacado del equipo español”.

A partir de ahí, la evolución del tratamiento audiovisual del Atlético-Aviación permite adentrarse en el proceso de desfalangización estética del Régimen, obligado a borrar las huellas más explícitas del militarismo fascista en un contexto internacional adverso por la caída en desgracia del Eje. El equipo que actuó como embajador ante sus homólogos italianos y alemanes acabó resultando incómodo: el régimen prefirió una nueva narrativa, más católica, más civil y menos comprometida con un pasado castrense que ahora quería dejar atrás.

Para llevar a cabo esta deconstrucción, el régimen supo adaptar su discurso y desmontó la iconografía inicial de este nuevo club. A partir de 1945, con la derrota del Eje en la II Guerra Mundial y la publicación por parte de la ONU, un año después, de la resolución 39 (I), que dejaba en mal lugar a la dictadura y exigía la retirada de los embajadores de Madrid, el Atlético-Aviación quedó como un símbolo trasnochado, de otro tiempo, estigmatizado por su vinculación con sus homólogos del Eje italoalemán.

Fue entonces, en enero de 1947, cuando adoptó el nombre de Club Atlético de Madrid a petición del Ministerio del Aire, como parte de un proceso de desfascistización dirigido a facilitar la aceptación internacional del régimen franquista. Como sostiene Villalobos (2020, pág. 99), “tras la derrota de las potencias del Eje, el fútbol inició un proceso paulatino de desfascistización, al igual

que el resto de los ámbitos de la vida social española. A Franco, en ese momento, dejó de interesarle parecer fascista". "Franco fue hábil a la hora de cambiar paulatinamente de aliados", añade Villalobos. En palabras de Quiroga (2014, pág. 56), "la caída del Tercer Reich redujo el peso de los falangistas en los gabinetes franquistas y el régimen español llevó a cabo una serie de cambios cosméticos con la intención de desvincularse de sus antiguos aliados germanos e italianos", y añade: "Como parte de esta operación de 'desfascistización', el saludo fascista dejó de ser oficial en septiembre de 1945 y la selección española abandonó el color azul en su camiseta para volver a vestir de rojo en 1947". Y concluye Quiroga: "Ahora bien, a pesar de algunas modificaciones posbélicas, el papel directivo de la Falange se mantuvo en el ámbito del deporte y el franquismo siguió utilizando el fútbol para adoctrinar a los españoles".

En ese connotativo escenario, el último partido con el nombre de Atlético-Aviación resultó especialmente significativo. En diciembre de 1946, el club se enfrentó al San Lorenzo de Almagro en un más que repleto Stadium Metropolitano (foto inferior). El NO-DO registró ese encuentro de forma poco habitual: "El Atlético-Aviación presenta un conjunto evidentemente inferior al del San Lorenzo, que se caracteriza por su admirable compenetración". Una locución que contrastaba con el tono épico habitual de las narraciones anteriores con el club aviador en liza, y que dejaba entrever el giro ideológico de la dictadura a través de su renuncia a los símbolos más marciales para proyectar una imagen menos desafiante y más abierta y conciliadora, en un acto con alto valor simbólico.

Fuente: Finezas (1946)

De esta manera, el Atlético-Aviación dejaba de ser, sino el equipo del régimen, sí el más vinculado directamente con él, por mucho que eso no se tradujera en un mayor número de títulos. En el nuevo escenario tras el fin de la II Guerra Mundial, a partir de 1946, la vinculación militar comenzó a ser un estorbo en el contexto internacional. La derrota del Eje había desprestigiado el militarismo simbólico, y el franquismo necesitaba presentarse como un régimen católico, moderado y civilizado. El cambio de nombre del club, coincidente con la gira de San Lorenzo, debe interpretarse como una estrategia de desmilitarización simbólica, construida en parte a través del NO-DO.

Como recuerda Shaw (1987, pág. 68), “las ventajas para el club eran muchas: una generosa subvención del ministro general Yagüe, uso ilimitado de vehículos y gasolina, y el derecho a elegir a cualquier jugador que sirviese en el Ejército del Aire, con opción sobre los del Ejército de Tierra”. Lo que no dejaba de resultar sorprendente, porque no se tradujo en un aluvión de títulos, como prosigue Shaw: “Considerando todo esto, no es sorprendente que el Atlético ganase las primeras

dos Ligas después de la Guerra Civil; quizá lo es más que el apoyo oficial no le ayudase a ganar más trofeos antes de recuperar su independencia y su nombre original". Ciertamente, el equipo rojiblanco no se proclamó campeón de España hasta 1960, lo que demuestra que los réditos deportivos de su situación privilegiada en la estructura del franquismo no conllevaron grandes glorias deportivas.

Ningún otro equipo ocupó su lugar de preferencia hasta que su máximo rival ciudadano, el Real Madrid, se aupó como símbolo del éxito español cuando empezó a ganar Copas de Europa a mediados de los 50 y el régimen franquista se subió al carro de sus éxitos para presentarse ante Europa poco menos que como el aval de sus destacadas prestaciones sobre el campo.

3.1.4. La ficción propagandística de *Campeones*

La película *Campeones* (1943), dirigida por Ramón Torrado, fue una obra de ficción propagandística que reflejaba los valores del primer franquismo, con una fuerte influencia falangista. Se trataba de la primera gran película de fútbol tras la Guerra Civil, precursora del género conocido como nacionalfutbolismo, que el régimen franquista utilizó para promover su ideología a través del deporte.

La película fue estrenada justo cuando el Atlético-Aviación vivía su momento de mayor visibilidad propagandística y venía de ganar sus dos primeras Ligas, en 1940 y 1941, con Ricardo Zamora como entrenador. Como si se tratara de un reflejo ideológico, *Campeones* recoge esa narrativa y la traslada al lenguaje audiovisual: el club gana por su cohesión, sacrificio y entrega. La victoria es la metáfora de la victoria nacional de 1939.

En la película, se presenta una trama que enfrenta a dos equipos ficticios, el Deportivo Locomotor y el Volador Club de Fútbol, con este último como un trasunto

del Atlético-Aviación. La obra utiliza elementos simbólicos como la equipación del Volador, idéntica a la del Atlético-Aviación, y la participación de figuras destacadas del fútbol español, como Ricardo Zamora, Guillermo Gorostiza y Jacinto Fernández de Quincoces, quienes encarnan valores como el heroísmo, la camaradería y la "furia española" heredera de la desplegada en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920, donde una selección española de fútbol integrada, sobre todo, por futbolistas vascos se hizo con la medalla de plata.

Hay que recordar que el Athletic de Madrid nació como una sucursal del Athletic de Bilbao, y el equipo vasco, con el régimen, como recuerda Quiroga (2019, pág. 283), "pasó a representar la furia española y pronto se ganó el favor del régimen franquista, al ser el único equipo de la élite que alineaba sólo a jugadores españoles".

Y, en el caso de Quincoces, como recoge Villalobos (2020, pág. 76), "fue reclutado para luchar en las campañas del Norte y en Villarreal con las Brigadas Navarras", hasta que fue requerido para jugar con la primera selección franquista. Como premio por los servicios prestados, fue nombrado funcionario del Servicio Nacional del Trigo, y el diario *Marca* llegó a destacar su figura como ejemplo de futbolista afecto a la causa nacional, frente a los deportistas que pusieron 'el nombre de nuestra España a los pies de los caballos'".

Seguramente, el rodaje de los momentos futbolísticos de la película, contra lo que sugiere Marañón (2022, pág. 60), se realizó en el viejo Chamartín, dado que el Atlético Aviación aún no disponía del Metropolitano, muy maltrecho por haber sido frente de guerra. Es muy posible que se aprovechara el partido de homenaje a Jacinto Quincoces celebrado allí el 8 de diciembre de 1942, entre el Atlético Aviación y el Real Madrid (2-2). "Incluso Ricardo Zamora, técnico rojiblanco, y el propio Quincoces disputaron el primer tiempo para deleite del público que llenó el estadio de Chamartín", sostiene Sánchez (2005, pág. 370).

La narrativa audiovisual de ficción en el plano deportivo, cuyo mayor exponente en el primer franquismo fue esta película, estaba concebida para entretener, por supuesto, en un contexto de posguerra difícil para la población española, pero sobre todo para educar, normalizar y adoctrinar en el nuevo credo nacional. Como señalan Garín y Cordal (2024), *Campeones* "se estrenó a finales de ese mismo mes de enero de 1943, solo un par de semanas después de la emisión obligatoria del primer NO-DO en todos los cines de España. De modo que espectadores de todo el país vieron imágenes documentales del partido fascista justo antes de ver a Zamora y a otros futbolistas actuando como personajes de ficción en el citado *film*, entremezclando así lo real y lo ficcional". En esta película, el Volador es un equipo formado por sumisos trabajadores de la aviación que trabajan en un hangar, cantan himnos sin connotaciones comprometidas, carecen de conciencia de clase, obedecen al patrón y renuncian a sus derechos laborales. En suma, una versión idealizada y puesta al servicio de la imagen del sumiso obrero franquista.

En el primer franquismo, el cine fue uno de los principales canales de construcción ideológica. Estrenada en pleno auge de la estética falangista, la película proyecta un modelo de juventud patriótica, disciplinada y viril, donde el campo de fútbol se transforma en un escenario de regeneración moral, lejos de las grandes algarabías que registraron muchos terrenos de juego en años anteriores y que el franquismo se propuso desterrar para apostar por una forzada paz social.

En este sentido, la ficción de *Campeones* constituye un documento excepcional para comprender la construcción simbólica del deporte en el primer franquismo, aún bajo los auspicios del falangismo. No se trata solamente de una película sobre fútbol, sino de toda una alegoría del Estado franquista. A través de sus personajes, encuadres y discursos, se elabora una visión del deportista como ciudadano ideal, prototipo del deportista sano, fuerte y al servicio del país, que forma parte del equipo para salvaguardar el nuevo proyecto moral y nacional.

La película exaltaba valores como el heroísmo, la amistad y la furia española, gracias al protagonismo de figuras emblemáticas como Ricardo Zamora. Era un tiempo en el que, como recoge Llopis (2006) de la obra de Shaw (1987), “se abrió un periodo en el que las autoridades franquistas inyectaron valores fascistas a la selección española, que tuvo que abandonar su habitual camisa roja para usar otra azul, y exigir a sus componentes que al inicio de cada encuentro se alinearan para saludar y entonar cantos fascistas”.

Con un discurso alineado con las consignas falangistas, la película buscaba naturalizar las relaciones laborales y sociales impuestas por el régimen para desactivar cualquier reivindicación obrera y exaltar la unidad nacional. La película no se limita a representar el deporte, sino que encarna una visión total del orden social en la que cada personaje cumple una función dentro de un proyecto nacional: desde el entrenador paternalista, hasta los sacrificados jugadores.

Antes de enfrentarse a sus rivales del Locomotor, el futbolista del Volador Goro, interpretado por el popular futbolista vasco Guillermo Gorostiza, uno de los personajes principales de la película, exclama en el hangar ante sus compañeros: “Valemos más que ellos y tenemos más coraje y más nervio. Porque nosotros estamos más altos, en el espacio, mientras que ellos van a ras de tierra”, en la línea de la narrativa impregnada de consignas falangistas y nacionalistas, que buscaba exaltar la importancia del deporte para crear una raza "sana y fuerte".

No cabría descartar, en este sentido, que sus creadores hubieran tenido presente una película estrenada cinco años antes en Italia, *Luciano Serra, Pilota*, que tuvo al mismísimo Benito Mussolini como guionista no acreditado, y que de alguna manera glosó valores similares a los del filme español, como la glorificación de la aviación, el heroísmo y, en general, esos valores compartidos por el fascismo y el falangismo.

Como puede observarse en la película, los discursos de los personajes, también el de Zamora en el vestuario, promueven valores de esfuerzo colectivo, honor y superación, alineados con la ideología del régimen. Además, se desactiva cualquier reivindicación laboral o lucha de clases, al camuflar las barreras sociales y promoviendo la sumisión al sistema laboral franquista. La película también incluye momentos de propaganda directa, como el himno del Volador, que recuerda al del Atlético-Aviación, y escenas que exaltan la figura del patrón, don Pelayo, como benefactor de los trabajadores. En suma, *Campeones* fue una herramienta propagandística que utilizó el fútbol como vehículo para adoctrinar y naturalizar los valores del franquismo en la sociedad española.

En este sentido, Ricardo Zamora, figura legendaria del fútbol español, fue también protagonista de un relato ambiguo: encarcelado durante la guerra, suspendido por el franquismo a su vuelta a España tras el fin del conflicto, reconvertido en periodista afín al régimen y entrenador de su club más emblemático, y finalmente rehabilitado como símbolo de la furia española en el cine, encarnó las idas y venidas de un tiempo en el que las reticencias y las afinidades iban y venían.

Como recoge Sánchez (2005), "Ricardo Zamora ingresó en la prisión de Porlier (Madrid) a la espera de la decisión del gobierno por su pasado durante la República, aunque permaneció allí pocos días. En la prensa, solo se informó que Zamora causaba baja y que le sustituía su ayudante, Ramón Lafuente. En la Federación Española, un grupo de directivos pedía clemencia por Zamora, en tanto que otros, encabezados por el general Moscardó, clamaba dureza contra el exportero internacional. Al final, el Gobierno español inhabilitó a Ricardo Zamora por seis meses al aplicarse la Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939; en su artículo 4, apartado n, se decía: 'Haber salido de la zona roja después del Movimiento y permanecido en el Extranjero más de dos meses, retrasando indebidamente su entrada en el territorio nacional, salvo que concurriesen algunas de las causas de justificación expresadas en el apartado anterior'. Ricardo Zamora vivió en Francia más de dos meses antes de volver a la 'España nacional' (estuvo

junto a su madre, que se encontraba enferma), con lo que el gobierno le inhabilitó para ejercer las labores de entrenador en el Athletic-Aviación Club por un período de seis meses (mayo-diciembre de 1940)".

Su papel como Pablo, protagonista de la película *Campeones* (1943), donde interpreta una suerte de líder moral falangista, evidencia cómo el régimen utilizó el cine y el NO-DO para moldear símbolos, legitimar discursos y recuperar referentes. Como recoge González Aja (2005), "se hará una defensa de mito del hombre perfecto, que incluye lo corporal, aunque siempre estará más próximo a la imagen del caballero perfecto, del "monje-soldado", hecho de austeridad, de espíritu de sacrificio, pero también de impasibilidad ante la sangre vertida, que al modelo corporal desarrollado en el fascismo italiano y en el nazismo alemán". La controversia alrededor de su figura era manifiesta, ya que, en junio de 1940, la comisión ejecutiva n.º 2217, con el asunto "Actuación de un deportista sancionado", recordaba que "el jugador (sic) en cuestión debe quedar en suspenso durante 3 años de toda actividad deportiva o relacionada con los Deportes (sic) pendientes de nuestra Organización". Esos tres años no fueron tales, como demuestra el hecho de que volvió a ejercer como entrenador del Atlético Aviación mucho antes y, obviamente la película se rodó antes de 1943, cuando se estrenó. Su rehabilitación pública y política era un hecho.

3.1.5. El giro hacia *El destino se disculpa* y la crítica explícita

La película *El destino se disculpa* (1945), dirigida por José Luis Sáenz de Heredia, creador junto con el propio general Franco de *Raza* (1942), marca un giro significativo en la representación del Atlético-Aviación en el cine franquista, al alejarse de la exaltación propagandística vista en *Campeones* y adoptar un tono más crítico hacia los supuestos favores institucionales que recibía el equipo militar.

Aunque el fútbol no fuera el eje central de la trama, la película incluye una secuencia clave en la que los protagonistas, Ramiro Arnal y Teófilo Dueñas (interpretados por Rafael Durán y Fernando Fernán-Gómez), asisten a un partido entre el Atlético-Aviación y el Real Madrid en el Stadium Metropolitano. En esta escena, se cuestiona abiertamente el favoritismo hacia el Atlético-Aviación, con diálogos que critican la parcialidad del árbitro y la narración oficialista del comentarista deportivo, el popular Carlos Fuertes Peralba. Por ejemplo, el personaje Ramiro Arnal, madridista, comenta irónicamente: "El Atlético está jugando todo el partido con doce jugadores: los once que salieron... y el árbitro".

Esta escena revelaba que algo estaba cambiando y se atisbaba cierto margen de parodia y crítica: el Atlético-Aviación dejaba de ser intocable, y la ficción se atrevía a cuestionar, aunque levemente, su condición de equipo más próximo al régimen, lo que evidenciaba el inicio de un giro ideológico, coincidente con la condena internacional del franquismo y su necesidad de suavizar los símbolos más explícitamente fascistas y vinculados a los derrotados aliados del Eje.

El propio director, José Luis Sáenz de Heredia, se aleja del canon visto solo tres años antes en su película *Raza*, escrita por el dictador con el seudónimo de Jaime de Andrade, un filme marcadamente fascista y doctrinario, ya que el contexto internacional es radicalmente diferente. La propia narrativa del régimen comenzaba a cuestionar el favoritismo hacia el Atlético-Aviación, algo inimaginable solo dos o tres años antes, con un cambio en el tratamiento informativo y ficcional del equipo militar en línea con el proceso de desfalangización del régimen.

Los propios Sáenz de Heredia y Franco se enmendaron la plana en 1950, cuando prepararon una segunda versión de *Raza*, titulada *Espíritu de una raza*, que eliminaba varios minutos de exaltación fascista, las notas del himno "Cara al Sol", reivindicaciones de la Falange y hasta críticas antiestadounidenses, para preparar un producto más digerible en el nuevo orden mundial. Por lo tanto, esas maniobras

ya las había tenido presentes el régimen a la hora de resituarse diplomáticamente a partir de sus obras audiovisuales.

3.1.6. La desfalangización del equipo

El proceso de desfalangización fue una transformación política y simbólica que el régimen franquista emprendió a partir de 1942, especialmente tras la derrota del Eje italoalemán en la II Guerra Mundial en 1945. Este cambio buscaba reducir la influencia de la Falange en los órganos de poder y adaptar la imagen del franquismo al nuevo contexto internacional, donde el fascismo estaba desacreditado, motivo por el cual España afrontaba un creciente aislamiento diplomático. Como recoge Llopis (2006) de Shaw (1987), "en un proceso de desfalangización, que en realidad se había iniciado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la simbología fascista fue abandonada gradualmente".

Con la entrada de Estados Unidos en la guerra y el triunfo de los aliados, el franquismo se vio obligado a distanciarse de sus antiguas alianzas con los regímenes fascistas de Italia y Alemania. La ONU, en su resolución 39 (1) de 1946, recomendó la retirada de embajadores de España, lo que evidenció el aislamiento internacional del régimen.

A partir de ahí, Franco comenzó a limitar la presencia de la Falange en el gobierno, al destituir a figuras clave como su cuñado, Ramón Serrano Súñer, en 1942, lo que le permitió equilibrar el poder entre las tres corrientes del Movimiento Nacional: el ejército, la Iglesia y la Falange, y pasó a adoptar una nueva orientación ideológica basada en el nacionalcatolicismo, al presentarse como un bastión del anticomunismo y el más radical defensor de los valores tradicionales occidentales, a la vez que se alejaba de la estética y retórica fascista.

Obviamente, el proceso de desfalangización afectó al ámbito deportivo y audiovisual, aunque de manera superficial. En el caso del Atlético-Aviación, el club pasó de ser un símbolo del falangismo militar a un equipo más dentro del panorama futbolístico español. A finales de 1946, el ministro del Aire, Eduardo González-Gallarza, ordenó que el club abandonara su denominación militar, convirtiéndose en el Club Atlético de Madrid en enero de 1947. Este cambio buscaba desvincular al equipo de su pasado fascista y militar, en línea con la estrategia del régimen de adaptarse a los nuevos tiempos.

De esta manera, el Atlético-Aviación jugó su último partido con esa denominación frente al San Lorenzo de Almagro, en un contexto de confraternización entre Franco y Perón. En enero de 1947, el equipo pasó a llamarse Club Atlético de Madrid, con lo que llegó a su fin la etapa de los equipos militares en España y se produjo el inicio de una nueva etapa en la que el régimen buscaba proyectar una imagen más aceptable ante el nuevo orden mundial.

3.1.7. Conclusión

Este artículo muestra cómo la construcción audiovisual del Atlético-Aviación contribuyó a que el club funcionara en el terreno mediático como un laboratorio propagandístico del primer franquismo, hasta que dejó de tener interés para el régimen mantener su esencia castrense en el nuevo tiempo derivado de la derrota del Eje en la II Guerra Mundial. Este proceso refleja cómo el franquismo no fue un movimiento monolítico, sino que evolucionó para asegurar su supervivencia, sacrificando incluso a sus símbolos más representativos, como el Atlético-Aviación.

El recorrido audiovisual por la obra relacionada con el Atlético-Aviación entre 1943 y 1946 ilustra cómo el régimen utilizó el cine y los noticiarios para construir, y luego

desmontar, la imagen de la militarización del deporte. El cambio de nombre a Club Atlético de Madrid en 1947 fue mucho más que una cuestión nominal o una operación meramente estética: encerró un intento del franquismo por desvincularse de su iconografía fascista inicial y proyectar una imagen más aceptable ante el exterior para ser aceptado en el nuevo orden mundial. Así, el Atlético-Aviación pasó de ser el equipo emblemático del falangismo franquista a un club más, desprovisto de su mácula fascista.

Hasta entonces, sin embargo, funcionó como un equipo militarizado, exaltado como icono del nuevo orden, que sirvió para adoctrinar a las masas desde el NO-DO y la ficción cinematográfica, y cuya resignificación, a finales de 1946, respondió al intento del régimen de desvincularse de su pasado más fascista para adaptarse al nuevo escenario internacional, cuando Franco descubrió que, para garantizar su propia supervivencia, también el relato deportivo debía transformarse.

LA IMAGEN EN EL CINE Y EN EL NO-DO DEL ATLÉTICO-AVIACIÓN, EL EQUIPO MILITAR DEL FRANQUISMO (1943-1946)

José Óscar Plaza

UAB-UPF-BSM-GRECC

Sergi Cortiñas-Rovira

UPF-BSM-GRECC

1. Introducción

En 1939, tras el final de la Guerra Civil española, se reanudan las competiciones deportivas, entre ellas la Liga de fútbol, y surge un nuevo equipo de la fusión entre el Athletic Club de Madrid y el Club Aviación Nacional: el Athletic-Aviación Club, llamado a partir de 1940 Club Atlético-Aviación por la españolización de todos los clubes deportivos por ley.

Los primeros éxitos deportivos no se hacen esperar: el nuevo equipo, dirigido desde el banquillo por el mítico exportero Ricardo Zamora, conquista las dos primeras Ligas (1939-1940 y 1940-1941). El equipo, conocido como el de los Millonarios, porque viajaba a los estadios españoles en los autobuses del Ejército del Aire, parecía contar con los parabienes del régimen, al estar formado por militares del bando nacional.

Y sí, conquistó las dos primeras ligas de la restauración de la Liga, pero en la última jornada de cada campeonato y sobreponiéndose a algunos reveses, como el encarcelamiento de su entrenador en 1940; a una promoción de ascenso a Primera controvertida ante el Club Atlético Osasuna; a ciertas reticencias desde el Ministerio del Aire, manifestadas por el General Yagüe a su presidente, Vives

Camino, y el veto a algunos jugadores, como Areso, que, por su pasado republicano, no pudieron sumarse al club, además de la imposibilidad de disponer de su campo, el Stadium Metropolitano, destrozado como frente de guerra y que tardó varios años en rehabilitarse.

1.1. El camino desde la fascistización deportiva al nacionalcatolicismo diplomático

Entre el final de la Guerra Civil, en 1939, y el de la II Guerra Mundial, en 1945, la historiografía distingue dos etapas esenciales, en función de la evolución del conflicto bélico y la geopolítica resultante: desde 1939 hasta 1942, un periodo en el que la Falange ejerció una enorme influencia sobre el Régimen, al amparo de los triunfos militares del nazismo y el fascismo, y a partir de 1942, cuando la evolución de la guerra y la entrada en liza en el flanco aliado de los Estados Unidos, con el consiguiente cambio de rumbo en la guerra, comportó que la Falange fuera totalmente "domesticada" (Payne, 1985).

Para el tema que nos ocupa, en esta primera etapa la Falange tuvo el control exclusivo de ciertos instrumentos de propaganda, comunicación y actividad física, como la Delegación de Prensa y Propaganda (1937), el Departamento Nacional de Cinematografía (1938), la Subcomisión Reguladora de Cinematografía (1939) y la Delegación Nacional de Deportes (1941), en manos esta última del general falangista Moscardó.

En lo que atañe al deporte, como recoge Shaw (1987) y defiende también Gónzalez Aja (2002):

> (...) Franco simplemente no estaba dispuesto a invertir grandes sumas en el deporte como habían hecho Mussolini e Hitler. Además, después de la Guerra Civil, el pueblo en general estaba demasiado hambriento, y ocupado en trabajar como esclavos, para practicar mucho deporte. Aunque (...) la retórica de la Falange y sus simpatizantes pintaban un cuadro totalmente distinto, el deporte estaba muy abajo en la lista de prioridades del Régimen y del pueblo.

Sin embargo, a la finalización de la II Guerra Mundial en 1945, Franco aparecía a ojos de la diplomacia mundial como el último bastión del derrocado fascismo europeo y su peso en el nuevo orden mundial quedaba en entredicho, con el consecuente riesgo para su perpetuación en el poder, el gran *leitmotiv* de su naturaleza superviviente.

De ello da cuenta la resolución 39 (1) el 12 de diciembre de 1946, con la que, con el título "Relaciones entre las Naciones Unidas y España", la ONU recomendaba a todos sus miembros la retirada inmediata de todos los embajadores y ministros plenipotenciarios de la capital española.

Así las cosas, el creciente aislamiento internacional y ciertas divergencias internas entre las tres corrientes del Movimiento (ejército, Falange e Iglesia) llevaron al Dictador a reducir la presencia de los falangistas en los órganos del poder, como reveló la destitución del filonazi Serrano Súñer –cuñado del propio Caudillo– como ministro de Asuntos Exteriores y de Gobernación en 1942 para, por un lado, equilibrar la estructura interna de su régimen y, por el otro, abrazar un nuevo tiempo en el que sus antiguas alianzas políticas amenazaban con pasarle factura. El nacionalcatolicismo arrancaba formalmente y Franco se postulaba de este modo como el vigía de Occidente. El falangismo perdía, de esta manera, gran parte de su influjo sobre la acción de gobierno y la Dictadura emprendía un proceso de "desfalangización" (Shaw, 1987).

Esa serie de cambios afectaron solo superficialmente a la esfera deportiva, al contrario de lo que sucedió con el ámbito audiovisual, de donde la impronta de la Falange desapareció a partir de 1943, más allá de que, en el fútbol, el saludo fascista dejara de ser oficial en 1945 y que la selección española volviera a vestir de rojo, y no de azul, en 1947, mismo año en que se permitieron los fichajes de futbolistas extranjeros, entre otras medidas cosméticas.

El papel directivo de la Falange se mantuvo en el ámbito deportivo y el franquismo descubrió la diplomacia del balón para adoctrinar a los españoles (Quiroga, 2014) y abrirse paso en el nuevo orden mundial, en una suerte de doble juego con el que seguía aspirando a recuperar los valores de la furia española de los JJOO de Amberes 1920 mientras se aprestaba a seducir a Occidente como un férreo bastión del anticomunismo.

2. Objetivos

2.1. Revisión, consenso e interpretación crítica de los hechos

Los objetivos principales de esta investigación son:

- Analizar la obra audiovisual ficcional y no ficcional del periodo entre 1943 y 1946, que coincide con la corta vida del club resultante de la fusión, que solo estuvo activo entre 1939 y 1947, y que sirve para notar una gran evolución en la narrativa audiovisual, que entronca con el curso de la II Guerra Mundial y la derrota del Eje italoalemán en 1945.

–

– Diseccionar cuatro piezas, dos ficcionales y otras tantas no ficcionales: los largometrajes “Campeones” y “El destino se disculpa”, estrenados en 1943 y 1945, respectivamente, y los noticiarios documentales n.º 1, estrenado en el 4 de enero de 1943, y el n.º 208 B, del 30 de diciembre de 1946, que en el transcurso del tiempo analizado muestran un claro proceso de desfascistización del tratamiento de un club militar que pasaba por ser el protegido del régimen franquista en sus primeros años, por mucho que tuviera verdaderos problemas deportivos para mantener la categoría en las temporadas 1942-1943 y 1945-1946.

–

– Pergeñar una interpretación crítica y razonada de los valores que llevaron al régimen a desembarazarse del estigma de su equipo militar, el Atlético-Aviación, ante la llegada de un nuevo orden mundial tras la derrota del Eje italoalemán en la II Guerra Mundial, con el único propósito de mutar de manera más o menos superficial para asegurarse su propia supervivencia.

–

3. Metodología

La investigación ha consistido en una revisión sistemática de las fuentes disponibles sobre este asunto, a partir de una metasíntesis con el objetivo de verificar los sucesos acaecidos y aclarar las imprecisiones e inexactitudes en torno a la cuestión principal, que no es otra que el vínculo entre el Atlético-Aviación Club y el régimen franquista a partir de la obra audiovisual de ficción y no ficción de los primeros años de la Dictadura, hasta la desaparición del apellido “Aviación” a finales de 1946. Cabe tener en cuenta, no obstante, el tiempo transcurrido y el contexto de unos hechos acaecidos bajo el contexto de una férrea dictadura.

Asimismo, conviene reparar en todas las referencias tenidas en cuenta a la hora de preparar esta metasíntesis, que se recogen en el apartado final de este artículo, que son varias decenas, aunque las publicaciones revisadas han sido más de un centenar.

Las técnicas que recoge la hermenéutica son las que se han aplicado para la interpretación de todos los textos y las fuentes de que se nutre esta investigación, a fin de complementar la investigación empírica que recoge las experiencias de los protagonistas y reconstruye una sucesión de hechos.

La técnica de la condensación de significados ha sido la empleada para la interpretación de los contenidos, a fin de presentar divididos por las áreas temáticas correspondientes los resultados destinados a nutrir los objetivos de la investigación.

Las referencias bibliográficas han sido estimadas a partir de las relaciones cruzadas entre el franquismo, el deporte y la censura en los medios de comunicación, desde diferentes prismas, de tipo sociológico, político, deportivo e incluso humano.

Esta suma dispersa de enfoques e intereses ha complicado la voluntad de analizar una producción audiovisual centrada entre finales de 1942 y finales de 1946, un periodo muy corto pero, a la vez, muy convulso por la complejidad de lo acaecido, con el fin de la II Guerra Mundial y sus consecuencias sobre la proyección de España, y su imagen, tanto en sus fronteras interiores como más allá de ellas.

El análisis, realizado sobre dos películas y dos piezas del NO-DO, pretende trazar un proceso a partir del cual inferir que el franquismo no fue un movimiento monolítico, sino que de su voluntad de supervivencia derivaron todas las maniobras

encaminadas a facilitarla, incluidas las luchas intestinas entre sus diferentes familias (Iglesia, ejército, Falange) y las diferentes ópticas que proyectaron unas imágenes concretas sobre, en este caso, el Atlético-Aviación Club.

4. Resultados

4.1. Contexto y descripción de los hechos principales

4.1.1. El primer NO-DO de la historia: un partido de fútbol entre el Atlético-Aviación y un equipo de la aviación italiana (1942)

Sin duda, es de un simbolismo inequívoco que el primer NO-DO del franquismo, estrenado en enero de 1943, contenga, en su sección deportiva, imágenes del partido amistoso celebrado el 20 de diciembre de 1942 entre el Atlético-Aviación y un equipo de la Aviación italiana en un repleto estadio de Vallecas, cuya recaudación se destinó al Patronato Nuestra Señora de Loreto, que acogía a los huérfanos de la Aviación española.

FIGURA 1. *Antes de iniciarse el partido, ambos equipos posaron de manera solemne y escucharon, brazo en alto, los himnos de ambos países. En la imagen, el once atlético, comandado por su entrenador, Ricardo Zamora.*

Fuente: Santos Yubero (1942)

La prensa de la época recoge que, antes del partido, los italianos, dirigidos por el seleccionador transalpino, Vittorio Pozzo, visitaron el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, depositaron flores en la tumba del creador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, y tomaron un vino de honor en el ayuntamiento de Madrid (Sánchez, 2005).

FIGURA 2. *En la vigilia del encuentro, el capitán de los aviadores, Mesa, y el entrenador, Zamora, pasearon junto a los italianos con galones de sargento y teniente, respectivamente, en una muestra del elevado ambiente militar que envolvía al encuentro.*

Fuente: Santos Yubero (1942)

Todo, con la connivencia de dos regímenes hermanados por su aureola fascista, a pesar de la cacareada neutralidad y la no beligerancia del franquismo en la II Guerra Mundial, bajo toda una profusa iconografía fascista, como se aprecia en la pieza audiovisual del NO-DO.

La narración de dicha pieza resulta entusiasta y habla de la "superioridad" del Atlético-Aviación, que ganó el partido por 6-2, entre constantes imágenes de una grada repleta de aficionados que saltan alborozados y una banda sonora musical efectista y entusiasta.

La pieza recoge varias acciones en el que será el primer antecedente de la crónica deportiva audiovisual en España, todavía limitada por la falta de medios técnicos y las limitaciones propias del formato, con un "relato elemental (roles, antagonismo, expectativas de resultado...), pero de gran eficacia" (Tranche y Sánchez Biosca, 2018).

De alguna manera, el enfrentamiento servía para simbolizar la estrecha relación entre los equipos de ambas armas, italiana y española, al estilo de un enfrentamiento similar entre el Atlético-Aviación y un equipo de la aviación alemana que se celebró un año antes, en 1941 (2-3), también a beneficio del Patronato de Huérfanos de la Aviación Española.

Llegados a este punto, a nadie sorprende que su condición militar le sirvió al club para actuar como embajador del franquismo en estos partidos de tintes diplomáticos y, por extensión, para identificarlo como el club del régimen en aquella primera posguerra (Usall, 2021), si bien sus éxitos se centraron en las dos primeras temporadas, al contar con una base de futbolistas de muy buen nivel y por los estragos de la Guerra Civil sobre las plantillas de otros equipos de nivel superior, como el Athletic Club de Bilbao, el FC Barcelona y el Real Oviedo, entre otros, que sufrieron innumerables bajas.

4.1.2. *Campeones*, la primera película de fútbol del franquismo, con el Atlético-Aviación como trasunto del volador (1943)

Justo el mes de enero de ese 1943 en que se estrenó el NO-DO, con esa pieza del Atlético-Aviación, tuvo también lugar el estreno en los cines de la película "Campeones", dirigida por Ramón Torrado. Se trataba de la primera gran película de fútbol tras la Guerra Civil, precursora de un nuevo género, el nacionalfutbolismo (Marañón, 2022), que el franquismo iba a explotar en su beneficio propagandístico.

Dicho filme contenía consignas falangistas y la mentalidad del primer franquismo, más próximo al fascismo primigenio que al nacionalcatolicismo en que derivó con el fin de la II Guerra Mundial, y la necesidad de presentarse ante Occidente como el vigía del anticomunismo, y no como el amigo de los fascismos italiano y alemán.

FIGURA 3. *Fotograma de "Campeones" (1943). En primer plano, Guillermo Gorostiza, a la izquierda; Ricardo Zamora, en el centro, y Jacinto Quincoces, a la derecha.*

La película, creada por el productor gallego Cesáreo González, bien conectado con el fútbol a través del Celta de Vigo, de quien fue presidente, ya tenía desde sus prolegómenos un propósito:

> "La productora Suevia Films, deseosa de ofrecer al mundo deportivo una película que refleje el ambiente de fútbol, ha logrado reunir este grupo de primeras figuras que para todos son ya familiares.
>
> Las pasiones que el fútbol despierta las costumbres, aventuras y rivalidades de dos equipos imaginarios son base de este filme donde a propio intento se ha procurado huir de todo paralelo con equipos determinados y conocidos, pretendiendo tan solo reflejar en la pantalla ese actual entusiasmo encendido que en España se acentúa cada día más

> desde aquella famosa “furia” tan española, envuelta siempre en la más correcta y romántica caballerosidad deportiva”.

El guion, obra del hermano del director, Adolfo Torrado, y de Manuel Gómez Domingo ‘Rienzi’, un periodista deportivo de la época, se sirve de la capacidad de atracción de los mejores futbolistas y exfutbolistas de la época (Ricardo Zamora, Jacinto Quincoces, Guillermo Gorostiza, Ramón Polo, Luis Casas ‘Pasarín’ y José Mesa, entre otros) para presentar una trama que enfrenta a dos equipos en la final del Campeonato de Transportes: el Deportivo Locomotor y el Volador Club de Fútbol, siendo este último un trasunto del popular Club Atlético-Aviación, ya que incluso juega con su misma indumentaria a rayas.

Además, era vox populi en la época que ‘Rienzi’, uno de los responsables del argumento de la película junto al hermano del director Ramón Torrado, era seguidor atlético, como recordaron algunas esquelas pagadas por aficionados del Real Madrid con motivo del descenso del Athletic de Madrid a Segunda División en la temporada 1930-1931, por lo que lo del Volador como trasunto del Aviación tomaba aún más fuerza.

Más allá de la equipación y la filiación deportiva de ‘Rienzi’, el primer factor de identificación del Volador Club de Fútbol con el Club Atlético-Aviación era el mítico exportero Ricardo Zamora, “el Divino”. En la película actuaba como portero titular, a pesar de que ya estaba retirado y ejercía como entrenador, precisamente, del Atlético-Aviación, con el que había ganado las dos primeras ligas tras la vuelta de la competición después del fin de la Guerra Civil (1939-1940 y 1940-1941).

Por su controvertido papel en la guerra, fue apresado por ambos bandos, aunque colaboraba con el diario monárquico Ya como redactor de deportes y se le situaba en el bando nacional. Su hoja de servicios no fue óbice para que, cuando ya ejercía

como entrenador atlético, tuviera que pasar unos meses apartado y en la cárcel por no haberse presentado en la zona nacional durante la contienda, según exigía la Ley de Responsabilidades Políticas.

El rol de Zamora en la película, como Pablo, era de protagonista y de alguna manera era una reparación a su figura como estandarte de la Furia Española, una suerte de capitán sin brazalete pero con ascendencia sobre el vestuario, por su carisma, al que una lesión en un brazo le impedía actuar como portero en la final del Campeonato de Transportes. Es quien lleva la voz cantante a la hora de exigir respeto por los valores deportivos, compañerismo, profesionalidad y honor a un compañero díscolo, el portero suplente, antihéroe en el filme.

En este sentido, el discurso de Pablo/Zamora en el vestuario en el tiempo de descanso, con el marcador en contra, entronca con los valores de la furia que él mismo encarnó como portero, gran figura, ídolo internacional y primer futbolista moderno (Marañón, 2022) de la selección española que ganó la medalla de plata en los JJOO de Amberes 1920, y que con tanto ahínco defendía no solo el mensaje inicial de la película, sino también la propia Falange, la depositaria de la confianza de Franco para la gestión del deporte español a partir de los valores de la raza española, tan en boga en aquellos primeros años de la Dictadura:

> "Pero ¿qué os pasa? ¿Creéis que se puede salir así al campo? ¿Dónde están esa sangre y esos nervios? Ánimo, muchachos: la victoria no depende de un jugador, sino del esfuerzo de todos. (Aplausos que vienen del campo). ¡Oíd! La afición espera ver nuestra clásica furia y al público se le pierde cuando no respondemos a la fe que pone en nosotros".

Los minutos finales del partido, tras darle el Volador la vuelta al marcador, le ofrecen la oportunidad a Pablo/Zamora de ingresar en el terreno de juego por la

lesión del portero suplente. Es entonces cuando el espectador asiste a toda una declaración de intenciones, también en la línea del mensaje de trazo grueso falangista, antes de atajar un penalti y realizar una serie de intervenciones salvadoras, nunca vistas antes por el público español, que forjaron su anónima leyenda, incluida alguna que otra "zamorana" (despeje del balón con el codo):

> "¿Quién se acuerda ahora del brazo? Lo importante es triunfar".

Como señala Marañón (2022), la Furia Española se había quedado sin su película y el franquismo no desperdició la oportunidad de "plasmar el ambiente futbolístico en una: consignas filofranquistas, un falangismo de corte sindical y un tradicionalismo a ultranza (lo que por otra parte definía en términos políticos el régimen de Franco)".

A propósito de todo esto, y en esta misma línea, en los prolegómenos de la película se desarrolla una escena en una cantina, con todos los futbolistas del Volador cantando el himno del equipo, "Adelante, campeones", el mismo título que tuvo el primer himno del Athletic de Madrid en 1929 (por si quedaban dudas de la naturaleza del trasunto). La letra del himno del Volador rezaba así:

> "(...)
>
> Adelante, campeones
>
> El equipo Volador
>
> Vencedor tiene que ser
>
> Nadie puede detener
>
> Nuestro arranque goleador
>
> Al ataque, jugadores

Con fiereza y con honor

Batiremos al rival

Con empuje sin igual

Viva siempre el Volador

(...)".

Por su parte, el himno del Athletic de Madrid decía:

"(...)

Once nobles adalides

Que en el cuero del balón

Ponen todo el empuje

De su bravo corazón

(...)

Triunfadores por España

Sus colores llevarán

Donde luchen con nobleza

El Athletic triunfará

(...)".

El himno de 1929 dejó paso en 1941 a uno nuevo, tras la fusión entre el Athletic Club de Madrid y el Aviación Nacional, cuyas primeras estrofas comenzaban de esta forma:

> “El equipo rojo y blanco, el Atlético Aviación
>
> Club de futbol deportivo, siempre ha sido campeón
>
> Es el que tiene la furia de nuestra raza inmortal
>
> El que triunfa por los campos porque no tiene rival
>
> (...)”.

De esta manera, como constatan tanto los tres himnos –dos oficiales y uno ficcionado– como la película, en torno al Atlético-Aviación se producen exaltaciones constantes del valor, la amistad, el heroísmo y la importancia del deporte para crear una raza “sana y fuerte”, como en un pasaje del filme reconoce el capitán del Volador, el popular exdefensa madridista Jacinto Quincoces, en una muestra más de eficaz propaganda nacionalista en la que su personaje, Jaime, ejerce a la vez como capitán y enlace de la directiva con el equipo, para contar con el visto bueno del capataz, don Pelayo, en una suerte de ilusoria fantasía de movilidad social en defensa de unos valores muy próximos a los de la Falange primigenia (Garín, 2020) que buscaban una continua exaltación del heroísmo y el valor de los deportistas aficionados (Marañón, 2022).

De hecho, como recoge el propio Marañón, la Unión Soviética marxista-leninista-estalinista produciría una película, “Los chicos de Leningrado” en 1954 que contaba las peripecias de un equipo de obreros en el campeonato de trabajadores: los Flechas Azules en el filme soviético y este Volador C.F. en la española de una década antes, en una demostración de que los extremos (totalitarios) se tocan.

Esta, y no otra, fue la razón por la que la Dictadura, desde el Ministerio del Aire, obligó a finales de 1946 al Atlético-Aviación a abandonar su denominación para pasar a ser el Club Atlético de Madrid, en una clara voluntad de pasar página y desmarcarse de la tradición de los equipos militares, tan presentes en el denostado

bloque comunista, y, de paso, para desprenderse, tras la derrota del Eje italoalemán en la II Guerra Mundial, de la mácula fascista ante la llegada de los nuevos tiempos en Occidente, habida cuenta de que el Atlético-Aviación había disputado sendos partidos amistosos, en 1941 y 1942, con combinados de las armas de aviación nazi alemana y fascista italiana y, de alguna manera, su nomenclatura era un obstáculo diplomático.

Volviendo al papel destacado de Zamora, cabe también reseñar el de otro popular futbolista de la época, miembro destacado de la Furia Española, "Bala Roja" Guillermo Gorostiza. En la película, Goro, trabajador de la empresa aeronáutica y jugador del Volador, se dirige desde el hangar donde trabaja a sus compañeros con las siguientes palabras:

> "Y dentro de quince días, nos enfrentaremos con el once del Deportivo Locomotor, nuestro eterno rival, y les machacaremos. Valemos más que ellos y tenemos más coraje y más nervio. Porque nosotros estamos más altos, en el espacio, mientras que ellos van a ras de tierra".

Sin duda, una muestra de las consignas de corte falangista sindical que pretendía instaurar el régimen de Franco, con una iconografía, unas inflexiones vocales y un discurso alienante que recuerdan sobremanera a los que se lanzaban desde los célebres arengarios fascistas desde los que Mussolini se dirigía a las masas; consignas estas de Goro, eso sí, desprovistas de cualquier alusión a la lucha de clases, que queda desactivada a través del fanatismo futbolístico y lejos de cualquier reivindicación laboral (Garín, 2020), como pretendió, y logró, el sindicato vertical franquista en el que todos los trabajadores debían alistarse de manera obligatoria.

En su singular discurso, el propio Gorostiza, que había regresado a la zona nacional para luchar con los requetés en plena Guerra Civil como uno de los tres desertores del Euzkadi, el equipo que representó al gobierno vasco de la II República en una gira que los llevó por Europa y América para recaudar fondos y adhesiones, añade una diatriba contra el capataz:

> "Debemos conseguir una semana de permiso para nuestro entrenamiento. Pero estoy seguro de que el único que se opondrá a ello será el delegado inspector, don Pelayo, ese viejo reumático y antideportivo. Si perdemos el partido por falta de preparación, la culpa solo será de él".

A lo que su compañero Polín (Ramón Polo, exfutbolista del Celta de Vigo, el equipo del productor), con el que forma un dúo cómico que proporciona los momentos más divertidos de la película, contesta de manera sumisa:

> "Mentira, no estoy conforme con esas palabras. Don Pelayo es un perfecto caballero, todo corazón. Y de una rectitud intachable. Modelo de inspectores. Nosotros debemos trabajar, que para eso cobramos. Y eso del deporte es cosa secundaria".

La escena de la arenga en el hangar supone, en suma, la constatación de la desautorización de los sindicatos colectivos, el camuflaje de las barreras de clase (con el doble papel del capitán Jaime, interpretado por Quincoces) y la falsa modernidad tecnológica del país, sumido como estaba en una muy lenta reconstrucción de su industria (Garín, 2020). Da prueba de ello el discurso, también desprovisto de cualquier incitación a la sublevación obrera, del anónimo capitán del equipo rival, el Locomotor, desde su propio hangar:

> “Yo os digo que la victoria será nuestra, porque se apoya en realidades. Nosotros vamos firmes y seguros sobre nuestros raíles, mientras que el triunfo de nuestros rivales está como ellos, en el aire”.

FIGURA 4. *Goro (Guillermo Gorostiza) y Polín (Ramón Polo) se dirigen a sus compañeros del Volador en el hangar donde trabajan, sobre una especie de arengario fascista y con un discurso desprovisto de cualquier atisbo de reivindicación laboral y de lucha de clases.*

Cuando por fin los empleados logran el visto bueno del patrón don Pelayo a su pasión futbolística, aparece fugazmente una página de diario con el siguiente titular, que de alguna manera alerta sobre las nuevas relaciones sociolaborales que pretendía consolidar el falangismo franquista entre una clase trabajadora que antes de la Guerra Civil se había visto demasiado tentada por los cantos de sirena del comunismo y el anarquismo:

> “El entusiasta presidente del “Volador”, don Pelayo Álvarez, regala un magnífico estadium a sus jugadores”.

Es el mismo don Pelayo que, tras la victoria de su equipo gracias a la actuación épica de su joven portero, que se lesiona para salvar un gol en contra, le dona a este el importe de una apuesta ganada a la pérfida presidenta del Locomotor para que el muchacho se case con su amada (la mujer, como premio del hombre ganador en la iconografía franquista), en una moraleja final que habla a las claras del proceso de lavado de imagen emprendido por la película para con las clases pudientes y de las relaciones puras y castas que debían mantener las parejas en los nuevos tiempos que acababan de llegar.

De alguna manera, esa yuxtaposición de realidad y ficción que se ve en "Campeones", con futbolistas y exfutbolistas que remiten a la edad de oro del racial fútbol español, la de la furia española de los JJOO de Amberes 1920, y los trabajadores de dos gremios que, con la nueva estructura laboral impuesta por el franquismo, forman parte del mismo sindicato vertical, no es más que la naturalización por la vía del entretenimiento audiovisual de las consignas políticas que pretendía instaurar el primer franquismo falangista, al menos hasta la derrota del eje italoalemán en la II Guerra Mundial, en 1945.

FIGURA 5. *Algunos fotogramas de "Campeones" (1943). De izquierda a derecha: carátula de la película; las "pérfidas" jefas del Locomotor; imagen del consejo de administración del Aviador, y jugada en la que Goro (Guillermo Gorostiza), del Aviador, se escapa de sus rivales del Locomotor.*

4.1.3. *El destino se disculpa*, la primera película que enfrenta al Atlético-Aviación con el Real Madrid (1945)

Precisamente en 1945 se estrena "El destino se disculpa", una película dirigida por José Luis Sáenz de Heredia, un director de cabecera del régimen –no en vano, dirigió "Raza", con el guion de Francisco Franco–, basada en una obra de Wenceslao Fernández Flórez.

FIGURA 6. *Cartel informativo de "El destino se disculpa", con algunas escenas de los protagonistas., un par de aficionados madridistas que se atreven a cuestionar el supuesto favoritismo del que goza el Atlético-Aviación.*

A diferencia de "Campeones", el eje dramático no gira en torno al fútbol, pero sí que contiene una secuencia en la que ambos protagonistas, Ramiro Arnal y Teófilo Dueñas, encarnados por los actores Rafael Durán y Fernando Fernán-Gómez, acuden a un partido entre el Atlético-Aviación y el Real Madrid en el Stadium Metropolitano (partido que se pudo ver en el NO-DO n.º 98B, celebrado el 5 de noviembre de 1944) y se sientan junto al puesto del comentarista, Carlos Fuertes Peralba, que ya aparecía en "Campeones", para comprobar que lo que locuta, a su juicio, no se corresponde con lo que pasa sobre el terreno de juego.

En un momento dado, el personaje interpretado por Durán, Ramiro, se coloca como locutor, al sufrir el narrador un balonazo que le rompe las gafas. Contrasta mucho la pasión de Fuertes por los colores atléticos, más oficialista (ese partido lo perdió el Aviación por 0-1), con la de los personajes, declarados madridistas. En un determinado momento, dice Fuertes:

> "Ha sido clarísimo, señores, clarísimo, pero el árbitro está decidido a que gane el Madrid como sea".

A lo que Ramiro Arnal, el personaje interpretado por Rafael Durán, responde:

> "Los que escuchan creerán que el Atlético hace un gran partido, y está embotellado desde el principio".

En la ficción, al igual que en el partido celebrado meses antes del estreno del largometraje, también marca el Real Madrid, pero el marcador final es un 1-1, en lugar del 0-1. La película deja entrever que el oficialismo está del lado del equipo militar, el Atlético-Aviación, contra el Real Madrid, que se significa como el equipo del pueblo, desprovisto de la ayuda institucional. De ahí que la justicia poética recaiga en el nuevo locutor, el madridista Ramiro Arnal, que se permite soltar:

> "El Atlético está jugando todo el partido con doce jugadores: los once que salieron... y el árbitro. ¡Toma!".

Algo estaba cambiando en el tratamiento informativo y ficcional del Atlético-Aviación, que, justo un año después, a finales de 1946, dejará de llamarse así y pasará, en enero de 1947, a ser el Club Atlético de Madrid, tras la decisión del Ministro del Aire, Eduardo González-Gallarza, de desvincularse oficialmente en un

proceso de desfalangización y nueva orientación política que pasaba, de forma inexorable, por que España prescindiera de los equipos militares y se desmarcara de una tendencia que sí que mantuvieron otros regímenes totalitarios, como los comunistas del este de Europa.

4.1.4. El Atlético Aviación contra el San Lorenzo de Almagro: el último y señalado partido del club militar del franquismo (1946)

En ese nuevo contexto internacional, con el franquismo señalado por la ONU, que con una contundente resolución una semana antes pedía la retirada de todos los embajadores en Madrid, el Atlético-Aviación juega su último partido con dicha denominación en las Navidades de 1946, el 23 de diciembre, contra el San Lorenzo de Almagro argentino, el primer encuentro de los argentinos en una gira que les tuvo varias semanas en España como parte del acuerdo de confraternización entre los generales Franco y Perón, por el cual Argentina se convertía en el principal apoyo exterior de un país, España, autárquico y aislado por las potencias occidentales, que le pasaban la factura de haber apoyado, de forma más o menos vehemente, al Eje italoalemán, el gran perdedor de la II Guerra Mundial.

El encuentro finalizará con un contundente 1-4 a favor de los visitantes y, a pesar de que el Atlético-Aviación lideraba la clasificación de la Liga española, la narración del partido por la voz en off del NO-DO (n.º 208B) se aleja del partidismo nacional y se decanta claramente por el equipo de Argentina, ya desde la introducción de la pieza:

> "El Atlético-Aviación presenta un conjunto evidentemente inferior al del San Lorenzo, que se caracteriza por su admirable compenetración (...). El trío defensivo argentino tiene ocasión de emplearse pocas veces, ya que el Atlético Aviación actúa con una evidente inferioridad".

Es evidente, como defiende Viuda-Serrano (2015), que el franquismo dirigía la prensa y la adecuaba a sus intereses a través de las consignas, lo que le permitía amoldarse a las cambiantes circunstancias que lo rodeaban. Y lo que le interesaba en ese momento era glosar las excelencias del conjunto argentino, en agradecimiento al apoyo económico prestado por el general Perón al denostado y famélico régimen franquista.

FIGURA 7. *Los capitanes del San Lorenzo de Almagro y el Atlético-Aviación Club, Zubieta y Germán, posan junto al trío arbitral.*

Fuente: Finezas (1946)

5. Conclusiones

En suma, en el transcurso de tan solo cuatro años, entre 1943 y 1946, el Atlético-Aviación pasó de ser el equipo emblemático del falangismo franquista a un club más, desprovisto de su mácula fascista y enfocado a un nuevo tiempo en el que los equipos militares en España habían desaparecido (Sánchez, 2005), tras haber perdido todo propósito diplomático y propagandístico.

En lo que respecta a la proyección del Atlético-Aviación en la obra audiovisual, con el cine y el NO-DO se buscaba "educar" (y controlar) a la sociedad, y para eso se emplearía como un esencial instrumento movilizador adoctrinador y pedagógico, como recoge Barrenetxea (2018).

Para Acevedo (como recuerdan Viuda Serrano y González Aja, 2012), 1947 fue el año que marcó el paso de la fase de la generación politizada (1936-46) a la futbolizada, que duró hasta 1966, con la entrada en vigor de la nueva Ley de Prensa, pergeñada por el ministro de Información y Turismo Manuel Fraga, que se propuso acabar con el exhaustivo control de los medios diseñado por el falangista Serrano Súñer en 1938.

Como sostiene Barrenetxea (2018), "la Falange de José Antonio ganó la guerra pero perdió la paz", ya que se concentraría, tras el final de la II Guerra Mundial, "en ser la base social del franquismo (a través de la Sección Femenina), aunque despojado, en mayor medida, de todo lo que le hizo ser el primer partido fascista de España. En palabras de Cervera (recogidas por Barrenetxea, 2018), "moría la Falange y nacía el franquismo".

Y en esa caída en desgracia del primer plano decisorio, el Falangismo arrastró al Atlético-Aviación, que dejó de ser, si alguna vez lo había sido con todas sus consecuencias y en toda su extensión, el supuesto primer equipo del Régimen incluso antes de que, en 1947, se convirtiera en el Club Atlético de Madrid.

6. Agradecimientos/Apoyos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del doctorado en Medios, Comunicación y Cultura de la UAB. Los autores quieren agradecer a David Vidal Castell su confianza para iniciar esta línea de investigación.

7. Referencias

Bahamonde, A. (2000). El Real Madrid en la Historia de España. Madrid.

Barrenetxea, I (2018). Los vencedores (derrotados) de la Guerra Civil: falangistas en el cine. Imaginario y representación. Revista Historia Autónoma, 13, 161-180

Cerecedo, F. (1998). Sociología insolente del fútbol español: La historia del franquismo contada con sencillez. Madrid.

Correia, M. (2019). Una història popular del futbol. Barcelona.

Díaz Noci, J. (2000). Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30. Zer, 9, 357-394

Fernández Santander, C. El fútbol durante la Guerra Civil y el franquismo. Madrid.

García Candau, J. (2007). El deporte en la Guerra Civil. Madrid.

Garín, M. (2022). Football, cinema and Spanish nationalism. Decoding the Francoist film Campeones (1943). Sport, Film and National Culture, páginas 144-160.

González Aja, T. (ed.) (2002). Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo. Madrid.

Payne, S. Falange. Historia del fascismo español. Madrid.

Polo, J. (1993). El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945).

Quiroga Fernández de Soto, A. (2014). Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España. Madrid.

Raffaelli, V. (2017). Otro espacio de lucha. El fútbol en España durante la II República y la Guerra Civil. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Sánchez, F. (2005). Fuentes documentales deportivas aplicadas a la historia de un club deportivo español: Historia del Club Atlético de Madrid. Tesis doctoral.

Segurola, S. (ed.) (1999). Fútbol y pasiones políticas. Madrid.

Shaw, D. (1987). Fútbol y franquismo. Madrid.

Simón, J.A. (2019). El deporte en el NO-DO durante el primer franquismo, 1943-1951. Hispania Nova, 17, páginas 341-371.

Tranche, R. R.; Sánchez-Biosca, V. (2018). NO-DO. El tiempo y la memoria. Madrid.

Usall, R (2021). Futbolítica. Una vuelta al mundo a través de clubes políticamente singulares. Madrid.

Villalobos, C. (2020). Fútbol y fascismo. Madrid.

Viuda Serrano, A. (2015). Las consignas de censura de tema deportivo en la prensa española del primer franquismo: un estudio documental. Fonseca, Journal of Communication, n. 10 (enero–junio de 2015), 263-294.

Viuda Serrano, A. (2010). A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics. International Journal of the History of Sport 27(6), 1080-1103.

Viuda Serrano, A.; González Aja, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada. Historia y Comunicación Social, Vol. 17, páginas 41-68.

3.2. Introducción al artículo 2: *De ratas huidas a héroes de América: repercusión y censura en la prensa española de los éxitos de los futbolistas exiliados en Latinoamérica tras la disolución de la selección vasca (1939–1947)*

El capítulo de libro "De ratas huidas a héroes de América: repercusión y censura en la prensa española de los éxitos de los futbolistas exiliados en Latinoamérica tras la disolución de la selección vasca (1939-1947)", del autor/a, José Óscar Plaza Buján, se encuentra incluido en la publicación: "Universos distópicos y manipulación en la comunicación contemporánea: del periodismo a las series pasando por la política", con ISBN "978-84-1170-141-9", de Editorial Dykinson.

3.2.1. Resumen del artículo

Como se ha señalado antes, este segundo capítulo parte de un artículo publicado en un volumen sobre comunicación distópica y política, centrado en el tratamiento mediático de los futbolistas exiliados durante el primer franquismo. Su inclusión en esta tesis se justifica, por lo tanto, en el modo en que permite estudiar la narrativa del régimen en torno al exilio y la reconciliación aparente o simulada, al utilizar el deporte como un constructo simbólico útil en un momento de aislamiento diplomático y bajo la necesidad de regeneración de la imagen internacional del régimen.

Así, se adentra en uno de los procesos más elocuentes de reescritura mediática del primer franquismo: el paso del silencio y el desprecio al reconocimiento y la exaltación en el tratamiento de la prensa española hacia los futbolistas exiliados, especialmente los miembros del histórico combinado vasco Euzkadi. El artículo analiza, a través de una revisión sistemática de fuentes de prensa y documentación oficial, cómo la dictadura franquista gestionó la narrativa pública sobre estos

jugadores, quienes pasaron de ser tildados como traidores y prófugos en los primeros años de posguerra a ser redimidos como héroes deportivos en la España del aislamiento internacional.

En este escenario, la prensa deportiva se convierte en objeto de análisis, pues se examina cómo el franquismo utilizó la cobertura de los medios para borrar, reescribir y manipular el relato del pasado, transformando a los "fugitivos de la patria" en héroes de América. Este capítulo ilustra cómo el fútbol también fue una batalla por la reescritura de la memoria oficial de la Guerra Civil y el primer franquismo.

Los protagonistas de este segundo capítulo son los vascos Isidro Lángara y Ángel Zubieta, futbolistas exiliados tras la Guerra Civil que formaron parte de la selección de Euzkadi que giró por Europa y América en nombre de la II República para reclamar apoyos para el gobierno legalmente constituido y denunciar, de paso, el alzamiento franquista. Aquel equipo, tan potente en lo deportivo como simbólico en lo político, fue el embrión de una diáspora que llevó a la mayoría de sus integrantes a continuar sus carreras deportivas en clubes principalmente de México y Argentina, ante la amenaza real de ser represaliados si decidían retornar a la España nacional.

Cabe recordar que, tras la Guerra Civil española, el franquismo aplicó una estrategia de borrado sistemático de estas trayectorias. El relato oficial ignoró o manipuló sus contribuciones, alineándolas con una versión de la historia en la que los "verdaderos patriotas" eran los que permanecieron en la España franquista, concretamente en la zona nacional. Esta forma de negación activa de la memoria deportiva del exilio fue un patrón reiterado en el primer franquismo.

Durante años, sus nombres desaparecieron de la prensa española o solo aparecieron acompañados de insultos. Así, el *ABC* llamó "rata" a Lángara cuando

fichó por el San Lorenzo de Almagro en 1939, al tiempo que ignoraba sus hazañas deportivas —como los cuatro goles al River Plate en su debut con los "cuervos"— y negaba incluso su existencia. Zubieta, por su parte, fue borrado del relato mediático español durante casi una década, pese a convertirse en una leyenda del fútbol argentino en las filas del mismo equipo de Boedo.

Este capítulo documenta cómo, en plena reconstrucción simbólica del Régimen y bajo el signo de los indultos de 1945, aquellos deportistas exiliados empezaron a ser recuperados por los mismos diarios que antes los denostaban. El giro geopolítico tras 1945 forzó una reconversión del relato. En octubre de ese mismo año, Franco decretó un indulto general para delitos políticos cometidos antes del 1 de abril de 1939. Este gesto formal, recogido en el BOE n.º 293, sentó las bases para reintegrar simbólicamente a figuras como Zubieta y Lángara en la comunidad nacional. "El Gobierno quiere adoptar (...) una medida que permita reintegrarse a la convivencia con el resto de los españoles a quienes delinquieron inducidos por el error, las propagandas criminales y el imperio de gravísimas y excepcionales circunstancias", señalaba el decreto.

Con el regreso de Lángara a España, y el liderazgo de Zubieta en la gira de San Lorenzo, la prensa franquista los reinventó como hijos pródigos para dejar atrás su pasado político, obviar su obligado exilio y construir, de paso, una narrativa de redención al servicio de la reconciliación simbólica, aunque falsa, de las dos Españas, mientras el país seguía bajo un contexto de represión y eliminación de la divergencia política.

3.2.2. La negación del exilio: estrategias de borrado mediático

Durante los primeros años del franquismo, la prensa oficialista aplicó una estrategia de silencio y censura sobre los futbolistas que formaron parte de la

selección vasca de Euzkadi y que se exiliaron. Como sostiene Viuda-Serrano (2015), “en el ámbito del deporte, existió la misma censura compulsiva que en el resto de los temas y cuestiones, habitualmente por colisión entre la política y el deporte o bien entre los principios básicos del régimen y el deporte”. Y si no había censura, podía haber reproche: Isidro Lángara fue tildado de “fugitivo” y “rata que huye del barco” por el diario ABC (1939). El franquismo procuró que estos jugadores desaparecieran de la memoria colectiva, ya que les negó cualquier tipo de presencia en las crónicas deportivas, obvió sus indudables éxitos futbolísticos en América Latina e impidió cualquier forma de reivindicación o reconocimiento.

3.2.3. Una rehabilitación interesada: Zubieta como embajador útil

Con la derrota del Eje y la resolución 39 (1) de la ONU en 1946, el régimen se vio obligado a transformar su discurso. El caso de Ángel Zubieta es paradigmático: tras años de silencio, fue recuperado como “héroe nacional” durante la gira del San Lorenzo de Almagro, en la que figuraba como capitán. Su figura, convenientemente exaltada en la prensa, pasó a simbolizar la reconciliación nacional y la unidad hispanoamericana. Esta rehabilitación oportunista respondía a necesidades propagandísticas más que a un reconocimiento sincero del pasado.

En plena ofensiva propagandística para contrarrestar el relato de los países occidentales contra la dictadura franquista, esta no tuvo reparos en reintegrarlo simbólicamente en su narrativa, a pesar de que había estado ausente una década y se cernía sobre él la sombra de la duda. Zubieta funcionaba como una figura para la reconciliación simbólica, en un momento en que el franquismo necesitaba construir puentes diplomáticos con América Latina y reconciliarse, en un plano meramente cosmético, con sus propios vencidos internos.

3.2.4. Lángara, el olvidado y excluido del relato nacional

En contraste con la figura de Zubieta, la de Lángara no fue rehabilitada simbólicamente con igual intensidad. Aunque regresó a España en 1946 y tuvo una trayectoria brillante en América y antes en la España republicana, nunca fue incorporado de manera plena al relato oficial del régimen. Su identificación con el exilio antifascista, su trayectoria en la selección republicana y su carácter independiente lo alejaron de la utilidad propagandística. Su exclusión permite observar los límites ideológicos del perdón franquista.

Por situarlo en su contexto y glosar su figura, posiblemente la del mejor goleador español de todos los tiempos, Isidro Lángara fue un destacado futbolista vasco que, antes de la Guerra Civil española, ya era una leyenda del fútbol nacional. Jugó como delantero en el Real Oviedo, donde se coronó tres veces consecutivas como máximo goleador de la Primera División. Con la selección española, marcó 17 goles en 12 partidos entre 1932 y 1936 para lograr un promedio excepcional de 1,41 goles por encuentro, unos guarismos que difícilmente serán superados.

Durante la Guerra Civil, Lángara formó parte de la selección de Euzkadi, que realizó giras internacionales para apoyar la causa republicana. Tras la derrota republicana, se exilió y jugó en equipos de México y Argentina, con una especial relevancia en el San Lorenzo de Almagro, donde tuvo un debut espectacular con cuatro goles al potente conjunto del River Plate. Sin embargo, en España, la prensa franquista lo trató inicialmente como un "fugitivo de la patria" y lo calificó despectivamente como "rata" por abandonar el país.

Durante años, su nombre fue prácticamente borrado de los medios españoles, reflejando el ostracismo impuesto por el régimen franquista a los exiliados republicanos. No fue hasta su regreso a España en 1946, tras el indulto de Franco, que la narrativa cambió. La prensa comenzó a destacar sus logros internacionales y su popularidad en México, donde también fue máximo goleador. Su retorno al Real

Oviedo fue recibido con entusiasmo, lo que marcó el inicio de su reintegración en el relato nacional oficial.

El caso de Lángara ilustra de manera fidedigna cómo el franquismo manipuló la memoria y la imagen de figuras deportivas para adaptarse a sus intereses políticos y mejorar su imagen internacional. Pasó de ser un "traidor" a un "héroe retornado", en un intento del régimen por cerrar heridas y proyectar una imagen de reconciliación interesada tras el fin de la II Guerra Mundial.

3.2.5. La prensa como instrumento de propaganda y activación del perdón: de apátridas a hijos pródigos

Diarios como *ABC* y *La Vanguardia Española* jugaron un papel clave en la reescritura del relato sobre Zubieta. Cuando convino por circunstancias diplomáticas, se exaltó su regreso como capitán del San Lorenzo de Almagro con motivo de su gira por España a finales de 1946, se dulcificó su exilio y se omitieron referencias a su papel en la selección de Euzkadi, con la que escapó de la Guerra Civil. Se le presentó como víctima de las “propagandas criminales” de la República y se instrumentalizó su figura como ejemplo de la generosidad del régimen, que abría la mano y perdonaba a sus díscolos. La narrativa del perdón reforzaba la imagen de un franquismo magnánimo, cuando en realidad respondía a un cambio táctico en el contexto internacional para abrirse paso en el nuevo orden mundial.

La narrativa se centró en su regreso como símbolo de reconciliación nacional. El punto álgido fue el saludo en Les Corts entre Zubieta y Lángara, antes del partido del 1 de enero de 1947 entre San Lorenzo y un combinado español. La imagen, difundida por *La Vanguardia*, mostraba el abrazo entre dos exiliados, otrora enemigos del régimen, que ahora se reencontraban como embajadores de una nueva etapa. El diario catalán concluía: “El territorio español no será nunca para él

un terreno vedado, y el artilugio de la propaganda roja habrá recibido otro golpe". Como recoge el artículo de la tesis, "el simbolismo del saludo entre ambos capitanes señalaba, de algún modo, el camino de la vuelta de Zubieta a la Madre Patria, la misma que ya había acogido, poco tiempo antes, a su excompañero Lángara". A partir de entonces, los diarios iniciaron un paulatino proceso de blanqueamiento. Como recoge también el artículo, "Zubieta, tras siete años olvidado, sale ahora en tres de las fotos de portada y se ha transformado en un personaje principal de una historia que conviene al régimen".

3.2.6. Conclusión

La gestión mediática del exilio futbolístico durante el primer franquismo muestra la alta capacidad del régimen para convertir a enemigos del régimen en aliados simbólicos cuando el contexto lo exigió. A través de la prensa y el NO-DO, el franquismo construyó un relato de reconciliación que no respondía a un proceso real de justicia histórica, ni tan siquiera de reparación por el exilio, sino a una operación propagandística propia de una avanzada ingeniería diplomática. Y, en este caso, el deporte sirvió, una vez más, como un escenario de manipulación simbólica para el franquismo.

Ambos habían formado parte de la selección vasca de fútbol que recorrió Europa y América durante la Guerra Civil en apoyo de la causa republicana. Lángara había sido un mito del Real Oviedo y de la selección española, mientras que Zubieta, que firmó por San Lorenzo de Almagro en 1939 tras haber debutado tres años antes con la selección española como el más joven futbolista de la historia, honor que conservó hasta muchos años después, llegó a convertirse en su capitán y una leyenda del fútbol argentino.

Como no podía ser de otra forma, la primera reacción de la prensa franquista ante su exilio fue de absoluto repudio y extremo ninguneo. El diario *ABC*, en 1939, calificó a Lángara como "fugitivo de la Patria" y lo comparó con una "rata que huye del barco a la deriva". Durante años, estos futbolistas fueron borrados de las páginas de los diarios, en un "apagón informativo" que coincidía con sus etapas más brillantes en el extranjero. La represión no se limitaba al silencio: se les negaba cualquier reconocimiento como parte de su país de nacimiento.

A través de los casos de Lángara y Zubieta, el régimen emprendió, primero, una estrategia de borrado selectivo, y luego, de rehabilitación simbólica, todo ello con el ánimo de construir un relato de puertas adentro y hacia afuera sin fisuras, aunque para ello hubiera que omitir trayectorias deportivas relevantes, como fueron las de ambos jugadores, o reconvertir a estas figuras exiliadas, otrora republicanas y vascas, en emblemas de la unidad nacional española renacida con el franquismo.

Esta evolución del tratamiento mediático de los futbolistas vascos encierra, en última instancia, una de las claves del primer franquismo: su capacidad para transformar su relato cuando el contexto internacional así lo exigía. Como escribió Ángel Zubieta años después: "Nos convertimos en viejos errantes (...) comenzábamos, sin saberlo, una nueva vida sin posible conocimiento del final". La dictadura también empezó, a su modo, una nueva narrativa, donde aquellos a quienes había repudiado podían ser utilizados —de forma interesada— para simbolizar una reconciliación que nunca fue real ante los ojos de un nuevo mundo expectante ante el riesgo de convivir con un régimen otrora fascista que buscaba redefinirse y encajar en el nuevo escenario diplomático.

Por lo tanto, la recuperación simbólica de los exiliados no fue un acto de justicia histórica y de reparación, sino una operación propagandística de primer orden orientada a mejorar la imagen exterior del régimen y a presentar una falsa imagen de normalización y generosidad.

DE RATAS HUIDAS A HÉROES DE AMÉRICA: REPERCUSIÓN Y CENSURA EN LA PRENSA ESPAÑOLA DE LOS ÉXITOS DE LOS FUTBOLISTAS EXILIADOS EN LATINOAMÉRICA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA SELECCIÓN VASCA (1939-1947)

José Óscar Plaza

UAB-UPF-BSM-GRECC

Sergi Cortiñas-Rovira

UPF-BSM-GRECC

1. Introducción

La finalización de la II Guerra Mundial en 1945, con la derrota del Eje formado por Italia y Alemania, próximo al franquismo, empujó a la dictadura española a un cambio de imagen que le abriera las puertas internacionales que el nuevo orden mundial le cerraba en instituciones supranacionales como la ONU.

En este sentido, Franco decretó en julio de 1945 el Fuero de los Españoles, que establecía una serie de derechos, libertades y deberes para todo el pueblo español. Con él pretendía ofrecer un aspecto menos autoritario, pero en la práctica su modelo de gobierno era una enconada dictadura.

Por su voluntad de adaptarse a la nueva geopolítica mundial, el 9 de octubre de 1945, el Ministerio de Justicia decretó el indulto total a los condenados "por delito de rebelión militar y otros cometidos hasta el 1 de abril de 1939" (BOE, n.º 293).

> (...) encontrándose en el extranjero fugitivos muchos españoles incursos tal vez en menores responsabilidades que los presos ya liberados, el Gobierno (...) se dispone a dar otro paso en el camino de la normalización progresiva de la vida española (...). El Gobierno quiere adoptar (...) una medida que permita reintegrarse a la convivencia con el resto de los españoles a quienes delinquieron inducidos por el error, las propagandas criminales y el imperio de gravísimas y excepcionales circunstancias. (Boletín Oficial del Estado, n.º 293).

Los nuevos tiempos pregonados por el régimen franquista provocaron que, en lo que al deporte se refiere, los futbolistas vascos disidentes, enrolados en las filas de la selección de Euzkadi durante la Guerra Civil y que se exiliaron tras su derrota en varios países de América Latina, aparecieran de nuevo en los diarios más importantes de España tras varios años sometidos a un apagón informativo, como si con ello la Dictadura quisiera despreciarlos y transmitir que eran apátridas.

En el transcurso de una década, los principales jugadores de aquel potente combinado pasaron de ser considerados prófugos y traidores, en primer término, a ignorados durante varios años, para luego ser poco menos que héroes retornados a la patria por el simple hecho de que el Franquismo, aislado ante el resto de Occidente como consecuencia de la derrota del Eje italoalemán en la II Guerra Mundial, debía mostrar cierta apertura de miras y un mejor talante ante un nuevo orden mundial que desconfiaba de sus intenciones y de sus orígenes filofascistas.

1.1. Del repudio a la reivindicación

En el tiempo que discurrió entre el final de la Guerra Civil, en 1939, y el de la II Guerra Mundial, en 1945, el Franquismo pasó por varias etapas en su propósito principal

de detentar el poder y adaptarse a las distintas realidades geopolíticas que se fueron gestando a su alrededor.

Si bien el ejército nacional pudo derrocar la II República gracias al apoyo militar y logístico de los regímenes totalitarios alemán e italiano, al final de la gran contienda mundial Hitler y Mussolini habían desaparecido y el régimen dictatorial español sobrevivía como el último bastión del fascismo en el corazón de Europa.

En este sentido, la mayoría de los países occidentales se dispuso a retirar a sus embajadores en Madrid y la ONU se negaba a admitir a España en su seno mientras Franco estuviera en el poder. De hecho, publicó la resolución 39 (1) el 12 de diciembre de 1946, bajo el título "Relaciones entre las Naciones Unidas y España", en la que recomendó a todos sus miembros que retirasen inmediatamente a sus embajadores y ministros plenipotenciarios de Madrid.

En lo que al deporte se refiere, la FIFA celebró un congreso en Luxemburgo, también en 1945, que a punto estuvo de acabar con España fuera de ella a propuesta de Yugoslavia, de no mediar la intervención del directivo Ricardo Cabot (Polo, 1993).

Ese mismo año, el 9 de octubre, un decreto promulgó el indulto total a los condenados "por delito de rebelión militar y otros cometidos hasta el 1 de abril de 1939" (BOE, n.º 293). La suerte de los integrantes del Euzkadi, la selección vasca que giró por el mundo para recabar apoyos para el legítimo gobierno de la II República, estaba a punto de cambiar definitivamente, tras años de ostracismo y la sempiterna amenaza de correr un muy mal destino si alguno de sus integrantes optaba por volver a España:

> (...) encontrándose en el extranjero fugitivos muchos españoles incursos tal vez en menores responsabilidades que los presos ya liberados, el

> Gobierno (...) se dispone a dar otro paso en el camino de la normalización progresiva de la vida española (...). El Gobierno quiere adoptar (...) una medida que permita reintegrarse a la convivencia con el resto de los españoles a quienes delinquieron inducidos por el error, las propagandas criminales y el imperio de gravísimas y excepcionales circunstancias. (Boletín Oficial del Estado, n.º 293).

Con el objetivo de sobreponerse al aislamiento internacional, Franco apartó de las áreas más comprometidas con la imagen que proyectaba hacia el exterior a los falangistas, que se habían hecho con grandes cuotas de poder también en el mundo del deporte, tanto dentro de la recientemente creada DND (Delegación Nacional de Deportes) como en la prensa y hasta en el ministerio de Asuntos Exteriores, con el cuñado de Franco, Serrano Súñer, un germanófilo declarado, como principal elemento. Un ministro que, tras una serie de controversias internas con el ejército y la Iglesia, los otros pilares del franquismo, perdió su influencia sobre Franco, cuyo propósito último era reconstruir las maltrechas relaciones diplomáticas con el mundo occidental para perpetuarse, como así hizo, en la jefatura del Estado.

2. Objetivos

2.1. Revisión, consenso e interpretación crítica de los hechos

Los objetivos principales de esta investigación son:

- Analizar el cambio de enfoque de la prensa española, con los ejemplos concretos de La Vanguardia, ABC y Mundo Deportivo, con respecto a los

futbolistas vascos que habían formado parte de la selección de Euzkadi, de gira por Europa y América para dar a conocer la causa republicana en plena Guerra Civil española

- Establecer los tiempos y los motivos, a través de una interpretación crítica y razonada de los valores sociales y políticos, que motivaron que el régimen franquista se enmendara a sí mismo y recuperara a los otrora iconos deportivos patrios Lángara y Zubieta.

3. Metodología

Esta investigación se ha llevado a cabo a través de una revisión sistemática de las fuentes disponibles sobre este asunto, con la realización de una metasíntesis que permitiera verificar los hechos acaecidos y aclarar todas las imprecisiones e inexactitudes producidas en torno a la cuestión principal, habida cuenta del tiempo transcurrido y del contexto de los hechos, ocurridos bajo una dictadura que provocó la profusión de relatos a favor o en contra del resultado de la Guerra Civil y de los vencedores o los vencidos.

En este sentido, las referencias utilizadas para la elaboración de esta metasíntesis, recogidas en el apartado final de este artículo, son varias decenas, pero las publicaciones que se han revisado superan fácilmente el centenar de ellas.

Para la elaboración de este trabajo, se han aplicado las técnicas que propone la hermenéutica para la interpretación de los textos y las fuentes, un método que tiene como objetivo complementar la investigación empírica, lo que implica que, para reconstruir una sucesión de hechos, se recojan las experiencias de sus protagonistas.

En lo que respecta a la interpretación de los contenidos, se ha empleado la técnica de la condensación de significados, a fin de que los resultados se presenten divididos por las áreas temáticas de mayor interés para los objetivos de la investigación.

Cabe señalar que la relación entre el franquismo y el deporte, así como la censura en los medios de comunicación y las relaciones entre el poder y el fútbol, que es lo que nos ocupa, la han abordado muchos autores como los citados (Bahamonde, 2000; Díaz Noci, 2000; González Aja, 2002; Polo, 1993; Raffaelli, 2017; Relaño, 2015; Sarmiento, 1996; Sánchez, 2005; Segurola, 1992 y 1999; Shaw, 1987; Simón, 2019, Villalobos, 2020 y Viuda-Serrano, 2010, 2012 y 2015) desde diferentes perspectivas: sociológicas, humanas, deportivas e incluso políticas.

Así, la dificultad a la hora de aunar esta dispersión de enfoques e intereses ha supuesto un reto mayúsculo, si se tiene en cuenta la voluntad de trazar una panorámica que permita comprender unos hechos acaecidos entre 1936, año en que estalla la Guerra Civil española, y 1947, momento hasta el cual se extiende la gira por la Península Ibérica del San Lorenzo de Almagro que propicia el icónico abrazo entre Isidro Lángara y Ángel Zubieta, una década que, en términos históricos, corresponde con el primer franquismo, el más totalitario y próximo a los preceptos del fascismo y el nazismo.

En este sentido, se han analizado los contenidos de los principales diarios generalistas de la época que cuentan con hemeroteca en línea: el ABC, fundado en 1903, y La Vanguardia Española, fundado en 1881, así como el diario especializado Mundo Deportivo, fundado en 1906. El análisis se centró en localizar todas aquellas informaciones que aludieran, de forma indirecta, a los dos protagonistas de este estudio, Lángara y Zubieta.

Por último, esta investigación se ha visto en la tesitura de esquivar varias dificultades, que han tenido que ver con el relato sesgado de los protagonistas de la Guerra Civil, en función de sus vivencias, sus experiencias y sus intereses subjetivos; que ya no vivan los testimonios de aquel tiempo para poder, de esta manera, acceder directamente a las fuentes; o que aquellos testimonios, y los intereses de quienes los recogieran, estuvieran condicionados por la censura o la autocensura imperantes por los condicionantes de una dictadura que controló con mano férrea la prensa, de una manera muy intervencionista.

4. Resultados

4.1. Contexto y descripción de los hechos principales

4.1.1. Lángara, el repudiado goleador

En 1936, el vasco Isidro Lángara, delantero titular de la selección de Euzkadi, era ya una leyenda del fútbol español gracias a que se había coronado por tres veces consecutivas como el mayor goleador de la Primera División con el Real Oviedo. Con la selección española, Isidro Lángara había marcado 17 goles en tan solo 12 partidos entre 1932 y 1936, con un promedio de 1,41 tantos por encuentro, una cifra de otra época que se suma, además, a la de sus históricos números en la Liga, donde aún hoy conserva el mejor promedio goleador por partido disputado.

Tras más de dos años formando parte del proyecto del Euzkadi, y con la deriva de la Guerra Civil española, contraria a los intereses de esta selección a favor de la II República, los integrantes del combinado se dispersaron por varios equipos,

principalmente de México y Argentina. Se da la circunstancia que tanto Lángara como Zubieta acabaron en las filas del San Lorenzo de Almagro.

La noticia del fichaje de Lángara por San Lorenzo sacó de quicio al diario *ABC* en mayo de 1939. De los principales diarios, sobrevivieron a la Guerra Civil este y *La Vanguardia*, con el nuevo nombre de *La Vanguardia Española*. Eran dos diarios orientados a la derecha política y eso facilitó su continuidad. En *ABC*, al futbolista se le trata de "rata" que ha abandonado una nave "a la deriva por el mundo", que es el equipo de vascos, para llegar a tierra firme. En el artículo, se le dedica otra calificación despectiva: "Fugitivo de la Patria".

> "Dicen que en los barcos se conoce la amenaza de un naufragio por la rapidez de las ratas en huir del casco y en llegar a tierra firme... La incorporación de Lángara al San Lorenzo, de Buenos Aires, después de haber abandonado a sus compañeros del equipo vasco, que anda a la deriva por el mundo, quiere decir, probablemente, que el navío hace agua. (...) La noticia del traspaso de Lángara, como de cualquiera otro de los fugitivos de la Patria, no tiene otro valor ni se puede registrar con otros méritos que los del intento de una burla a las leyes nacionales y a las internacionales. (...) En la ciudad de Buenos Aires sucede como en tantas otras ocasiones: la escasez de jugadores de clase obliga a aquellos clubs a poner sus miradas en la Vieja Europa (...)". (Diario ABC, 28 de mayo de 1939).

Nada más lejos de la realidad, ya que, por aquel entonces, el fútbol argentino estaba muy por encima del fútbol nacional. Se pudo comprobar sobradamente en la gira que el San Lorenzo llevó a cabo pocos años después, a finales de 1946, cuando se enfrentó a varios equipos y combinados españoles gracias a la alianza económica entre los generales Franco y Perón, y, en la mayoría de los casos, los

derrotó con total solvencia y mostrando una manera de jugar al fútbol mucho más avanzada que la de la añeja furia española.

En la nota, piden cursar una “protesta enérgica, y si es menester, violenta para que aquel jugador y el club mendicante sepan a qué atenerse”. Más allá del exabrupto, el texto obvia el espectacular debut de Lángara, con sus cuatro goles en medio tiempo al poderoso River Plate el 21 de mayo de 1939. El texto se publicó siete días después y no hay referencia alguna a si jugó siquiera.

A partir de aquel día, el silencio más absoluto acompañará a Lángara. En seis años, su nombre aparece dos veces. En 1943, en un perfil del delantero Martín, se le recuerda en un inciso como un notable “as”, y en 1945, en la edición de Andalucía, en una crónica de un Sevilla–Atlético de Bilbao, para decir que Zarra no tiene clase de internacional y que es peor delantero que Lángara.

En 1946, el año de su vuelta a Oviedo, el tono empieza a cambiar y se informa de su popularidad en México, donde es “el mejor delantero”, pues se proclamó en aquella liga máximo goleador también con el Real Club España. Su fama en el país azteca, se dice, resulta solo comparable a la del torero Manolete. El 21 de junio se informa con total exquisitez de que Lángara jugará en el Real Oviedo la siguiente temporada y se anuncia su inminente regreso en avión, con el pasaje pagado por el club. El 21 de agosto de 1946 se explica que el recibimiento en Oviedo fue todo un acontecimiento.

La siguiente noticia ya es la esperada: cuatro goles al Racing de Santander en el primer amistoso de su vuelta. Y luego el debut en Liga en septiembre, nada menos que contra el Real Madrid en Buenavista. Ese día, cosa rara, no marcó Lángara (0-0), pero en la crónica recibe numerosos elogios, al igual que Iraragorri, otro “fugado” del Euzkadi, que volvía a San Mamés. Y así hasta la normalidad más absoluta...

Atrás quedaban “la rata”, “el fugitivo” y demás bellos calificativos. En La Vanguardia Española, por cierto, se le da el mismo tratamiento informativo que en ABC.

4.1.2. Zubieta: de olvidado a héroe

Otro caso pertinente de analizar es el de Ángel Zubieta y ver cómo sus éxitos se trataron en la prensa del momento. Zubieta cuajó en el fútbol argentino y ganó con San Lorenzo la liga argentina de 1946. Era el único jugador vasco que quedaba ya en el equipo a esas alturas. Aquel triunfo rotundo representaba el título más importante que un futbolista español ganaba después de la Guerra Civil en el extranjero. La liga argentina era de las mejores del mundo en aquellos años.

A Zubieta, al poco de finalizar la contienda bélica en España, en 1939, se le ofreció la posibilidad de volver, tal como hicieran unos meses antes sus compañeros Gorostiza y Roberto, además del masajista de la selección vasca, Birichinaga, pero declinó el ofrecimiento ante la posibilidad de que se le aplicara la Ley de Responsabilidades Políticas que regía desde febrero de 1939, que podría haberle supuesto una prematura retirada.

Solo dos años después, Zubieta fue portada de la prestigiosa revista argentina *El Gráfico*. Era el 17 de enero de 1941 y el vasco ya era una celebridad en el país sudamericano. Poco a poco fue mejorando su rendimiento hasta alcanzar la cima con el título liguero del 46. Enmedio hubo varios subcampeonatos en la misma competición.

Las últimas noticias de Zubieta antes del fin de la Guerra son reseñas de algunos partidos de la gira mexicana de la selección vasca o del problemático viaje a Argentina. A partir del triunfo franquista, no hay referencias a Zubieta hasta el 18 de noviembre de 1945. Hubo, pues, un apagón informativo de siete años, que se

corresponden con sus buenas temporadas en San Lorenzo. El mismo patrón se repite en *ABC* y *La Vanguardia*.

En noviembre de 1945, llega a Madrid el vicepresidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), el teniente coronel Duco, que ha venido a Europa a conocer mejor el fútbol español y el inglés. El militar cita a Zubieta entre los mejores jugadores de su liga, en una lista con otros jugadores argentinos. El fiel lector diario de *La Vanguardia Española*, que no sabía nada de la suerte del internacional español desde 1938, descubre súbitamente que se ha convertido en una de las estrellas de la competitiva liga argentina.

A partir de entonces, sobre el olvidado Zubieta todas serán buenas noticias. El vicepresidente de la AFA afirma también que San Lorenzo tiene 20 000 socios españoles, por 15 000 de Independiente de Avellaneda, los dos conjuntos preferidos por la colonia hispana. Duco se desplaza a Bilbao días después, el 5 de diciembre, y explica que "Zubieta es, sin duda, el mejor medio ala de toda Sudamérica" y rememora que "Lángara fue un jugador excepcional en la delantera".

Un año después, en noviembre del 46, se informa de que San Lorenzo visitará el país, y al de Galdakao, en un giro de guion fenomenal, se le destaca en *La Vanguardia* en un subtítulo como "el español Zubieta, el mejor jugador de América".

Del súbito cambio de parecer del Régimen con sus otrora denostados futbolistas vascos da cuenta La Vanguardia, que el 19 de diciembre de 1946, a propósito de la gira de San Lorenzo por España, publica acerca de los jugadores vascos el siguiente artículo, "El equipo argentino de fútbol":

> "(...) Al terminar la guerra de Liberación, o tal vez un poco antes, las autoridades del Gobierno rojo desplazaron a varios jugadores españoles

de fútbol que tenían carácter y rango internacional. Entre otros, se marcharon el asturiano (sic) Lángara y los vascos Iraragorri y Ángel Zubieta. Les convino, según parece, a Negrín y a Aguirre hacer un poquito de política utilizando la reputación de estos muchachos, y con este o el otro pretexto les sugirieron la conveniencia de salir de España. La difamación tenaz de algunas gentes tal vez impresionó durante algún tiempo a estas figuras del deporte español. Y tardaron algunos años en regresar a España. Pero la verdad tiene una fuerza incontrastable, y los dos primeros han tenido ocasiones variadas de hacer la oportuna comprobación. Lángara e Iraragorri han hecho en varios momentos deportivos excursiones por España sin encontrar dificultad alguna. Ahora llega Ángel Zubieta como capitán del equipo argentino. El simpático muchacho vasco fue recibido en el aeródromo por su padre (sic), desarrollándose la natural escena emocionante.

(...) Nadie se meterá con ellos, ni en España han dejado enemigos ni rencores. Por el contrario. Los dos vascos, Iraragorri y Zubieta, así como el asturiano (sic) Lángara, tienen en el mundo deportivo español una larga y fervorosa serie de amigos y admiradores que les recibirá siempre con los brazos abiertos.

El capitán del equipo San Lorenzo de Almagro podrá comprobar el próximo domingo (...) todo el afecto, y el cariño que su figura suscita entre la afición madrileña (...). Si tuviera él la suerte de que se presentara ante la multitud allí congregada el Jefe del Estado, él podría asimismo hacer otro tipo de comprobación interesante (...). Tendría entonces ocasión de observar la emoción del público en ese instante, y cuando regrese a la Argentina será un testimonio real de la verdadera situación moral de España (...).

> Ángel Zubieta regresará a la Argentina o hará lo que más le convenga, puesto que nadie le ha de impedir hacer su voluntad. Pero eso ya es bastante. El territorio español no será nunca para él un terreno vedado, y el artilugio de la propaganda roja habrá recibido otro golpe y no de los más livianos. Los amigos y admiradores del jugador vasco habrán de hacer lo demás. (La Vanguardia, 19 de diciembre de 1946).

Unos años después, como recoge una entrevista que cita González Aja (2002), Zubieta, que había fichado por el Deportivo de La Coruña en 1952 tras dejar el San Lorenzo de Almagro como leyenda absoluta y más de una década como futbolista enseña, relató al semanario Riazor su experiencia:

> Nos convertimos en viejos errantes –recordó Zubieta años más tarde– y nuestra arma era la calidad deportiva. Éramos como una compañía de artistas sometida al mejor postor. Si bien ninguno pudo quejarse de que faltasen contratos. Comenzábamos, sin saberlo, una nueva vida sin posible conocimiento del final y creo que cuando dejamos la frontera para adentrarnos en territorio francés, no hubo desaliento entre nosotros, pues aguardábamos retornar pronto. Sin embargo...

La gira del San Lorenzo de Almagro por España, recogida con todo lujo de detalles por el NO-DO y los medios del régimen, cosechará toda clase de parabienes. La portada de la víspera de Navidad se dedica entera al primer partido de la gira, ante el Atlético Aviación (1-4). Zubieta, tras siete años olvidado, sale ahora en tres de las fotos de portada y se ha transformado en un personaje principal de una historia que conviene al Régimen: mejorar las relaciones de hermandad con Argentina y asegurar su apoyo humanitario en la dura posguerra.

FIGURA 1. *El capitán español del San Lorenzo de Almagro, Ángel Zubieta, sale en volandas, llevado a hombros por algunos de los espectadores del partido celebrado entre el equipo argentino y el Atlético-Aviación en el Stadium Metropolitano.*

Fuente: Finezas (1946)

En el texto interior del diario catalán, se puede leer:

> "El público, puesto en pie, tributa una cariñosa ovación a los jugadores argentinos al retirarse del campo, mientras un grupo de entusiastas llevan a Zubieta en hombros ante el palco presidencial, donde se repiten sin cesar los vivas a la Argentina, España, Perón y Franco, entre incesantes ovaciones". (La Vanguardia, 24 de diciembre de 1946).

El partido de Año Nuevo en Les Corts, celebrado a los pocos días, vuelve a copar la portada del rotativo barcelonés, ahora, si cabe, con más motivo, ya que fue todo un evento en la ciudad. A pesar del correctivo argentino al combinado español (5-7), el partido es la noticia principal con gran riqueza tipográfica.

FIGURA 2. *El saludo de capitanes entre Zubieta y Lángara en el tradicional intercambio de banderines, con un abrazo de por medio, según se reseña en la prensa, y el paseo de las banderas unidas de España y Argentina por el césped del campo barcelonés.*

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA
Jueves 2 de enero de 1947

40 cénts. Precio de este ejemplar
Teléfono: 14135
Redacción y Admón.: PELAYO, 28

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOME GODÓ — Año LXIII. - Número 25.059 — DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

ACTUALIDAD DEPORTIVA

El equipo argentino San Lorenzo de Almagro bate en Las Corts, por 7 tantos a 5, a un combinado español

Los componentes del equipo argentino dan la vuelta al campo, portando las banderas argentina y española entrelazadas, momentos antes de comenzar el encuentro celebrado ayer en Las Corts. Los capitanes, Zubieta y Lángara, se abrazan antes de comenzar el partido. Uno jugado frente a la puerta del «San Lorenzo»

EL XXIV «GRAN PREMIO JEAN BOUIN» DE CARRERAS A PIE

Constantino Miranda, vencedor absoluto de la competición, en el descenso de Pedralbes, seguido a corta distancia por Gregorio Rojo.

Momento de la salida en la categoría femenina

(Fotos. Pérez de Rozat)

Anclado o navegando, controla con matemática precisión sus arribos y salidas, el reloj CYMA. Organización Mundial al Servicio de la Hora exacta

Fuente: La Vanguardia (2-I-1947)

La fotografía que de alguna manera define el paso a una nueva época en el franquismo diplomático la protagonizan en la portada de La Vanguardia dos

excompañeros y amigos, integrantes ambos del equipo Euzkadi, en plena Guerra Civil, y del San Lorenzo de Almagro, después: Isidro Lángara y Ángel Zubieta.

La instantánea no fue precisamente casual, dado que Lángara, ya veterano, apuraba su carrera en el Real Oviedo con unos números interesantes, pero en la selección española el puesto de delantero centro ya no le pertenecía, sino que se lo disputaban otros magníficos goleadores, más jóvenes: César Rodríguez, del CF Barcelona, y Telmo Zarra, del Atlético de Bilbao. Y es que el último partido de Lángara con la selección española databa de 1936, justo antes de que estallara la Guerra Civil. Y cabe apuntar que este partido lo disputó un combinado español, y no la selección, al jugar contra un club y no contra otro equipo nacional.

5. Conclusiones

El simbolismo del saludo entre ambos capitanes señalaba, de algún modo, el camino de la vuelta de Zubieta a la Madre Patria, la misma que ya había acogido, poco tiempo antes, a su excompañero Lángara, un regreso amparado en los indultos concedidos por Franco en 1945 y que iba a confirmar lo publicado por La Vanguardia pocos días antes.

De esta manera, la gira del San Lorenzo de Almagro por España sirvió para que el franquismo mostrara su mejor cara al exterior, justo cuando más riesgo corría de verse apartado de los círculos del poder por su amistad con el Eje italoalemán de Mussolini y Hitler, que apenas un año antes había perdido la II Guerra Mundial.

De paso, con la fotografía del saludo de los díscolos Lángara y Zubieta se cerraba, al menos de puertas hacia afuera, una fractura emocional que había durado diez

años, gracias a un gesto de piedad con el que el Régimen buscaba situarse en el nuevo escenario mundial, con los falangistas apartados de los principales centros del poder deportivo y propagandístico y con dos vascos, antaño apátridas y exiliados, de regreso a España como sendos hijos pródigos: Lángara y Zubieta.

6. Agradecimientos/Apoyos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del doctorado en Medios, Comunicación y Cultura de la UAB. Los autores quieren agradecer a David Vidal Castell su confianza para iniciar esta línea de investigación.

7. Referencias

Bahamonde, A. (2000). El Real Madrid en la Historia de España. Madrid.

Cerecedo, F. (1998). Sociología insolente del fútbol español: La historia del franquismo contada con sencillez. Madrid.

Correia, M. (2019). Una història popular del futbol. Barcelona.

Díaz Noci, J. (2000). Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30. Zer, 9, 357-394

Fernández Santander, C. El fútbol durante la Guerra Civil y el franquismo. Madrid.

García Candau, J. (2007). El deporte en la Guerra Civil. Editorial Espasa Calpe.

González Aja, T. (ed.) (2002). Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo. Madrid.

Lowe, S. (2014). Miedo y asco en la Liga. Madrid.

Polo, J. (1993). El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945).

Quiroga Fernández de Soto, A. (2014). Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España. Madrid.

Raffaelli, V. (2017). Otro espacio de lucha. El fútbol en España durante la II República y la Guerra Civil. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Relaño, A. (2015). El sonado regreso de Lángara, El País, 18/01/2015

Sarmiento, M. (1996). Yo Isidro Lángara. Oviedo.

Sánchez, F. (2005). Fuentes documentales deportivas aplicadas a la historia de un club deportivo español: Historia del Club Atlético de Madrid. Tesis doctoral.

Segurola, S. (ed.) (1999). Fútbol y pasiones políticas. Madrid.

Segurola, S. (1992). Muere Lángara, el gran goleador de los años treinta, El País, 22/08/1992

Shaw, D. (1987). Fútbol y franquismo. Madrid.

Simón, J.A. (2019). El deporte en el NO-DO durante el primer franquismo, 1943-1951. Hispania Nova, 17, páginas 341-371.

Villalobos, C. (2020). Fútbol y fascismo. Madrid.

Viuda Serrano, A. (2015). Las consignas de censura de tema deportivo en la prensa española del primer franquismo: un estudio documental. Fonseca, Journal of Communication, n. 10 (enero–junio de 2015), 263-294.

Viuda Serrano, A. (2010). A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics. International Journal of the History of Sport 27(6), 1080-1103.

Viuda Serrano, A.; González Aja, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada. Historia y Comunicación Social, Vol. 17, páginas 41-68.

3.3. Introducción al artículo 3: *Comunicación deportiva y franquismo: el caso de la gira de San Lorenzo de Almagro (1946–1947) y su explotación mediática por el Régimen*

El capítulo de libro "Comunicación deportiva y franquismo: el caso de la gira de San Lorenzo de Almagro (1946-1947) y su explotación mediática por el Régimen", del autor/a, José Óscar Plaza Buján, se encuentra incluido en la publicación: "Contenidos, Medios e Imágenes en la Comunicación Política", con ISBN "978-84-7074-960-5", de Editorial Fragua.

3.3.1. Resumen del artículo

El artículo aborda la gira del equipo argentino San Lorenzo de Almagro por España durante las Navidades de 1946-1947, un evento que trascendió lo deportivo para convertirse en una herramienta propagandística del régimen franquista a todos los niveles. En un contexto de aislamiento internacional tras la II Guerra Mundial, el franquismo utilizó esta gira como un medio para proyectar una imagen conciliadora y abierta al mundo, mientras buscaba legitimarse tanto interna como externamente. En el plano interno, como recuerdan Rodríguez y Fernández (2012), “el fútbol, los toros, el cine y la radiodifusión serían algunas de las poderosas herramientas escogidas por el franquismo para cohesionar a los españoles tras la guerra civil”.

De paso, la gira sirvió para cohesionar, a partir de ritos y costumbres, la diversidad española, ya que los invitados argentinos pudieron conocer danzas y costumbres regionales en cada región que visitaron, como recoge el propio NO-DO. Como ya señala Quiroga (2019), “el franquismo se mostró dispuesto a vampirizar símbolos, instituciones y bailes con antiguas connotaciones regionalistas y nacionalistas subestatales y reutilizarlos como elementos de su proyecto españolista”, para

añadir: “Como en el caso de la Alemania nazi y la Italia fascista, la España franquista cultivó ciertos tipos de identidades regionales para intentar introducir un elemento de populismo en el régimen y atraerse cierto apoyo social. Los fascismos concibieron las regiones como espacios culturales totalmente subordinados a las naciones y los distintos movimientos ‘separatistas’ fueron brutalmente reprimidos, pero eso no supuso que Hitler, Mussolini y Franco buscaran de un modo activo destruir todo tipo de identidad regional”.

La visita del campeón argentino, enmarcada en la alianza estratégica entre España y Argentina liderada por los generales Franco y Perón, tuvo un impacto significativo en el fútbol español, las relaciones diplomáticas y la percepción del régimen. El artículo analiza cómo el deporte fue instrumentalizado por el franquismo para fortalecer su cohesión interna, mejorar su imagen internacional y catalizar tensiones políticas, con la prensa y el NO-DO como herramientas clave para la amplificación de su mensaje, con una imagen renovada de la España franquista: moderna, hospitalaria, victoriosa y fraternal con el mundo hispanoamericano. En palabras de Simón (2019), “desde el inicio del franquismo el fútbol se trató de utilizar como una válvula de escape y un canalizador de las tensiones sociales, tratando de direccionarlas hacia espacios de menor conflictividad”.

En este sentido, su inclusión en esta tesis permite articular la dimensión internacional de la propaganda deportiva, en un momento de crisis de legitimidad tras el final de la Segunda Guerra Mundial y la exclusión de España de los principales organismos internacionales. A través de una revisión documental, el artículo examina cómo la dictadura franquista instrumentalizó mediáticamente esta gira para proyectar una imagen de apertura, modernidad y reconciliación tanto hacia el interior como hacia el exterior, en un momento de fuerte aislamiento internacional tras la derrota del Eje en la II Guerra Mundial.

Como es bien sabido, el franquismo recurrió al deporte como vía de legitimación exterior y de escape al aislamiento internacional, tal como quedó demostrado con la irrupción del Real Madrid hexampeón de Europa en los años 50 y 60. Pero esta afirmación se confirma plenamente una década antes, con el tratamiento mediático de la gira de San Lorenzo, donde el aparato propagandístico —particularmente el NO-DO y la prensa oficial— elaboró un relato audiovisual cuidadosamente compuesto. No se trataba solo de fútbol, sino de mostrar al mundo que España podía ser escenario de grandes eventos, capaz de recibir con orden y entusiasmo a delegaciones extranjeras, sin la sombra del pasado inmediato.

3.3.2. Contexto geopolítico: aislamiento, Perón, Salazar y Franco

El contexto geopolítico de la gira del San Lorenzo de Almagro estuvo marcado por el aislamiento internacional del régimen franquista tras la Segunda Guerra Mundial. España, bajo el liderazgo de Franco, era en 1946 el último vestigio del totalitarismo fascista en Europa, al haberse fundado a través de alianzas explícitas con el nazismo alemán y el fascismo italiano, lo que le valió la hostilidad de las democracias occidentales. Este aislamiento se agravó con la resolución de la ONU 39 (1), aprobada en diciembre de 1946, que instaba a la retirada de los embajadores de Madrid por parte de sus miembros, y que se sumaba a otros vetos, como el de la UNESCO y el de la FIFA, la asociación del fútbol mundial, que un año antes, en 1945, estuvo a punto de expulsar a España de su seno a propuesta de Yugoslavia.

Ante esta situación, Franco buscó aliados en América Latina, lo que lo llevó hasta Argentina, con su presidente, Juan Domingo Perón, erigido como un socio estratégico. Ambos países firmaron un convenio comercial en octubre de 1946 que permitió a España recibir alimentos esenciales como trigo y carne, mientras Argentina obtenía a cambio materias primas y maquinaria para su industrialización. Esta alianza ayudó a España a paliar su aislamiento y fortaleció las relaciones

diplomáticas entre ambos gobiernos, que iniciaron de inmediato una serie de encuentros a todos los niveles, también el deportivo, con la visita del equipo argentino vista como un gesto de diplomacia cultural.

La gira del San Lorenzo de Almagro se enmarcó en esta nueva fraternidad hispano-argentina, lo que de paso funcionó como una herramienta propagandística para el franquismo. El régimen utilizó el evento para proyectar una imagen de apertura y reconciliación, mientras intentaba desvincularse de su pasado fascista y posicionarse como un centinela contra el comunismo en Europa y un socio fiable. El peronismo, como el franquismo, entendía el fútbol como un campo de movilización popular, exaltación emocional y afirmación de valores patrióticos. Pero, a diferencia de la España de Franco, en la Argentina de Perón el deporte fue elevado a elemento estructural del Estado, como una herramienta de inclusión, ya que tenía un plan para él bajo su manto.

También Portugal, bajo el liderazgo autoritario de António de Oliveira Salazar, formó parte de esta gira del San Lorenzo de Almagro. Aunque con un estilo más austero y menos espectacular, el régimen salazarista acogió al San Lorenzo y dio muestras de sus afinidades estratégicas con la España de Franco. Si bien Salazar mantuvo una posición de prudente neutralidad durante la II Guerra Mundial y supo integrarse con mayor rapidez en el nuevo orden internacional, compartía con Franco una visión del deporte como disciplina moral y símbolo de orden. La gira, por lo tanto, fue también un episodio de articulación ibérica entre regímenes autoritarios hermanos. Como recuerda Simón (2015), "la selección portuguesa de Salazar, la Francia de Vichy, la Italia de Mussolini y la Alemania nazi fueron sus únicos rivales futbolísticos durante estos años", además de la siempre ambigua Suiza. Pero Cerecedo (1998, pág. 39) recuerda que "con Portugal, las relaciones deportivas son pésimas y no reestablecerá el intercambio balompédico hasta 1945, 'una vez esclarecidos los malintencionados que oscurecieron las relaciones deportivas entre los dos países', según transmite *Marca*".

En ese contexto de condena y necesidad de supervivencia simbólica, el franquismo recurrió al fútbol como vía de comunicación internacional. Como señala Duncan Shaw (1987), “Franco simplemente no estaba dispuesto a invertir grandes sumas en el deporte como Mussolini o Hitler, pero sí supo utilizarlo para su propaganda cuando resultó conveniente”. Y esa conveniencia llegó a su máximo apogeo en diciembre de 1946, bajo ese contexto de aislamiento internacional. Por ello, el régimen se volcó en la gira del vigente campeón argentino, el San Lorenzo de Almagro, como una oportunidad excepcional para lavar su imagen y escenificar una apertura al mundo.

3.3.3. Preparación mediática y cobertura de la gira

Desde el primer momento, el régimen concibió la gira como una operación propagandística y diplomática de alto nivel. El NO-DO, los diarios *ABC*, *La Vanguardia Española* y *Mundo Deportivo*, pero no solo ellos, recibieron consignas claras para cubrir cada acto con exaltación patriótica. La retórica de la hermandad hispanoamericana, el entusiasmo popular de las masas y el tratamiento épico de los partidos celebrados construyeron, en su conjunto, una narrativa visual en la que España aparecía como la anfitriona moderna, deportiva y fraternal que el mundo esperaba. Como señala Quiroga (2019), “desde sus inicios el régimen tuvo claro que el balompié era un instrumento útil de nacionalización de masas”.

La preparación mediática y la cobertura de la gira del San Lorenzo de Almagro fueron cuidadosamente orquestadas por el régimen franquista, que entendió la importancia de este evento como una herramienta de difusión de gran calado. Como señala Simón (2019), “era de gran importancia que los clubes españoles empezaran a competir a nivel internacional para mostrar una imagen de ficticia normalidad".

Concebida como una serie de amistosos contra los principales equipos españoles y hasta contra dos combinados nacionales con los mejores futbolistas de la Liga española, más que una serie de amistosos, la visita del San Lorenzo de Almagro fue una operación de Estado. Como recoge el artículo, “fue la primera gran cobertura audiovisual deportiva de factura propia del NO-DO, que careció de la competencia de la televisión hasta casi dos décadas después”. Los medios también recibieron instrucciones para cubrir con detalle y tono exaltado cada partido, cada recepción y cada gesto de los visitantes. Viuda-Serrano (2015) apunta que “las consignas eran una mezcla de consejo y amenaza”, y dirigían la cobertura mediática con un objetivo claro: la cohesión interna y la legitimación internacional del régimen.

El NO-DO, que desde 1943 se había convertido en un instrumento clave para socializar y expandir entre la población los valores del régimen, dedicó una cobertura especial a la gira, que presentó bajo el título de "Campeones de la Amistad". Lejos de limitarse al registro deportivo, el NO-DO enmarcó los eventos en un relato de fraternidad continental, orden cívico y regeneración moral. Cada secuencia mostraba multitudes obedientes, autoridades sonrientes, jugadores que estrechaban manos, escuchaban himnos y portaban banderas. Más que una contienda futbolística, era un tratado de propaganda emocional de alcance internacional, un teatro simbólico donde España representaba, ante sí misma y ante la comunidad panhispánica, una versión cuidadosamente edulcorada de su identidad recuperada.

Este evento fue la primera gran cobertura audiovisual deportiva del noticiario, más allá de las finales de la Copa del Generalísimo, y destacó los momentos simbólicos y los triunfos del equipo argentino. Las crónicas de los diarios generalistas y deportivos se caracterizaron por un tono patriótico y triunfalista que resaltaba a menudo la afinidad entre Argentina y España, así como las bondades del juego argentino, con un tono más que hospitalario.

Uno de los momentos más simbólicos de esta operación fue el reencuentro entre Ángel Zubieta, capitán del San Lorenzo, y su familia en su tierra natal. Exiliado desde la Guerra Civil y protagonista del combinado vasco Euzkadi, Zubieta fue recibido como héroe nacional en Galdácano. Su abrazo con Lángara en el partido del 1 de enero de 1947 en Les Corts (Barcelona), con las banderas de España y Argentina entrelazadas, fue portada en *La Vanguardia*. La escena era un "nostos" perfectamente escenificado: "El regreso a casa del héroe descarriado se concibió como una muestra de grandeza y convirtió a Zubieta en una suerte de Odiseo vasco para el imaginario español", recoge el artículo.

3.3.4. Partidos clave de la gira y tratamiento simbólico

El partido inaugural, celebrado el 23 de diciembre de 1946 ante el Atlético-Aviación —último que disputó el equipo con ese nombre antes de ser rebautizado como Club Atlético de Madrid— mostró buena parte de los objetivos simbólicos de la gira que justo comenzaba. La narración del NO-DO reconocía: "El Atlético-Aviación presenta un conjunto evidentemente inferior al del San Lorenzo, que se caracteriza por su admirable compenetración".

Este elogio al equipo visitante no era casual: Argentina, bajo el liderazgo de Perón, se había convertido en el principal aliado comercial y diplomático de la España franquista. El fútbol servía, así, como escaparate de una alianza estratégica: víveres y reconocimiento simbólico a cambio de futuros acuerdos y complicidad internacional. La cobertura de la gira exaltó constantemente los lazos de raza, lengua y cultura. Como recoge el NO-DO del 3 de enero de 1947, "España y Argentina, unidas por la sangre y el honor, se saludan en el campo y fuera de él con caballerosidad viril y fraterna". Esta rimbombante aproximación a la gira también tendría efecto sobre la población española, ya que, como sostiene Quiroga (2019),

“el franquismo utilizó el fútbol como medio de nacionalización de masas en una sociedad con profundos déficits educativos y eminentemente rural”.

La gira, que se saldó con una serie de victorias espectaculares del San Lorenzo ante los principales clubes españoles —1-4 al Atlético-Aviación, 5-7 a un combinado nacional, 1-6 a otro combinado ante Franco—, varios empates y alguna derrota aislada, achacable a los rigores del invierno español, alguna lesión importante y suavizada por el propio NO-DO, fue presentada como un evento fraternal y enriquecedor, una muestra de adhesión hispanoamericana que borraba, en apariencia, las consecuencias de la Guerra Civil y el exilio.

En el plano estrictamente futbolístico, el equipo argentino mostró su estilo innovador, basado en la táctica WM, lo que evidenció el atraso del fútbol español, afectado por el parón de la Guerra Civil, las glorias pasadas y caducas de la furia española de Amberes 1920 y cierta autarquía deportiva que, sin la presencia regular de extranjeros en el fútbol español y sin enfrentamientos regulares con selecciones de alto nivel, se consumía en su propia filosofía pretérita. Tal y como recuerda Simón (2019), “los contactos internacionales de clubes y selecciones durante este periodo se reducirán prácticamente a enfrentamientos con 'países amigos' como Portugal, Alemania e Italia”.

El otrora denostado Zubieta fue llevado a hombros, reivindicado por la afición, bendecido por la prensa y convertido en “el español más querido de América”. El NO-DO y los diarios reprodujeron esta narrativa con intensidad, en lo que el artículo califica como una “maniobra propagandística de primera magnitud”.

Pero quizá el encuentro más simbólicamente significativo de la gira fue el celebrado en el estadio de Les Corts, en Barcelona, ante un combinado español. Este encuentro tuvo una gran carga emotiva. Los jugadores argentinos portaron las banderas de ambos países entrelazadas, lo que fue aprovechado por el régimen

para mostrar una imagen de adhesión del pueblo catalán al proyecto franquista. Como recuerda Quiroga (2019), “el fascismo español, como el alemán, dejó un espacio cultural a la región, siempre y cuando esta se concibiera como una entidad completamente subordinada a la nación”. Además, el reencuentro entre los exiliados Lángara y Zubieta fue presentado como un gran un gesto de reconciliación y protagonizó la portada de *La Vanguardia*.

3.3.5. La figura de Zubieta: regreso, perdón y exaltación

Precisamente el caso de Ángel Zubieta fue explotado mediáticamente como símbolo de reconciliación. Su abrazo con Lángara en Les Corts, mostrado en aquella portada, se convirtió en un icono visual de una España que acogía a los exiliados y dispensaba el perdón a través del camino de la redención. El régimen utilizó este gesto para reforzar su imagen magnánima y mostrar al exterior que ya no había enemigos internos, ni represalias, algo que la historia se ha encargado de desmentir. El NO-DO lo presentó como un héroe redimido, y la gira se transformó, también, en su ritual de retorno.

En este sentido, el reencuentro con su familia en el aeropuerto de Barajas, capturado por las cámaras del NO-DO, fue presentado como un momento emotivo y simbólico, destacando el retorno de un "hijo pródigo" al país, un “Odiseo” vasco que protagonizaba un gesto que se enmarcaba en los indultos decretados en 1946, que buscaban normalizar la vida española y atraer a los exiliados de vuelta al país, una operación cosmética para mostrarse ante el mundo como un país unido, conciliador y cohesionado, alejado de la división de los tiempos de la II República y ajeno al aislamiento internacional. Como recoge Simón (2019), “el aislacionismo, provocó que las celebraciones de partidos de fútbol internacionales se convirtieran en oportunidades excepcionales para poder mostrar una imagen de normalidad claramente artificial”.

3.3.6. Legado institucional y deportivo de la gira del San Lorenzo

La gira no solo dejó una huella simbólica, sino también institucional. Como ya se ha comentado, tras la exhibición futbolística argentina, los desfasados dirigentes deportivos españoles promovieron la adopción del sistema táctico WM, autorizaron el fichaje de futbolistas extranjeros –prohibida desde el estallido de la Guerra Civil– y la selección volvió a vestir de rojo.

En julio de 1948, el franquismo elaboró un compendio titulado 'Normas para la celebración de encuentros internacionales de fútbol', "en las que se subrayaba la importancia que podía tener el fútbol como herramienta de propaganda" (Simón 2019). Además, se instauró la Copa Eva Duarte, en homenaje a la esposa de Juan Domingo Perón, como precursora de la Supercopa y símbolo de la alianza con Argentina.

Estos cambios confirmaron que el franquismo estaba dispuesto a reformular su relato deportivo para ganar legitimidad internacional y sentaron las bases para los éxitos del fútbol español en décadas posteriores, con las victorias del Real Madrid en la Copa de Europa y el triunfo de la selección española en la Eurocopa de 1964.

3.3.7. Conclusión

La gira del San Lorenzo de Almagro por España en 1946-1947 tuvo un impacto significativo, tanto en el plano deportivo como en el político y social, al ser utilizada por el régimen franquista como una herramienta propagandística para proyectar una imagen de reconciliación interna y apertura internacional, en un momento en

que España estaba sumida en un completo aislamiento diplomático tras la II Guerra Mundial.

Se trató de una operación de propaganda total, donde el deporte sirvió como canal de diplomacia emocional, reconciliación simbólica y proyección internacional. En un contexto de aislamiento y necesidad de supervivencia, el franquismo instrumentalizó el fútbol para reformular su imagen, sin alterar su estructura autoritaria. El relato visual del NO-DO y la exaltación mediática consolidaron un modelo de comunicación propagandística que se reproduciría en décadas posteriores.

De este modo, el franquismo aprovechó la gira para mostrar una España generosa, reconciliada con sus exiliados, vinculada a su creación histórica, Latinoamérica, y alejada de su pasado fascista, lo que se evidenció en gestos simbólicos como los homenajes a Ángel Zubieta y el reencuentro con Isidro Lángara, ambos exiliados vascos y miembros de la selección de Euzkadi que giró por el mundo en apoyo a la II República y contra el alzamiento nacional.

La cobertura mediática, especialmente a través del NO-DO y los principales diarios de la época, amplificó estos mensajes y destacó los valores de unidad y amistad entre España y Argentina, lo que permitió al régimen franquista reparar parcialmente su aislamiento internacional.

En lo meramente deportivo, que también tuvo ese propósito, la gira evidenció el atraso táctico y técnico del fútbol español frente al estilo innovador del San Lorenzo, basado en la táctica WM, lo que llevó a la Federación Española de Fútbol a recomendar su adopción, en lo que fue un antes y un después en la evolución del fútbol nacional. También conllevó la abolición de la norma que prohibía a los jugadores extranjeros competir en España en 1947, un cambio significativo que abrió las puertas a figuras internacionales como Ben Barek, Kubala y Di Stéfano.

Con esta gira, el franquismo entendió el potencial del deporte para fomentar la cohesión interna y mejorar su imagen externa, un uso primigenio y aislado de esta estrategia que una década después se consolidaría con eventos como las victorias del Real Madrid en la Copa de Europa a mediados de los años 50 y la Eurocopa lograda por la selección española en 1964.

En resumen, la gira del San Lorenzo de Almagro fue una maniobra propagandística de gran magnitud que dejó una huella indeleble en el fútbol español y contribuyó decisivamente a la estrategia del régimen franquista para legitimarse y proyectar una imagen más conciliadora y moderna ante el mundo. Fue, como lo define el propio artículo, “la primera gran maniobra propagandística del franquismo a través del fútbol en la posguerra”, y sentó las bases de un modelo de explotación mediática del deporte que el régimen desarrollaría con creciente sofisticación en las décadas siguientes.

COMUNICACIÓN DEPORTIVA Y FRANQUISMO: EL CASO DE LA GIRA DE SAN LORENZO DE ALMAGRO (1946-1947) Y SU EXPLOTACIÓN MEDIÁTICA POR EL RÉGIMEN

José Óscar Plaza

UAB-UPF-BSM-GRECC

Sergi Cortiñas-Rovira

UPF-BSM-GRECC

1. Introducción

En las Navidades de 1946, el vigente campeón argentino de fútbol, el San Lorenzo de Almagro, emprendió una gira por España para disputar varios partidos amistosos que cambiaron para siempre no solo el fútbol español, sino también las relaciones diplomáticas de la Dictadura con el resto del mundo occidental.

En un contexto de fraternidad entre los gobiernos español y argentino, derivado de las incipientes relaciones comerciales entre ambos países, esta gira deportiva tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación españoles, principalmente los diarios y el NO-DO, que informaron de la estancia del conjunto de Boedo de manera profusa antes, durante y después de celebrarse, entre finales de 1946 y principios de 1947.

1.1. El régimen franquista, aislado del mundo

La Segunda Guerra Mundial, finalizada en 1945, dejó un nuevo orden global en el que las democracias se impusieron a los regímenes totalitarios. Hitler y Mussolini

ya solo eran fantasmas del pasado, pero en la vieja Europa sobrevivía un régimen dictatorial anacrónico, fruto de una Guerra Civil librada hasta 1939 en España, e inspirado directamente en los fascismos alemán e italiano: el franquismo.

Oficialmente, España guardaba una aparente neutralidad en esta Segunda Guerra Mundial, como ya hiciera en la Primera, pero en la práctica eran muy evidentes sus simpatías por las potencias del Eje fascista, como demostró con el envío de la División Azul, en apoyo de las tropas de Hitler, al frente germano-ruso en 1941.

Solo cuatro años más tarde, en 1945, el régimen franquista sobrevivía como el último vestigio del fascismo en Europa. La ONU se mostró por aquel entonces muy hostil con España, a causa de la amistad de Franco con los ya derrocados Hitler y Mussolini, y le negó la entrada en su seno mientras el autodenominado Caudillo detentara el poder.

Como consecuencia de la coyuntura, la selección española de fútbol sufría un gran aislamiento, ya que solo había podido disputar unos pocos partidos amistosos ante la Portugal de Salazar, la neutral Suiza, la Alemania nazi, la Italia fascista y la Francia colaboracionista de Vichy (Simón, 2019).

1.2. El modelo franquista del deporte

1.2.1. La creación de la Delegación Nacional de Deportes (DND)

El dictador era conocedor del poder del deporte para actuar en beneficio de unos ideales políticos, algo que explotaron con gran resultado sus afines Mussolini y

Hitler: el primero, con la organización del Mundial de Fútbol de 1934, y el segundo, con la celebración de los JJOO de Berlín 1936.

De ahí que, en 1941, dos años después del fin de la Guerra Civil, Franco encargara a la Falange Tradicionalista de las JONS la gestión de la nueva Delegación Nacional de Deportes (DND), a cuyo frente situó al General Moscardó, cuyo conocimiento del deporte y de su gestión se demostró nulo. Su designación fue, en realidad, un premio a su desempeño en el conflicto bélico y una apuesta por recuperar los valores de la furia española, manifestados en los JJOO de Amberes 1920 con la medalla de plata de la selección de fútbol, formada mayoritariamente por vascos, a partir de un juego viril y pleno de fuerza y arrojo que el nuevo Régimen reivindicaba como el modelo a seguir.

El propio Boletín Oficial del Estado (BOE) señalaba el cometido de la DND: un control férreo sobre todas las federaciones deportivas e incluso el Comité Olímpico Español (COE), con la proclamación de varios propósitos:

> La política del Estado falangista, orientada hacia la unidad y fortalecimiento de cuantas actividades conduzcan a la más firme potencia de la Patria, no puede descuidar en modo alguno al deporte, en que encuentra uno de los principales instrumentos para la entera educación del hombre español. Al partido, como intermediario político entre la sociedad y el Estado, corresponde mejor que a cualquiera otra institución la empresa de animar y dirigir todas las formas del deporte. (Boletín Oficial del Estado, 5-3-1941).

Franco ya había vencido en su primera tentativa de diplomacia del deporte, en pleno conflicto bélico, al ganarse el reconocimiento de la FIFA para la Federación Española de Fútbol (FEF), renacida en la recién tomada San Sebastián como única

representante del fútbol español en noviembre de 1937, cuando a la Guerra Civil aún le quedaban casi dos años por delante. También el COI (Comité Olímpico Internacional) reconoció las estructuras deportivas franquistas un año después, en 1938.

Como lo define Rafaelli (2017), se trató de una maniobra política de primer nivel, complementada ese mismo año con la creación del semanario deportivo *Marca*, también en San Sebastián, por parte de los partidarios del bando franquista. En ese primer número de la nueva publicación, el que luego sería Delegado Nacional de Deportes, el General Moscardó, anticipaba algunos de los objetivos del nuevo Régimen en relación con el deporte:

> "Todo es función de Estado, nosotros nombraremos a los presidentes de la Federaciones, que, a su vez, por contar con nuestra absoluta confianza inspirarán los movimientos de aquellas en los procedimientos que se estimen más eficaces para el interés de la Patria y cuando haya una equivocación fundamental aquel señor dejará de ser grato y su sustitución será inapelable".

A pesar de todas esas intenciones, como señala Shaw (1987) y secunda Gónzalez Aja (2002):

> (...) Franco simplemente no estaba dispuesto a invertir grandes sumas en el deporte como habían hecho Mussolini e Hitler. Además, después de la Guerra Civil, el pueblo en general estaba demasiado hambriento, y ocupado en trabajar como esclavos, para practicar mucho deporte. Aunque (...) la retórica de la Falange y sus simpatizantes pintaban un cuadro totalmente distinto, el deporte estaba muy abajo en la lista de prioridades del Régimen y del pueblo.

1.2.2. La desfalangización del deporte

Según Shaw (1987), Franco comprendió tras el final de la Segunda Guerra Mundial que necesitaba emprender un proceso de "desfalangización" que cambiase la imagen del Régimen. En lo que respecta al deporte, los símbolos falangistas, que tan presentes estaban en los partidos oficiales y amistosos desde el alzamiento militar, como el saludo con el brazo extendido, el canto del himno "Cara al Sol", los vivas a España y a Franco y hasta el cambio de vestimenta de la selección española (que prescindió del rojo, asociado a los comunistas, en beneficio del color azul de los nacionales), desaparecieron en 1945.

Sí que se mantuvieron más allá de 1947, en cambio, la obligación de los clubes de contar con dos falangistas en sus juntas directivas, la presencia de los militares –la mayoría de las veces, ajenos al mundo del deporte– en la gestión de los clubes, la castellanización de los nombres de los equipos y la terminología deportiva (vigente desde 1940), así como la mano dura, en forma de sanciones y represalias, ante cualquier ofensa lanzada por el público en el fragor de la disputa deportiva (como experimentaron, tras una polémica semifinal de la Copa del Generalísimo en 1943, el Real Madrid CF y el CF Barcelona).

1.2.3. La lucha por romper el aislamiento internacional

Ante la animadversión de las principales potencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial y la ausencia de aliados en el panorama internacional, el dictador decretó en julio de 1945 el Fuero de los Españoles, una de las ocho leyes fundamentales de

su régimen, que establecía una serie de derechos, libertades y deberes para todo el pueblo español. En la práctica, se trataba de una maniobra para mostrar al mundo un aspecto menos autoritario, pero se convirtió en poco más que una declaración sometida a todos los límites que marcaba una dictadura aún tan enconada como la suya.

En lo que atañe al deporte, concretamente al fútbol, la España de Franco también estaba en una posición comprometida ante la FIFA; de hecho, en el Congreso de Luxemburgo, celebrado por el máximo organismo del fútbol en 1945, una propuesta de Yugoslavia estuvo a punto de suponerle la expulsión de su seno, pero la intervención del directivo Ricardo Cabot lo evitó (Polo, 1993).

A fin de paliar este aislamiento e integrarse en el nuevo orden mundial, unos meses más tarde, el 9 de octubre de 1945, el Ministerio de Justicia decretó el indulto total a los condenados "por delito de rebelión militar y otros cometidos hasta el 1 de abril de 1939" (BOE, n.º 293). Para lo que nos ocupa en relación con la gira del San Lorenzo de Almagro de solo un año después, resulta de especial relevancia este extracto.

> (...) encontrándose en el extranjero fugitivos muchos españoles incursos tal vez en menores responsabilidades que los presos ya liberados, el Gobierno (...) se dispone a dar otro paso en el camino de la normalización progresiva de la vida española (...). El Gobierno quiere adoptar (...) una medida que permita reintegrarse a la convivencia con el resto de los españoles a quienes delinquieron inducidos por el error, las propagandas criminales y el imperio de gravísimas y excepcionales circunstancias. (Boletín Oficial del Estado, n.º 293).

Poco antes de la llegada del San Lorenzo de Almagro a España para iniciar su gira deportiva, aconteció algo muy relevante para el futuro de la España autárquica: la ONU publicó la resolución 39 (1) el 12 de diciembre de 1946, bajo el título "Relaciones entre las Naciones Unidas y España", en la que recomendó a todos sus miembros que retirasen inmediatamente a sus embajadores y ministros plenipotenciarios de Madrid.

Sabedor del creciente aislamiento internacional, Franco apartó de las primeras esferas del poder a los elementos más germanófilos de su entorno y se centró en reconstruir las maltrechas relaciones diplomáticas. La situación era tan extrema, que el dictador decidió mirar hacia América Latina en busca de nuevos aliados, y en Argentina halló a su presidente, Juan Domingo Perón.

2. Objetivos

2.1. Revisión, consenso e interpretación crítica de los hechos

Los objetivos principales de esta investigación son:

- Realizar una revisión sistematizada de todo lo publicado acerca de la gira española del San Lorenzo de Almagro en las Navidades de 1946-47, y detallar cómo dicha gira fue concebida como un vehículo propagandístico por el franquismo, de puertas hacia adentro y hacia fuera, de primera magnitud
- Aportar una versión de consenso, moderada e imparcial de todos los acontecimientos anteriores y posteriores a los estudiados, con especial hincapié en cómo el franquismo se valió del deporte como herramienta

diplomática y para legitimarse en el poder, y se apoyó en la prensa para difundir su visión de la sociedad

- Elaborar una interpretación crítica y razonada de los valores sociales y políticos de una gira que tuvo varios momentos simbólicos que marcaron un antes y un después en un Régimen camaleónico y capaz de evolucionar con tal de garantizarse su propia supervivencia.

3. Metodología

La metodología de esta investigación es una revisión sistemática de las fuentes disponibles sobre este asunto. En este sentido, se ha realizado una metasíntesis a fin de verificar los hechos acaecidos y deshacer todas las inexactitudes e imprecisiones en torno a la cuestión principal, algo altamente comprensible si se tiene en cuenta que han transcurrido muchísimos años desde entonces y que aquel contexto, con un país sometido a una dictadura implacable, pudo haber sido manipulado a favor o en contra de los vencedores o de los vencidos tras un conflicto bélico tan cruento como el de la Guerra Civil española.

Las referencias de la metasíntesis, en el apartado final de este artículo, rondan las dos decenas, pero las publicaciones revisadas para entender el contexto de los hechos superan con creces el centenar.

Se han aplicado las técnicas de la hermenéutica para la interpretación de los textos y las fuentes, un método de descubrimiento que debe complementar la investigación empírica, de forma que para reconstruir una historia o unos hechos se revivan las experiencias de los protagonistas.

Para la fase de interpretación de los contenidos se ha empleado la técnica de la condensación de significados, y los resultados se presentan divididos por las áreas temáticas de mayor interés para los objetivos de la investigación.

Los principales autores que han abordado el primer franquismo, la relación entre el deporte y el poder, así como la censura en los medios de comunicación desde los regímenes totalitarios (Bahamonde, 2000; Díaz Noci, 2000; González Aja, 2002; Polo, 1993; Raffaelli, 2017; Relaño, 2015; Sarmiento, 1996; Sánchez, 2005; Segurola, 1992 y 1999; Shaw, 1987; Simón, 2019, Villalobos, 2020 y Viuda-Serrano, 2010, 2012 y 2015) lo han hecho desde diferentes marcos y perspectivas, ya fueran sociológicas, humanas, deportivas e incluso políticas. Dicha dispersión de enfoques e intereses dificulta hacerse una panorámica y comprender de manera global la sucesión de hechos acaecidos entre 1936 y 1947, lo que se ha dado en llamar como el primer franquismo, el más autárquico y totalitario.

Asimismo, se han analizado los contenidos de los dos principales diarios generalistas de la época: el ABC, fundado en 1903, y La Vanguardia Española, fundado en 1881, así como el diario especializado Mundo Deportivo, fundado en 1906. Dicho análisis comprendió las portadas y la información contenida en sus páginas interiores, sobre todo en sus respectivas secciones de deportes y fútbol, entre el 1 de diciembre de 1946 y el 10 de febrero de 1947.

En lo que respecta a la relación entre el deporte, el poder y los medios de comunicación en España en dicha década, con el caso concreto de la gira del San Lorenzo de Almagro por la Península Ibérica se da la circunstancia de que nunca, que sepamos, se han estudiado las implicaciones, tanto para el fútbol nacional, que se vio en un espejo que le devolvió una realidad poco agradable, como para el propio régimen franquista y los medios de comunicación de la época, completamente a merced de los censores y de sus consignas.

Por tanto, esta investigación ha tenido que sortear varias dificultades:

- Que ambos bandos protagonistas de la Guerra Civil contaran sus experiencias en función de sus intereses
- Que ya no existan testimonios orales de aquel tiempo
- Que los testimonios que existieran en su momento, y cuyos testimonios se pudieran haber recogido, no estuvieran dispuestos a recordar tiempos tan duros
- Que la prensa de la época estuviera en manos de la censura y sus periodistas ejercieran la autocensura para evitarse problemas con una dictadura muy intervencionista y enemiga de las libertades.

4. Resultados

4.1. Contexto y descripción de los hechos principales

¿Por qué motivo el mejor equipo argentino de mediados de los 40 inició una gira futbolística por un país autárquico y famélico, desenganchado del resto del mundo occidental, que acababa de salir de una Guerra Civil cruenta que le dejaría secuelas durante décadas?

El 30 de octubre de 1946, la España de Franco y la Argentina de Perón firmaron un convenio comercial –prorrogado en 1947 y 1948– que permitió que la dictadura española se sobrepusiera al aislamiento internacional gracias a los víveres que el gobierno peronista le proporcionaría; sobre todo trigo, además de carne y otros alimentos indispensables para afrontar la terrible hambruna que dejó la Guerra

Civil. A cambio, Argentina, que se encontraba también fuera de la ONU, obtuvo de España algunas materias primas y cierta maquinaria necesaria para su industrialización.

En el marco de esa alianza estratégica entre ambos países y en ese contexto de fraternidad hispanoamericana, el gran San Lorenzo de Almagro acabó protagonizando un acontecimiento que tuvo un enorme impacto en los planos político, social y deportivo, con repercusiones tanto internas como externas para el aislado y denostado franquismo, en un contexto de agitación nacional.

FIGURA 1. *Tres de las ocho informaciones más relevantes para La Vanguardia Española en su resumen de 1946 tenían que ver con las relaciones hispanoargentinas, lo que demuestra cuán importante fue para la Dictadura la alianza con el peronismo.*

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA
Miércoles 1 de enero de 1947

40 cénts. Precio de este ejemplar
Teléfono: 14135
Redacción y Administración PELAYO, 28

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOME GODÓ — Año LXIII. - Número 25.055 — DIRECTOR: LUIS DE GALINDOZA

DESTACADOS ACONTECIMIENTOS DEL AÑO 1946

El Caudillo recibe el Collar de la Orden del Libertador, concedido por el Presidente de la República Argentina, general Perón

Manifestaciones imponentes en Madrid y toda España contra la injerencia extranjera

Su Santidad el Papa impone el birrete cardenalicio a los nuevos príncipes de la Iglesia, entre los que figuraban tres españoles

El embajador de España, conde de Rubias, impone el Gran Collar de Isabel la Católica, al general Perón

El general De Gaulle dimite el puesto de Jefe provisional del Estado francés

Firma, ante el Presidente argentino, del Convenio comercial hispanoargentino

La explosión de la bomba atómica, en Bikini

CONAC VALL

Se celebró en Barcelona la gran Prueba automovilística internacional, después de un paréntesis de diez años

Fuente: La Vanguardia (1-I-1947)

4.2. Llega a Madrid el San Lorenzo, con Zubieta a la cabeza

FIGURA 2. *Los jugadores de San Lorenzo de Almagro posan ante los fotógrafos en el primer partido de su gira española, celebrado en el Stadium Metropolitano de Madrid.*

Fuente: Finezas (1946)

El 15 de diciembre de 1946, solo tres días después de la contundente resolución de la ONU contra el régimen español que pedía la retirada de los embajadores en Madrid, la extensa expedición del San Lorenzo de Almagro partió de Argentina con el objetivo de disputar varios partidos en España, principalmente, y Portugal. En el aeropuerto de Barajas le esperaba una nutrida representación gubernamental, federativa y de los dos principales clubes de la capital: el Real Madrid y el Atlético-Aviación.

Vigente campeón del país argentino, el San Lorenzo de Almagro se distinguía por ser una auténtica máquina de crear fútbol ofensivo, basada en la calidad individual de los integrantes del bautizado como el "Terceto de Oro", formado por los delanteros Farro, Pontoni y Martino, y un equipo muy vinculado no solo a los emigrantes españoles del barrio de Boedo, donde se radicaba, sino por la histórica presencia en sus filas de futbolistas de la madre patria.

De este modo, la primera muestra de lo que iba a ser la gira para el franquismo llegó enseguida, nada más aterrizar la expedición del San Lorenzo de Almagro en Madrid. Fue precisamente el capitán del equipo argentino, el español Ángel Zubieta, el primero en descender por las escalerillas del avión. Como recogieron las cámaras del NO-DO, recibió los abrazos emocionados de su madre y de su hermana, llegadas desde el País Vasco para encontrarse con él, tras una década en el exilio.

Integrante de la selección vasca bautizada como Euzkadi que recorrió el mundo en plena Guerra Civil para cosechar apoyos en la lucha contra los insurgentes dirigidos por Franco y en defensa de la Segunda República, Zubieta era el último de los jugadores vascos que quedaba en el San Lorenzo de Almagro, por el que firmó en 1939 junto a otros componentes del combinado republicano, como el ya citado Isidro Lángara –aún hoy, el futbolista con un mejor promedio goleador de la historia del conjunto azulgrana–, José Iraragorri y Emilín Alonso.

En 1939, a pocos meses de finalizar la Guerra Civil, a Ángel Zubieta se le planteó la posibilidad de volver a España, como hicieron unos pocos integrantes de la selección vasca –los jugadores Gorostiza y Roberto, y el masajista Birichinaga–, pero ante la perspectiva de sufrir una depuración y las represalias recogidas por la Ley de Responsabilidades Políticas, promulgada el 6 de febrero de 1939, prefirió exiliarse en Latinoamérica y continuar allí su carrera futbolística. Como se demostró después, la depuración para muchos futbolistas podía suponer su retirada definitiva de un fútbol que ya estaba asentado en el profesionalismo desde

el nacimiento de la Liga, en 1929, o volver a la práctica varios años después del fin del conflicto (Raffaelli, 2017).

A tal respecto, resulta muy ilustrativa la información publicada en La Vanguardia Española el 19 de diciembre de 1946, titulada "El equipo argentino de fútbol", que desvelaba el giro llevado a cabo por el franquismo en relación con los futbolistas vascos exiliados, al amparo de los indultos anunciados un año antes, y anticipaba el extraordinario recibimiento que se le dispensaría luego a Zubieta en cada uno de los campos que pisó:

> (...) Al terminar la guerra de Liberación, o tal vez un poco antes, las autoridades del Gobierno rojo desplazaron a varios jugadores españoles de fútbol que tenían carácter y rango internacional. Entre otros, se marcharon el asturiano (sic) Lángara y los vascos Iraragorri y Ángel Zubieta. Les convino, según parece, a Negrín y a Aguirre hacer un poquito de política utilizando la reputación de estos muchachos, y con este o el otro pretexto les sugirieron la conveniencia de salir de España. La difamación tenaz de algunas gentes tal vez impresionó durante algún tiempo a estas figuras del deporte español. Y tardaron algunos años en regresar a España. Pero la verdad tiene una fuerza incontrastable, y los dos primeros han tenido ocasiones variadas de hacer la oportuna comprobación. Lángara e Iraragorri han hecho en varios momentos deportivos excursiones por España sin encontrar dificultad alguna. Ahora llega Ángel Zubieta como capitán del equipo argentino. El simpático muchacho vasco fue recibido en el aeródromo por su padre (sic), desarrollándose la natural escena emocionante.
>
> (...) Nadie se meterá con ellos, ni en España han dejado enemigos ni rencores. Por el contrario. Los dos vascos, Iraragorri y Zubieta, así como el asturiano (sic) Lángara, tienen en el mundo deportivo español una larga

y fervorosa serie de amigos y admiradores que les recibirá siempre con los brazos abiertos.

El capitán del equipo San Lorenzo de Almagro podrá comprobar el próximo domingo (...) todo el afecto, y el cariño que su figura suscita entre la afición madrileña (...). Si tuviera él la suerte de que se presentara ante la multitud allí congregada el Jefe del Estado, él podría asimismo hacer otro tipo de comprobación interesante (...). Tendría entonces ocasión de observar la emoción del público en ese instante, y cuando regrese a la Argentina será un testimonio real de la verdadera situación moral de España (...).

Ángel Zubieta regresará a la Argentina o hará lo que más le convenga, puesto que nadie le ha de impedir hacer su voluntad. Pero eso ya es bastante. El territorio español no será nunca para él un terreno vedado, y el artilugio de la propaganda roja habrá recibido otro golpe y no de los más livianos. Los amigos y admiradores del jugador vasco habrán de hacer lo demás.

FIGURA 3. *Al capitán del San Lorenzo de Almagro, el español Ángel Zubieta, le llevan a hombros algunos de los espectadores del partido celebrado entre su equipo y el Atlético-Aviación en el Stadium Metropolitano.*

Fuente: Finezas (1946)

Años más tarde, en una entrevista recogida por González Aja (2002), Zubieta, que había fichado por el Deportivo de La Coruña en los años 50, confesó en el semanario Riazor:

> Nos convertimos en viejos errantes –recordó Zubieta años más tarde– y nuestra arma era la calidad deportiva. Éramos como una compañía de artistas sometida al mejor postor. Si bien ninguno pudo quejarse de que faltasen contratos. Comenzábamos, sin saberlo, una nueva vida sin posible conocimiento del final y creo que cuando dejamos la frontera para adentrarnos en territorio francés, no hubo desaliento entre nosotros, pues aguardábamos retornar pronto. Sin embargo...

4.3. La cobertura mediática y las consignas del régimen

El NO-DO, presente en las vidas de los españoles desde 1943 con el objetivo de socializar en los valores del Régimen (Sánchez-Biosca, 2021), estaba presto a grabar todos los detalles de la gira futbolística del equipo azulgrana. Finales de la Copa del Generalísimo al margen, la de la gira del San Lorenzo de Almagro, bajo el sugerente nombre de "Campeones de la Amistad", se erigió como la primera gran cobertura audiovisual deportiva de factura propia de este noticiario documental, que careció de la competencia de la televisión hasta casi dos décadas después.

Resulta evidente, visto el amplio tratamiento mediático dispensado a la gira por diarios generalistas como La Vanguardia Española y el ABC, que, como sucedió con el NO-DO, sus directores recibieron instrucciones por parte del régimen franquista

para que las páginas de sus diarios recogieran con todo lujo de detalles lo relacionado con la visita a España del conjunto argentino.

Como señala Viuda-Serrano (2015), a través de las consignas, el Estado franquista dirigía la prensa y la adecuaba a sus intereses, para amoldarse así a las cambiantes circunstancias de la política nacional e internacional, a la vez que le reconocía al periodista deportivo la capacidad de orientar a los ciudadanos, sobre todo a los jóvenes, y situarlos al servicio de su ideología. Las consignas, según periodistas de la época como Miguel Delibes, eran diarias y constituían una peculiar mezcla de consejo y amenaza (Sinova Garrido, recogido por Viuda-Serrano y González Aja, 2012).

Del tono empleado en los medios de la época para recrear las bondades del juego argentino y hasta su afinidad con la madre patria, sobre todo en la meliflua prosa de las crónicas postpartido y en la pomposa narración de los resúmenes del NO-DO, solo se podía esperar algo vigorosamente patriótico y triunfalista (González Aja, 2002).

4.4. Primeros partidos del "Ciclón de Boedo"

El primero de los partidos de la gira se disputó en el Stadium Metropolitano. Enfrentó al campeón argentino con el líder de la Liga española, el Club Atlético-Aviación. Este conjunto, fruto de la unión en 1939 del Athletic Club, de Madrid, con el Aviación Nacional, era un conjunto formado en la retaguardia del frente por los mejores futbolistas del Ejército del Aire. Pero se daba la circunstancia de que había recibido a principios de ese mes de diciembre una comunicación del ministro del Aire que instaba a que la palabra 'Aviación' fuera suprimida del nombre del club. Por tanto, ese partido contra el San Lorenzo de Almagro es el último amistoso que

disputa con ese nombre el que el 1 de enero de 1947 se pasará a llamar Club Atlético de Madrid.

FIGURA 4. *Los jugadores de San Lorenzo de Almagro pasean la bandera española ante el público congregado en el Stadium Metropolitano de Madrid.*

Fuente: Finezas (1946)

Según Fernando Sánchez (2005), el ministro del Aire, Eduardo González Gallarza, quería suprimir el término 'Aviación' del club rojiblanco, ya que en España habían desaparecido todos los clubes con nombres militares, en otra maniobra más del franquismo en ese nuevo tiempo para desmarcarse de esa imagen bélica y asociada a un trasnochado fascismo del que pretendía huir.

Este primer encuentro entre un equipo español y el representante argentino se saldó con un llamativo 1-4 a favor de los visitantes, gracias a un triplete de Martino y otro gol de Pontoni. El líder de la Liga española apenas pudo responder al juego

preciosista y en corto de un equipo comandado desde el centro del campo por Zubieta y ese trío de ases de la delantera.

FIGURA 5. *Los capitanes del San Lorenzo de Almagro y el Atlético-Aviación Club, Ángel Zubieta y Germán Gómez, posan junto con el trío arbitral, capitaneado por el popular Pedro Escartín, antes de iniciarse el encuentro.*

Fuente: Finezas (1946)

Los medios de la época, que se deshicieron en elogios al club argentino y destinaron mucho espacio a una gira fundamental para el régimen franquista, llegaron incluso a rebajar el nivel futbolístico de los equipos anfitriones. En el caso del Club Atlético-Aviación, un equipo tan puntero en España que comandaba la Liga en la primera vuelta de la temporada 1946-1947, el narrador del NO-DO se permitió sentenciar:

> "El Atlético Aviación presenta un conjunto evidentemente inferior al del San Lorenzo, que se caracteriza por su admirable compenetración".

El encuentro también sirvió para observar que el fútbol de los argentinos se basaba en una táctica innovadora, que apenas se había visto en España antes: la WM, que les permitía tener superioridad en la defensa, con tres centrales, en lugar de los dos que se utilizaban habitualmente, y dos medios y dos interiores que subían y bajaban de la delantera al centro del campo, una maniobra con la que conseguían una superioridad numérica constante en la zona más decisiva.

Solo dos días después del partido ante el Club Atlético-Aviación, el San Lorenzo disputó en el mismo Stadium Metropolitano (por las obras de remodelación del estadio Chamartín) un partido amistoso ante el Real Madrid, presentado por el NO-DO como el vigente campeón de España. En la pieza documental, la mayor parte de las jugadas mostradas correspondían al San Lorenzo. El Real Madrid, que ganó el partido por 4-1, solo apareció en algunos de los goles, recogidos por una cámara fija detrás de la portería rival. La locución omitió el resultado final, puesto que el San Lorenzo de Almagro, que jugó sin su estrella Pontoni durante la primera mitad, acusó la celebración de la Nochebuena y las espesas nieves caídas sobre el terreno de juego, acostumbrados como estaban al verano austral.

4.5. El obsoleto fútbol español se topa con la dura realidad

El tercero de los partidos amistosos fue el que, sin duda, más expectación suscitó y el que mayor contenido simbólico concitó: un enfrentamiento ante un combinado español, una suerte de selección nacional, en el que figuraban internacionales como los hermanos Gonzalvo, Arza, Escudero, Epi, Herrera... y Lángara.

El 1 de enero de 1947, en Les Corts, estadio del Club de Fútbol Barcelona, se disputó este partido, ante un público que llenó hasta la bandera el recinto barcelonés y aplaudió a rabiar el momento en que los componentes del equipo argentino salieron a disputar el encuentro portando las banderas de ambos países entrelazadas. La elección de Barcelona como sede del primer encuentro del equipo argentino ante un combinado nacional fue perfectamente aprovechada por el Régimen para ofrecer una imagen de adhesión del otrora rebelde pueblo catalán al proyecto común franquista.

La fotografía que definió ese encuentro desde un punto de vista simbólico fue, sin duda, el saludo entre dos excompañeros y amigos, ambos integrantes del equipo Euzkadi, primero, y del propio San Lorenzo de Almagro, después: Isidro Lángara y Ángel Zubieta.

FIGURA 6. *La fotografía del reencuentro entre dos viejos amigos del exilio, Lángara y Zubieta, era una estampa con tanta fuerza que la recogió La Vanguardia Española en su portada de la edición del 2 de enero de 1947.*

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA
Jueves 2 de enero de 1947

40 cénts. Precio de este ejemplar
Teléfonos: 14135
Redacción y Admón.: PELAYO, 30

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOME GODO — Año LXIII. - Número 25.859 — DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

ACTUALIDAD DEPORTIVA

El equipo argentino San Lorenzo de Almagro bate en Las Corts, por 7 tantos a 5, a un combinado español

Los componentes del equipo argentino dan la vuelta al campo, portando las banderas argentina y española entrelazadas, momentos antes de comenzar el partido de fútbol celebrado ayer en Las Corts. Los capitanes, Zubiéta y Lángara, se abrazan antes de comenzar el partido. Una impida frente a la puerta del «San Lorenzo»

EL XXIV «GRAN PREMIO JEAN ROUIN» DE CARRERAS A PIE

Contratiempo Mirinda, vencedor absoluto de la competición, en el descenso de Pedralbes, seguido a corta distancia por Gregorio Rojo.

Momento de la salida en la categoría femenina

(Fotos: Pérez de Rozas)

Anclado o zarpando, equipado con modernísimos pertrechos que atribuye y subdivide, el reloj CYMA, Organización Mundial al Servicio de la Hora exacta.

Fuente: La Vanguardia (2-I-1947)

Lángara, ya veterano, había vuelto a España ese mismo año y apuraba su carrera en el Real Oviedo con unos registros goleadores nada desdeñables, pero la selección española se había olvidado de él en beneficio de otros estupendos goleadores, como César Rodríguez, del CF Barcelona, y Telmo Zarra, del Atlético de Bilbao. Lángara había jugado 12 partidos con la selección, en los que había marcado nada menos que 17 goles. El último partido del mítico goleador vasco con España databa de 1936, justo antes del estallido de la Guerra Civil española. Habían pasado once años desde entonces.

Pero la presencia de Lángara en este combinado español, seguramente sugerida o directamente impuesta por alguna autoridad, tenía una gran carga simbólica: mostraba a su amigo Ángel Zubieta el camino de vuelta a la madre patria, una prueba gráfica de la generosidad anticipada por los indultos de 1945 y la constatación de lo publicado por La Vanguardia Española en su artículo del 19 de diciembre de 1946.

El partido entre el San Lorenzo de Almagro y el combinado español, celebrado el día de año nuevo, se saldó con un espectacular 5-7 a favor de los argentinos. El partido fue un espectáculo ofensivo, con doce goles en total, donde destacó el delantero argentino Pontoni, autor de cuatro de ellos.

La siguiente parada de la gira fue Bilbao. Allí, los de Buenos Aires jugaron un partido ante el correoso Atlético vizcaíno, depositario de las esencias de la furia española y de estilo contrapuesto al fino juego argentino, como se destacó tanto en las crónicas de la prensa como en el NO-DO.

De hecho, el partido, que finalizó con un llamativo empate (3-3), se recordaría mucho tiempo después porque el juego de los argentinos, de toque y combinación, remitía al del controvertido futbolista local Panizo, lo que, viniendo de algunos aficionados vascos, aficionados al choque y al histórico juego en largo, no era precisamente un halago para su jugador.

Zubieta cosechó parabienes en San Mamés y también un día después, cuando la gira los llevó hasta Galdácano (Vizcaya), lugar de nacimiento del capitán del San Lorenzo, que recibió de nuevo un homenaje por parte de sus paisanos y, por ende, de los organizadores franquistas, que tuvieron a bien que se disputara allá un partido contra el equipo local con fines benéficos. La elección del pueblo natal de Zubieta para la disputa de un amistoso quiso mostrar que las heridas de la Guerra Civil ya estaban restañadas.

De nuevo, el Régimen proyectó una imagen más conciliadora con una interpretación muy singular del "nostos"; el regreso a casa del héroe descarriado se concibió como una muestra de grandeza y convirtió a Zubieta en una suerte de Odiseo vasco para el imaginario español, que contribuyeron a alimentar los medios de comunicación con su elevada retórica.

4.6. Otro repaso a un combinado español y fin de la gira

De nuevo en Madrid, el 16 de enero fue la fecha elegida para que los conocidos como los "cuervos" se enfrentaran otra vez a un combinado español, también en el Stadium Metropolitano. En esta ocasión, al palco acudió el General Franco, que asistió a una demostración de clase del equipo bonaerense, que se impuso por 1-6 a un combinado español dirigido por el seleccionador Hernández Coronado. El

pasmo fue tal, que el NO-DO se rindió al excelso juego combinativo del cuadro argentino sin remisión:

> "El desconcierto del equipo español es grande. Los argentinos siguen imponiendo su juego, su excelente cohesión y su (...) pase matemático, lo que tantas veces los críticos deportivos españoles han definido como el 'ajedrez del fútbol'".

La siguiente parada de la gira fue Valencia, el 22 de enero de 1947, cuando el equipo argentino se enfrentó a un Valencia CF que tenía la lección bien aprendida, dado que le valió con secar a las principales estrellas foráneas con marcajes al hombre para conseguir un meritorio empate (1-1).

Cuatro días después, la expedición partió con destino a Galicia, donde a sus miembros les esperaban, además de las tradicionales visitas turísticas, un asado con carne gallega y un encuentro con el Deportivo de La Coruña, que se saldó con un empate a cero y con el portero local, Acuña, erigido como héroe del partido. Él y Zubieta –de nuevo el vasco– fueron paseados a hombros a la finalización del encuentro.

La gira tocó a su fin con una incursión en Portugal, donde arrollaron al Oporto (4-9) y a una selección lusa (4-10), y el partido final, de nuevo en España, en Sevilla, ante el vigente campeón de Liga, el Sevilla CF, que acabó con un estridente 5-5.

5. Conclusiones

Como defiende Shaw (1987), sus 40 años en la jefatura del Estado español le permitieron a Franco, con mayor o menor fortuna:

- Promocionar los valores falangistas y vehicular su propaganda (sobre todo, hasta 1945)
- Mejorar su imagen internacional gracias a la diplomacia del balón (cuyos mayores exponentes fueron las cinco Copas de Europa del Real Madrid de los años 50 y la Eurocopa de fútbol celebrada en España y ganada por la selección en 1964)
- Catalizar las tensiones regionalistas y de oposición a su propio Régimen.
-

El uso del deporte por parte de Franco solo fue una herramienta más para su propósito de implantar un sistema totalitario que difundiera su doctrina nacional, con la firme voluntad de perpetuarse en el tiempo y aumentar su cohesión interna. Según Simón (2019), el franquismo comprendió que el deporte podría favorecer su legitimación internacional. Algo que tardó en fructificar, ya que sucedió, de hecho, a finales de los años 40 (Bahamonde, 2000), pero que el dictador había empezado a explorar años antes en la Guerra Civil, con la utilización de la selección nacional de fútbol con fines propagandísticos.

En este sentido, la inmediata posguerra la afrontó el franquismo desde unos postulados muy intransigentes con la disidencia, y tuvo además que lidiar con el hecho de que bastantes futbolistas de primer nivel se exiliaran por motivos políticos, y que muchos campos quedaran destrozados por haber sido frente de batalla, por no hablar de las deserciones, las depuraciones, las bajas –obligadas o no– de los socios de los clubes, etc.

El franquismo –e incluso el primer falangismo, con su concreción en el Movimiento Nacional– funcionó como una variante del fascismo italiano y alemán, salvo por la pátina que le dio la intensa moral católica de que se impregnó. Y dicha variante fue llevada a cabo por un personalísimo dirigente que, en palabras de González Aja (2000), carecía de una estética concreta y una doctrina clara, dado que toda su trayectoria en el poder tuvo como único propósito su propia supervivencia.

En el plano interno, esta gira del San Lorenzo de Almagro fue todo un acontecimiento de masas y representaba, como todo evento deportivo de gran calado, la oportunidad de fomentar la cohesión de un pueblo muy diezmado por las consecuencias de la posguerra, y de que se hablara de algo que no fueran los problemas económicos derivados de un conflicto civil cruento, o de las ansias de libertad, o de la brutalidad policial (Viuda-Serrano, 2010).

En el plano externo, la gira del equipo argentino por España sirvió para que el franquismo proyectara una imagen de un país abierto al mundo, desprovisto de cualquier mácula fascista, generoso en el perdón a sus díscolos –como bien ejemplificaron con esa foto en la portada de La Vanguardia Española con su saludo los otrora enemigos del Régimen Lángara y Zubieta– y presto a ubicarse en el nuevo orden mundial como centinela de Occidente y garante de que el comunismo tendría vetado el paso en la Europa del Sur.

En ese sentido, los responsables de los diarios de la época y también los del NO-DO fueron aleccionados por las autoridades franquistas acerca de la importancia de cubrir con todo lujo de detalles la gira del San Lorenzo de Almagro, por lo mucho que representaba a todos los niveles como manera de superar el aislamiento internacional y también para demostrar que España había pasado página con los futbolistas vascos exiliados, la disidencia interna y, por último, aunque no por ello menos importante, con los fascismos derrotados con los que aún se la relacionaba.

Para Acevedo (según Viuda Serrano y González Aja, 2012), 1947 fue el año que marcó el paso de la fase de la generación politizada (1936-46) a la futbolizada, que duró hasta 1966, cuando la nueva Ley de Prensa, ideada por el ministro de Información y Turismo Manuel Fraga, acabó con el control exhaustivo de los medios de comunicación que había diseñado Serrano Suñer en 1938 y dio paso a una tímida liberalización de la información y una mayor variedad de contenidos.

Y precisamente en 1947 –quizá por la influencia de la gira del San Lorenzo de Almagro– también se abolió la norma que prohibía a los extranjeros disputar las competiciones nacionales de fútbol, lo que abrió la puerta en los años sucesivos a la llegada de futbolistas de talla mundial a la Liga, como Ben Barek, Kubala y Di Stéfano, entre otros. Y la selección española, por cierto, volvió a vestir de rojo ese mismo año. El fútbol nacional daba pasos en pos de la modernidad, anclado como había estado en el recuerdo de la medalla de plata lograda por la furia española en los JJOO de Amberes 1920.

La del San Lorenzo de Almagro fue la primera influencia decisiva para el fútbol español desde hacía muchos años, tras el estancamiento provocado por los problemas diplomáticos del régimen franquista y cierta autocomplacencia alimentada por mitos y personajes de otro tiempo, que con tanto ardor reivindicaba el falangismo que gestionaba, con escaso éxito, el deporte en España.

La gira se convirtió en una maniobra propagandística de primera magnitud, gracias a que Franco descubrió la conveniencia de apoyarse en los medios de comunicación para amplificar sus mensajes. En ese sentido, la gira del San Lorenzo, que denunció en cierta manera el estancado nivel del fútbol español, logró algo fundamental: sentar las bases para la explotación mediática del deporte español por parte del franquismo.

Así fue como los principales diario de la época y el NO-DO se volcaron en su difusión, y de esta manera, España logró una distracción deportiva de mucho calado que abrió un camino que luego se seguiría explorando con éxitos como el gol de Zarra ante Inglaterra (1950), las victorias del Real Madrid en la Copa de Europa (décadas de los 50 y 60), la conquista de la Eurocopa de Fútbol de 1964 y, más allá del balompié, los logros individuales de deportistas como Bahamontes, Santana, Blume, Nieto, Fernández Ochoa, Ocaña... excepciones de primer orden para un deporte español que, como quedaba patente en cada cita olímpica, mostraba un nivel general bajísimo, a años luz de los países punteros.

Y es que la gira de San Lorenzo de Almagro provocó cambios sustanciales en las bases del fútbol español: la Federación Española de Fútbol (FEF) emitió, tras la gira del combinado bonaerense, una circular en que instaba a todos los equipos profesionales a cambiar su sistema de juego al de la WM con que jugaba el equipo argentino, en una muestra fehaciente de que su huella fue indeleble y supuso un antes y un después en la evolución del fútbol español.

Esa impronta argentina perduró con la visita de la esposa de Juan Domingo Perón, Eva Duarte de Perón, a España en junio de 1947. En una gira que la llevaría a otros países europeos, pero que desde el Régimen se vendió como exclusiva para España, la conocida como “santa de los descamisados” dejó una imagen inolvidable. Y, en lo tocante al fútbol, por iniciativa del embajador argentino en España, Pedro J. Radío, impulsó el nacimiento de la Copa Eva Duarte, inmediato antecedente de la Supercopa española, que durante siete ediciones enfrentó a los campeones de la Liga y la Copa, entre 1947 y 1953.

Sin embargo, la prematura muerte de la joven esposa de Perón por cáncer y el distanciamiento entre los gobiernos argentino y español acabó con su cancelación y supuso el último coletazo de una relación interesada entre dos países que se

hermanaron dentro y fuera de los terrenos de juego, bajo el paraguas de la diplomacia del balón.

6. Agradecimientos/Apoyos

Los autores quieren agradecer los conocimientos aportados de manera oral por Alfredo Relaño y Santiago Segurola a la investigación de esta gira del San Lorenzo de Almagro por España. También a David Vidal Castell, por su confianza para iniciar esta línea de investigación.

7. Referencias

Bahamonde, A. (2000). El Real Madrid en la Historia de España. Taurus.

Díaz Noci, Javier (2000). Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30. Zer, 9, 357-394

González Aja, T. (ed.) (2002). Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo. Alianza.

Polo, J. (1993). El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945).

Raffaelli, Verónica (2017). Otro espacio de lucha. El fútbol en España durante la II República y la Guerra Civil. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Relaño, A. (2015). El sonado regreso de Lángara, El País, 18/01/2015

Sarmiento, M. (1996). Yo Isidro Lángara. Oviedo.

Sánchez, F. (2005). Fuentes documentales deportivas aplicadas a la historia de un club deportivo español: Historia del Club Atlético de Madrid. Tesis doctoral.

Segurola, S. (ed.) (1999). Fútbol y pasiones políticas. Madrid.

Segurola, S. (1992). Muere Lángara, el gran goleador de los años treinta, El País, 22/08/1992

Shaw, D. (1987). Fútbol y franquismo. Madrid.

Simón, J.A. (2019). El deporte en el NO-DO durante el primer franquismo, 1943-1951. Hispania Nova, 17, páginas 341-371.

Villalobos, C. (2020). Fútbol y fascismo. Madrid.

Viuda Serrano, A. (2015). Las consignas de censura de tema deportivo en la prensa española del primer franquismo: un estudio documental. Fonseca, Journal of Communication, n. 10 (enero–junio de 2015), 263-294.

Viuda Serrano, A. (2010). A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics. International Journal of the History of Sport 27(6), 1080-1103.

Viuda Serrano, A.; González Aja, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada. Historia y Comunicación Social, Vol. 17, páginas 41-68.

4. Discusión y análisis integrador

4.1. Del relato fundacional a la diplomacia simbólica: un análisis integrado de la instrumentalización franquista del fútbol (1936–1947)

Esta tesis se articula como un compendio de tres artículos académicos que abordan, desde perspectivas complementarias, el papel del fútbol en el primer franquismo como herramienta de construcción ideológica, legitimación del poder y diplomacia simbólica. Cada uno de ellos sitúa el foco en un elemento clave, pero distinto, de la arquitectura propagandística del régimen franquista: un club militarizado al servicio del relato fundacional (Atlético-Aviación), dos futbolistas exiliados convertidos en figuras incómodas y luego útiles (Ángel Zubieta e Isidro Lángara), y una gira internacional convertida en operación diplomática (la visita a España del San Lorenzo de Almagro).

Cabe señalar que la elección del formato por compendio no responde a una mera estrategia pragmática de publicación o estructuración, o a una estrategia para huir de un formato más ambicioso, como el monográfico, sino que se justifica epistemológica y metodológicamente por la propia naturaleza del objeto de estudio: un fenómeno multiforme, mediado y mutante que requiere ser abordado desde distintas dimensiones, escalas de análisis y materiales empíricos.

En este sentido, la tesis se posiciona como un ejemplo riguroso y coherente de investigación transdisciplinar en ciencias sociales y humanidades, y no como una mera agregación de textos inconexos, a partir de los textos que acompañan al compendio. Y esto es así porque los tres artículos comparten una misma cronología (1936/1939–1947), una misma lógica política (la construcción de una legitimidad política e institucional a través del fútbol) y una misma estrategia comunicativa basada en el control y la producción de relatos históricos y/o simbólicos desde los medios.

Se trata, por tanto, de tres caras de una misma política comunicativa al servicio de la cohesión interior, la reconciliación interesada, pero falsa, de las dos Españas, y un aperturismo internacional, todas ellas canalizadas por un fenómeno deportivo de masas como lo fue el fútbol, que creció en el imaginario español a la par que en los terrenos de juego y en su proyección pública y mediática. Al igual que en la Italia de Mussolini o en la Alemania de Hitler, donde el deporte fue capital en la escenificación del nuevo orden totalitario, el franquismo, a su manera, desplegó una narrativa visual y emocional en la que el fútbol funcionó como un escudo identitario, pero también como escaparate diplomático.

4.2. Una visión holística de un fenómeno poliédrico

El fútbol en el primer franquismo no puede entenderse desde una única perspectiva, ni a través de un único corpus documental. La razón de ser de esta tesis por compendio es, precisamente, explorar de manera holística el entramado ideológico y mediático del régimen franquista a través de tres casos representativos que, en su conjunto, trazan un mapa evolutivo del uso político del deporte entre 1939 y 1947. Cada artículo aborda un objeto y un corpus distintos, pero todos convergen en el análisis del fútbol como lenguaje de poder y al servicio, en este caso, del régimen franquista:

- El primer artículo, centrado en la imagen del Atlético-Aviación en el cine y el NO-DO, revela cómo el régimen configuró un icono deportivo que respondía a su voluntad de transmitir un relato victorioso y ejemplarizante a partir de una virilidad militarizada y los valores de la furia española, para luego abandonarlo y devolverle su estatus civil.

- El segundo, sobre los futbolistas vascos exiliados (Lángara y Zubieta), estudia cómo la narrativa oficial transformó a los enemigos del régimen en símbolos recuperados para la causa cuando el contexto internacional obligó a suavizar la imagen del franquismo y convino trasladar una imagen

magnánima tanto de puertas hacia dentro como de puertas hacia fuera, aunque no se correspondiera con la realidad subyacente, como demuestra que sus antiguos compañeros vascos que no retornaron al país quedaron fuera de la rehabilitación y del imaginario nacional. Como ha estudiado Molinelli (2016), la selección de Euzkadi, exiliada y con una fuerte carga simbólica antifascista, fue sistemáticamente borrada de la memoria oficial.

- El tercero, que examina la gira del San Lorenzo de Almagro por la península ibérica en 1946 y 1947, muestra la utilización del fútbol como una herramienta de diplomacia cultural en un momento crítico de aislamiento exterior y de voluntad por vertebrar un sentimiento de españolidad compartida en todo el territorio nacional a través de la fraternidad hispánica y la diplomacia afectiva (si España acoge entre sus brazos a su antigua "hija", Argentina, ¿qué no hará con las díscolas tierras catalanas y vascongadas?). En suma, el blanqueo exterior y la reivindicación de una historia común, al servicio de la reintegración internacional.

Cada uno de estos artículos tiene una autonomía analítica y metodológica clara, pero todos han sido confeccionados bajo un mismo enfoque teórico: el análisis del deporte, concretamente el fútbol, como dispositivo de construcción simbólica del poder franquista, de control discursivo y de orientación ideológica. La construcción cinematográfica del Atlético-Aviación como símbolo del nuevo y abnegado hombre español, la recuperación mediática de los futbolistas exiliados como testimonio del perdón simbólico del Generalísimo y la presentación del San Lorenzo como aliado hispano y fraternal en tiempos de condena internacional son, más que episodios aislados, expresiones de una misma lógica comunicativa: el uso pedagógico del fútbol para la construcción simbólica de un nuevo tiempo de regeneración y reeducación en los valores falangistas que en ese momento eran reivindicados.

De esta forma, lejos de tratarse de episodios aislados, estos casos configuran un sistema narrativo cohesionado, en el que el régimen construye un relato simbólico

destinado a legitimar su propia existencia, suavizar su imagen ante el mundo y cohesionar internamente a una población fracturada por la guerra y la represión. Porque este enfoque, que articula soportes diversos bajo una lógica simbólica común, permite avanzar en la comprensión del franquismo también como régimen mediático, no solo político, y del fútbol como lenguaje transversal de legitimación, no solo como pan y circo.

4.3. Justificación del compendio como la fórmula idónea

Consciente como soy de que la crítica habitual achaca a las tesis por compendio que fragmentan el objeto de estudio, confío en que, en este caso, se demuestre lo contrario. Aquí, el enfoque por capítulos permite abordar un fenómeno complejo desde tres perspectivas complementarias y entrelazadas. Lejos de dispersar la mirada, la multiplica: cada artículo amplía y refuerza los hallazgos del anterior, construyendo un mosaico coherente y progresivo, que se apunta hacia 1936, comienza definitivamente en 1939 y finaliza en 1947.

El compendio pone en evidencia que el primer franquismo fue, más que un régimen ideológicamente monolítico, un poder totalitario y adaptativo que reformuló sus símbolos, sus enemigos y sus alianzas según el contexto en el que le tocó figurar no solo en esa primera década de vida, sino en las tres siguientes.

En ese sentido, el fútbol funcionó, desde un buen principio, como una herramienta de control emocional, como un laboratorio de diplomacia exterior y como una vía eficaz de legitimación tanto interna como externa, por mucho que la historiografía haya insistido en descargar de importancia su papel y situarlo en un marco ligado a la cacareada cultura de la evasión de la época.

Por estas razones, el formato por compendio permite aquí:

- Abordar distintos corpus (cinematográfico, documental, periodístico) con metodologías ad hoc.

- Combinar los análisis textual, contextual y discursivo sin forzar las homogeneizaciones propias de los formatos monográficos

- Articular una visión sistémica del régimen sin renunciar a la precisión analítica de cada ejemplo.

Por tanto, esta tesis, lejos de ser una suma de partes inconexas, actúa como una estructura progresiva de análisis: del relato fundacional interno al relato reconciliador, para acabar en el relato proyectado hacia el exterior desde una cohesión interna. Todo ello, en un periodo (1936–1947) que ha sido escasamente atendido por la literatura científica en lo que atañe a la influencia del deporte, pero decisivo en la configuración simbólica del franquismo a partir del fútbol español.

De ahí que el compendio no sea una fórmula dispersa, sino un modelo idóneo para abordar con profundidad y especificidad tres dimensiones interdependientes del mismo fenómeno histórico, el de la transición del falangismo fascista al nacionalcatolicismo a través de una de sus herramientas menos exploradas por la literatura científica, el fútbol.

4.4. Comparación de los tres estudios: similitudes y especificidades

Este apartado compara de forma sistemática los tres estudios para identificar tanto los elementos comunes que los vertebran como sus especificidades metodológicas, contextuales y simbólicas, a partir de fuentes hemerográficas, cinematográficas, documentales y discursivas. Porque, como se ha argumentado a lo largo de esta tesis, el franquismo construyó un relato transmedia, a partir de la suma de cine, prensa, radio y NO-DO, que le permitió construir una pedagogía visual acumulativa, emocional y efectiva.

Así, aunque los tres artículos comparten una matriz teórica y un marco histórico común —el primer franquismo y la instrumentalización que hizo del fútbol—, cada uno de ellos explora una fase distinta del ciclo de legitimación simbólica del régimen, si bien coinciden y se solapan en el tiempo, dado que hablamos de apenas una década, la primera, que fue absolutamente decisiva para la supervivencia posterior del régimen. Esta diversidad interna del compendio permite construir una lectura evolutiva, desde el relato fundacional de la traslación de los poderes bélicos al fútbol, hasta el ensayo de reconciliación y apertura hacia el exterior a través de este mismo deporte.

Tema	**Artículo 1: El auge y la caída del Atlético-Aviación**	**Artículo 2: Exilio y tratamiento de Lángara y Zubieta**	**Artículo 3: La gira del San Lorenzo de Almagro por España**
Eje principal	Propaganda fundacional y militar	Reescritura de la disidencia	Diplomacia del balón
Corpus	Cine (Campeones), NO-DO, prensa	Prensa (ABC, La Vanguardia)	NO-DO, prensa, documentos oficiales
Periodo	1939–1946	1936/1939–1947	1946–1947
Estrategia simbólica	Exaltación del héroe nacional militarizado, a través de los valores encarnados por los intrépidos futbolistas aviadores y su entrenador, Ricardo Zamora.	Redención mediática del disidente útil, visto como el arrepentido que comprende que en ningún sitio como en casa, en un país que le perdona sus deslices.	Escenificación de un nuevo tiempo de modernidad y fraternidad hispanoamericana, tras el fin de la II Guerra Mundial y el apoyo al Eje. Necesidad de mostrarse como un país abierto.

Instrumento mediático	Cine propagandístico, a partir de un relato a modo de panegírico, y NO-DO.	Recriminación, silencio, censura y posterior reivindicación y exaltación.	Cobertura mediática intensa, con un serial propio en el NO-DO y portadas en los principales diarios, con una estrategia dirigida por consignas.
¿Es una estrategia que anticipa lo que aparecerá en un futuro?	Sí, con la utilización política de los éxitos del Real Madrid en la Copa de Europa de los años 50 y 60 para la autoafirmación del régimen.	Sí, con las nacionalizaciones de Ladislao Kubala y Alfredo Di Stéfano, en el contexto de la lucha contra el comunismo y del liderazgo español dentro del contexto hispanoamericano, respectivamente.	Sí, con el enfrentamiento entre España y la URSS en la final de la Eurocopa 1964 en Madrid, en el contexto de la lucha contra el comunismo y la autoafirmación del régimen.

Fuente: Elaboración propia

Desde el punto de vista temático, los tres artículos responden a distintas lógicas de apropiación simbólica del deporte:

- El Atlético-Aviación es un producto directo del aparato del régimen que se valió del Ministerio del Aire, la influencia en los primeros tiempos del franquismo de la Falange y la irrupción, en 1943, del NO-DO para situar el fútbol como un vehículo directo de transmisión de valores castrenses y diplomáticos con una pátina de control emocional y de exaltación de los

valores de la furia española, todo un emblema de la propaganda fundacional del régimen y su estrecha conexión con el Eje italoalemán.

- Los casos de Lángara y Zubieta demuestran cómo el régimen fue capaz de recuperar para su causa a antiguos enemigos a partir de la reconstrucción del relato mediático que se erigió como un instrumento de legitimación interna a través de la reescritura de la historia; la demostración de cómo la censura, el olvido, el reproche y la posterior exaltación mediática formaban parte de una operación simbólica de reconciliación interesada al servicio de un bien mayor: la regeneración del régimen franquista a ojos de la comunidad internacional.
    - Ahora bien, investigaciones recientes (Arias, 2021) han demostrado que, incluso en el caso de Zubieta, el retorno no estuvo exento de vigilancia, control y condicionantes ideológicos. Durante la gira de San Lorenzo de Almagro en 1946-1947, la presencia de Zubieta fue objeto de seguimiento policial, especialmente durante su paso por su tierra natal, Bilbao. Un informe de la época, archivado por la Fundación Francisco Franco, revela cómo el jugador fue interrogado por las autoridades, fue objeto de vigilancia por su pasado político y se analizaron todos sus movimientos, desplazamientos y visitas. Aunque el régimen intentó integrarlo como un símbolo reconciliador, el dispositivo de control no desapareció, lo que revela una constante tensión entre la cosmética propaganda de inclusión y la inherente desconfianza estructural hacia antiguos disidentes de un régimen forjado a partir de la destrucción y persecución de la disidencia.

- La gira del San Lorenzo constituye un ejemplo claro del uso del fútbol como vía para entablar y consolidar relaciones diplomáticas internacionales, al servicio de unos intereses comerciales e institucionales de vital importancia para un régimen sumido en aquel momento en una crisis de subsistencia por el repudio de las potencias occidentales. Fue una operación de diplomacia emocional dirigida a romper el aislamiento internacional del régimen tras la derrota del Eje.

Estas diferencias enriquecen el compendio al ofrecer tres niveles distintos, pero absolutamente complementarios, de análisis: institucional (con un club español), individual (con dos figuras deportivas) y geopolítico (con un club extranjero), correspondientes cada uno de ellos a un tipo de público objetivo: el interno (la militarización simbólica y la construcción del nuevo/antiguo hombre español), el opositor (la rehabilitación útil de la figura del exiliado) y el exterior (la amistad internacional y los lazos históricos entre España y América frente al frente al aislamiento impuesto por las principales potencias occidentales por las afinidades del franquismo con el nazismo y el fascismo).

De esta forma, los tres capítulos reflejan con claridad el giro simbólico del franquismo entre 1939 y 1947, desde una estética militarista de victoria, rectitud y orden (Atlético-Aviación, *Campeones*) hacia una estética nacionalcatólica de moral, sacrificio y fraternidad (San Lorenzo de Almagro, Ángel Zubieta). Este cambio se observa tanto en los contenidos analizados en los tres artículos como en los soportes de la propaganda (cine, NO-DO, periódicos de la época).

4.5. Aportes de los tres artículos a la historiografía

Concebida como un conjunto, esta tesis resulta ambiciosa, puesto que propone una revisión profunda de la cronología y de la naturaleza del uso político del fútbol en la dictadura franquista que matice, corrija o destierre la tendencia a situar el surgimiento de este fenómeno a partir de la década de los 50, al albur del auge del Real Madrid y su dominio en Europa.

Pues bien, este compendio quiere mostrar que el uso simbólico, ideológico y diplomático del fútbol comenzó ya en los años de guerra y se consolidó en la primera posguerra, entre 1939 y 1947.

Se incorporan así las que, a mi juicio, son tres aportaciones relevantes para la literatura científica:

1. Una nueva periodización del nacionalfutbolismo, concepto que utilizan autores como Vázquez Montalbán, García Candau y Garín, que se anticipa más de una década respecto al canon académico dominante de situarlo a mediados de los 50.
2. La resignificación del Atlético-Aviación como brazo simbólico, castrense y diplomático del primer franquismo, con una carga política comparable (y anterior) a la del Real Madrid, aunque lejos de su influencia en los éxitos deportivos, mucho más modestos, ya que su papel preponderante a ojos del franquismo no le procuró una clara hegemonía en forma de títulos.
3. La formulación de un patrón comunicativo de censura, borrado, recriminación y recuperación simbólica, que sirvió para que antiguos exiliados, como Zubieta o Lángara, pasaran de ser silenciados y reprendidos a exaltados y reivindicados, conforme el régimen necesitaba legitimar y transmitir que lideraba una reconciliación impostada.

Estas contribuciones corrigen y completan los discursos historiográficos existentes, al integrar el análisis de actores colectivos, sujetos individuales y montajes mediáticos en un mismo armazón simbólico al servicio del régimen franquista. De paso, este esquema permite visualizar la progresiva sofisticación del relato deportivo franquista, desde la violencia simbólica inicial hacia formas más matizadas y adaptativas de proyección política, por lo que se postula como una herramienta útil para futuras investigaciones comparativas sobre el uso político del deporte en regímenes autoritarios o híbridos como este.

5. Conclusiones

5.1. Recapitulación de los hallazgos

Esta tesis por compendio ha pretendido demostrar, a través de tres estudios de caso, la instrumentalización llevada a cabo por el régimen franquista con el incipiente deporte nacional, el fútbol, del que se apropió en todas sus vertientes para emplearlo, en el periodo analizado, que corresponde al primer franquismo (1939-1947), como una herramienta de propaganda, de cohesión interna, de construcción simbólica y de diplomacia exterior.

En un contexto de hambruna, dura represión interna y aislamiento internacional, el deporte, pero especialmente el fútbol, se convirtió en un vehículo excelente para la propagación de los ideales y las consignas del nuevo tiempo, al convertirse en un espacio más de adoctrinamiento y de intervención ideológica. Como recoge Simón (2019), "el fútbol se trató de utilizar como una válvula de escape y un canalizador de las tensiones sociales, tratando de direccionarlas hacia espacios de menor conflictividad".

En este sentido, los tres artículos de esta tesis por compendio han analizado:

- La construcción y deconstrucción mediática y simbólica del Atlético-Aviación como equipo más representativo del régimen franquista, erigido también en un potente constructo propagandístico en el cine y el NO-DO, desde 1939 hasta 1947.
- La recuperación simbólica en los medios de comunicación y en el NO-DO de los otrora vilipendiados y repudiados futbolistas exiliados vascos, encarnada particularmente en Isidro Lángara y, sobre todo, en Ángel Zubieta, silenciados ambos durante casi una década desde que se enrolaron con la

selección vasca y se fueron de gira para evitar la Guerra Civil española, hasta que fueron reivindicados en el nuevo contexto geopolítico tras el fin de la II Guerra Mundial y la derrota de las potencias del Eje, antiguas aliadas del franquismo golpista, en lo que podría considerarse como una operación de reconstrucción simbólica y reconciliación nacional.

- La apoteósica gira del club San Lorenzo de Almagro, una fenomenal maniobra de diplomacia deportiva, cohesión interna y propaganda internacional que llevó a cabo el franquismo para recuperar su lugar en el entorno mundial posterior al conflicto, en un momento de aislamiento global por la condena de las principales potencias occidentales por sus vínculos con el nazismo y el fascismo, y que fue convenientemente recreada y recogida en los principales medios de la época, como los diarios y el NO-DO.

Por lo tanto, los tres estudios coinciden en algo fundamental: la utilización del fútbol como una herramienta diplomática, cohesionadora y normalizadora de primer orden al completo servicio de la supervivencia política del régimen en un momento crítico, el de la redefinición del orden mundial, un tiempo de especial fragilidad geopolítica que la dictadura pretendió sortear de múltiples formas, entre las cuales el fútbol se erigió como un instrumento más, y nada desdeñable, algo que recogió, amplificó y diseminó en diferentes capas la totalidad de los medios de comunicación al servicio de la dictadura franquista.

Esta tesis por compendio, en cada uno de sus tres estudios que la conforman, ha analizado cómo el franquismo utilizó el fútbol como una herramienta estratégica con la que conseguir consensos, internos y externos, que de otra manera se le resistían, además de proyectar una ideología unitaria que, dentro de unos límites muy encorsetados, evolucionó en un breve lapso de tiempo y, por último, la resituación de la dictadura, también en parte gracias al fútbol, en el contexto internacional tras la finalización de la II Guerra Mundial.

A través de fuentes periodísticas, documentales y cinematográficas, analizadas de forma crítica, esta tesis ha querido evidenciar que el deporte, y en especial el fútbol, fue un fenómeno recreativo, pero también una plataforma privilegiada para la comunicación simbólica gracias a la cual el régimen se proyectó, tanto en sus fronteras como más allá, con la idea de resituarse en el contexto geopolítico global y sobrevivir a la convulsión propia de una época como aquella.

Así, el primer artículo ha demostrado que el Atlético-Aviación, más allá de sus limitados éxitos deportivos, se erigió por su naturaleza militar como el club más emblemático del nuevo Estado totalitario surgido de la Guerra Civil española, en una operación propagandística a la que contribuyeron el NO-DO, el cine y la prensa de la época.

Por su parte, el segundo artículo ha puesto de relieve la reconfiguración mediática de los exiliados vascos, en las personas de Isidro Lángara y, sobre todo, Ángel Zubieta, olvidados en un primer momento, estigmatizados después y reivindicados en último lugar para erigirse como símbolos de la falsa España de la reconciliación, solo por el interés espurio del franquismo y sus variables necesidades geopolíticas.

Por último, el tercer artículo ha documentado la gira por la Península Ibérica del club argentino San Lorenzo de Almagro, una formidable operación diplomática que permitió que el franquismo mostrara una impostada imagen de apertura y modernidad en un contexto de máximo aislamiento internacional por su significada relación con las derrotadas potencias totalitarias del Eje.

En suma, los tres textos han demostrado que el fútbol fue una herramienta en ningún caso accesoria, sino central para el régimen franquista, que estuvo a merced de la pura supervivencia política del dictador. A través del llamado deporte-

rey, Franco estableció relaciones internacionales, exaltó los valores del nuevo Estado español, promovió una identidad nacional unificada en una España fragmentada por los nacionalismos periféricos, negoció con la memoria del exilio y el olvido de los "malos" españoles y escenificó nuevas alianzas internacionales con fines comerciales, diplomáticos y propagandísticos.

5.2. Aportaciones originales de la investigación

Son varias las contribuciones relevantes que esta tesis por compendio realiza al conjunto del estudio de dicho tiempo:

- Uno de los hallazgos clave ha sido la identificación del giro simbólico del franquismo tras la derrota del Eje en 1945 en el plano deportivo también, con el tránsito premeditado desde la estética falangista y militarista hacia un discurso nacionalcatólico, más asumible por el nuevo contexto internacional.
    - Ello se manifestó en variaciones tan significativas como la desmilitarización del Atlético-Aviación, el perdón de los héroes descarriados y la redefinición del modelo de deportista en clave moral y sumisa, lo que revela la naturaleza última del régimen, que tuvo como primera y definitiva motivación su propia supervivencia, a partir de su adaptabilidad a los diferentes contextos políticos internacionales, sin que ello le supusiera alterar su naturaleza autoritaria y vengativa, ni le penalizara sobremanera tras el fin de la II Guerra Mundial.

- La presente tesis aporta una reinterpretación del primer franquismo a través del deporte de dicha época y su plasmación en tres corpus mediáticos distintos y complementarios: los medios de comunicación, documentales y

cinematográficos, esto es, los diarios generalistas y deportivos, el NO-DO y el cine, a fin de ofrecer una visión multidimensional del uso político del fútbol que articula la representación de este deporte, el discurso derivado y su recepción simbólica.

- A través de la interrelación entre cine, prensa y NO-DO con el fútbol, la tesis aporta una nueva lectura que demuestra que el primer franquismo construyó un relato visual de este deporte como vehículo emocional del nuevo Estado. El estudio analiza cómo las imágenes futbolísticas funcionaban como constructos de orden simbólico, y cómo el régimen organizaba la mirada pública hacia una estética de unidad, obediencia y regeneración de los valores que promovía, consustanciales a su idea de España y que a su juicio habían quedado sepultados durante la II República.
- Resitúa el papel del fútbol como un deporte capaz de erigirse, también durante el primer franquismo, un periodo menos explorado que a partir del apogeo del Real Madrid y las Copas de Europa (mediados de los años 50), como una herramienta política y de adoctrinamiento interno a favor de la construcción de los ideales falangistas, primero, y nacionalcatólicos, después.
    - Con el protagonismo añadido de la diplomacia del balón, que, a diferencia de lo que ha recogido la literatura publicada al respecto, podemos situar ya a finales de los años 30, tras el final de la Guerra Civil, y no en el desarrollismo franquista de los años 50, con el Real Madrid y las estrellas del deporte español, como se ha insistido en destacar por una tendencia historiográfica centrada en el nacimiento de la diplomacia deportiva franquista a mediados de siglo, y no cuando realmente se produjo, durante la misma Guerra Civil española.

- Esta tesis demuestra que el fútbol fue ya, en los años 40, un vehículo de proyección simbólica internacional de gran calado, con la gira de San

Lorenzo de Almagro por España diseñada como una operación de gran diplomacia emocional, cuidadosamente recogida tanto por el NO-DO como por la prensa oficialista, que lo era toda.

- En este sentido, reivindica el papel destacado del fútbol como elemento de cohesión interna y diplomacia externa ya desde los orígenes del franquismo, y no desde el auge europeo del Real Madrid desde mediados de los años 50, lo que, de paso, refuerza la vinculación del régimen franquista con el fascismo y el nazismo, y no solo con el anticomunismo, como tanto se ha insistido en la obra publicada.
- Integra materiales poco o nada explorados hasta ahora desde una lógica comparada, como las películas *Campeones* y *El destino se disculpa*, varias emisiones deportivas del NO-DO (singularmente, por su importancia simbólica, el primero emitido), y los documentos audiovisuales y de prensa relativos a la gira de San Lorenzo de Almagro entre 1946 y 1947, fundamentales todos ellos para resituar el marco de interrelación del franquismo y el deporte, particularmente el fútbol.
    - En el caso de *Campeones*, este se erige como un sucedáneo de *Raza* al situarse en un mismo plano simbólico; de igual manera que la película guionizada por Franco, pero centrada en la visión que del fútbol tenía el falangismo, por proximidad temporal y afinidad ideológica, se trata de una alegoría audiovisual del nuevo hombre español, de fuertes convicciones, fiel a su país y respetuoso con el orden social y las estructuras de poder en el deporte que quería imponer el nuevo régimen vencedor de la Guerra Civil.

- Introduce el concepto de la reconciliación interesada para describir la estrategia del régimen para recuperar mediáticamente a figuras de la España republicana como Zubieta y Lángara, en una suerte de validación de la dictadura tanto de puertas hacia dentro como hacia fuera, en lo que podría constituirse como un marco analítico exportable a otros casos de exilio o

disidencia asimilada, como el del mítico portero y entrenador Ricardo Zamora.

  - Fue, eso sí, una estrategia de rehabilitación propagandística selectiva que incorporó al relato oficial a los otrora vilipendiados futbolistas vascos exiliados, a fin de resituar en el nuevo contexto geopolítico mundial a un régimen con demasiadas deudas con el pasado, lo que revela su camaleónica capacidad de mutar para seguir siendo en esencia lo mismo y parecer rehabilitado ante nuevos y potenciales aliados diplomáticos, a partir de la mera manipulación simbólica del pasado.
  - Algunos de los conceptos propuestos, como el de reconciliación interesada o el de diplomacia emocional de baja escala, pueden resultar de utilidad para el análisis de otros contextos autoritarios contemporáneos o históricos en relación al fútbol o la utilización del deporte en su conjunto para estos fines.

- Documenta la dimensión diplomática del fútbol para el franquismo, con especial hincapié en el episodio de la gira del San Lorenzo de Almagro, lo que conecta la historia del deporte con las relaciones internacionales bajo una clave comunicativa, decisiva para el éxito rotundo de asistencia a los campos que la visita de los argentinos propició.
- Se establece una conexión causal explícita en la literatura académica entre el cambio de nombre del Club Atlético-Aviación al Club Atlético de Madrid a finales de 1946, gracias al giro diplomático e ideológico del régimen tras el fin de la II Guerra Mundial y las sanciones de los países occidentales a la dictadura franquista, cuya caída quisieron propiciar desde la ONU con la retirada de la mayoría de los embajadores de Madrid.
  - En este sentido, este estudio demuestra que el cambio no solo respondió a razones administrativas, sino que fue la consecuencia de una estrategia de desmilitarización simbólica, coherente con el

nuevo relato nacionalcatólico y anticomunista, que se debió también a la necesidad de refundar un club estigmatizado por sus relaciones previas con los equipos de fútbol afines del nazismo y el fascismo, con los que disputó partidos amistosos y a los que, de alguna manera, buscó emular en sus inicios, en el contexto actual de una Europa occidental que ya no contaba con equipos de fútbol militares, un fenómeno que solo se daba ya, y así fue durante mucho tiempo después, en los países que formaban parte de la órbita comunista de la Unión Soviética.

- Se compara la instrumentalización del fútbol por parte del franquismo con otros regímenes autoritarios del siglo XX, como el nazismo alemán, el fascismo italiano, el comunismo soviético y, con algunos matices, el peronismo argentino.
- A diferencia de los tres primeros, y más a semejanza del último, el franquismo optó por una estética propagandística voluble y adaptativa, articulada a través de símbolos y figuras que fueron cambiando con el paso de los años y la evolución de la coyuntura. Esta tesis ofrece, por tanto, una lectura internacional del deporte español bajo el franquismo que lo ubica con claridad dentro de los ejemplos autoritarios del siglo XX, aunque subraya también sus particularidades.
- Y, a diferencia de estos modelos, el franquismo no mantuvo una estética deportiva constante, sino que reconfiguró, siempre dentro de unos estrechos márgenes, su relato simbólico en función del contexto internacional, no a través de grandes eventos como el fascismo y el nazismo, sino gracias a pequeños acontecimientos cargados de sentido, que no requerían de grandes dispendios, pero sí de grandes imágenes y de una cobertura mediática acorde. Fue una propaganda de escala media o incluso baja en comparación con aquellos modelos, pero de alta intensidad emocional y de una efectividad indudable, vistos los resultados y su propia supervivencia bajo un escenario internacional extremadamente hostil.

- Esta tesis también ha pretendido corregir ciertas simplificaciones habituales en la historiografía deportiva, como la identificación temprana del Real Madrid como “equipo del régimen”, o el menoscabo del uso diplomático del fútbol en los años 40. Se demuestra que, antes del Real Madrid que ganaría las seis Copas de Europa, el régimen ya había ensayado una narrativa oficial futbolística en torno al Atlético-Aviación y al relato de la prensa y el NO-DO.
- Asimismo, la investigación introduce el concepto de la rehabilitación simbólica del exilio deportivo, tema escasamente abordado hasta ahora, y que permite entender cómo el franquismo seleccionaba qué vidas deportivas recuperar, invisibilizar o reescribir en función lo que consideraba en cada momento como útil para su propia subsistencia o para sus necesidades propagandísticas, tanto externas como internas.
- Constata, además, que la censura deportiva, que el franquismo también ejerció, a tenor de los legajos encontrados en el Archivo General de la Administración (AGA), quedó muy lejos, en incidencia, volumen e importancia, de la que se ejerció en otros campos más sensibles, como la diplomacia internacional y la política interna.
- Y, en términos metodológicos, el trabajo demuestra que una tesis por compendio permite explorar fenómenos complejos, singulares pero interrelacionados, cuya puesta en común bajo esta síntesis refuerza la consistencia teórica del conjunto por la suma de casos, cada uno paradigmático en su propio sentido: auge y caída de un club militar, diplomacia futbolística internacional y perdón y rehabilitación de futbolistas traidores a la patria.
- Cabe destacar que esta lectura interdisciplinar entre historia, comunicación visual y cultura deportiva, centrada en la primera década del franquismo, constituye una de las principales innovaciones metodológicas de la tesis y se ajusta así a la premisa del doctorado de Medios, Comunicación y Cultura.

5.3. Limitaciones del estudio

Por su naturaleza, este trabajo presenta algunas limitaciones que hay que reconocer:

- Ha atendido, sobre todo, al discurso oficial y mediático, a través de la prensa, el cine y el NO-DO, y ha prestado atención a las estrategias y los mecanismos de manipulación propios de la censura y las consignas de la época, pero no ha podido incorporar fuentes directas de recepción ni testimonios contemporáneos, lo que limita el análisis de la recepción social del discurso.
-
- El análisis se ha centrado exclusivamente en el primer franquismo (1939–1947, aunque en algunos aspectos arranque en 1936), por lo que ha dejado fuera la evolución posterior de las estrategias deportivas del régimen, que merecerían una investigación propia para explorar la continuidad o transformación de estas prácticas en los años del desarrollismo y del éxito deportivo internacional, con la irrupción de la televisión y el apogeo de la radio. Sin embargo, la literatura científica ha sido profusa al respecto.
-
- El enfoque se ha centrado en el deporte rey, el fútbol masculino, y no ha abordado otros deportes, ni la cuestión de género; en este último caso, por la exclusión sistemática de las mujeres del relato oficial y de la práctica deportiva, al considerarse este deporte inapropiado para ellas, tal como consideraba la Falange y su delegada nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, encargada de la educación, formación y control ideológico de las mujeres y del mantenimiento de los valores nacionalcatólicos del régimen.
-

- A pesar de estas limitaciones, esta tesis ha podido demostrar, a mi juicio, cómo el primer franquismo utilizó el fútbol como una herramienta diplomática de primera magnitud, plena de carga simbólica y cohesión narrativa, a través de fuentes representativas del discurso oficial, presentes en el cine, la prensa y el NO-DO.
-
- Estas limitaciones no invalidan las conclusiones alcanzadas, sino que invitan a ampliar el enfoque en futuras investigaciones complementarias que enriquezcan el objeto de estudio.

5.4. Líneas futuras de investigación

El trabajo abre varias líneas de continuidad que podrían desarrollarse en futuras investigaciones, sobre todo en contextos autoritarios o represivos como el de la dictadura franquista:

- Un estudio sistemático de la censura deportiva en el primer franquismo, incluyendo su impacto en la prensa local y regional, a través del análisis de las fuentes primarias.
- Una investigación monográfica sobre el NO-DO deportivo y su evolución entre 1943 y 1975.
- Un estudio cronológico del auge del fútbol internacional español, con especial atención a la vertiente diplomática y sus logros para con el régimen, desde el Mundial de Brasil 1950 a la Eurocopa de España 1964, que conecte con el desarrollismo franquista.
- Un estudio específico de la diplomacia del balón a nivel internacional: cómo explicar la evolución del franquismo a partir de los rivales con que se

enfrentaba la selección española, desde Portugal y Suiza, hasta la URSS y Yugoslavia.

- La influencia del fútbol argentino en el español a partir de la gira del San Lorenzo de Almagro: de los cambios tácticos y formales, a la creación de la Copa Eva Duarte.
- La evolución del héroe futbolístico en el cine franquista: desde el Zamora de *Campeones* a los Kubala y Di Stéfano de años más tarde.
- La doble utilización del fútbol como herramienta diplomática y adalid de la cultura de la evasión en el franquismo (1939-1975).
- La memoria del exilio futbolístico y las giras por América: los casos del Euzkadi y el FC Barcelona.
- La utilización del fútbol como herramienta propagandística en el *Estado Novo*, la dictadura portuguesa de António de Oliveira Salazar (1932-1968)
- El deporte femenino en el franquismo y la influencia de la Sección Femenina
- Y, en general, cualquier aproximación a la intensa relación entre el deporte y la política, entendido el primero como una herramienta estratégica de propaganda, cohesión interna y legitimación exterior para muchos regímenes, sobre todo autoritarios, incluso en la actualidad.

5.5. Síntesis interpretativa y conclusiones

Esta tesis ha evidenciado que los tres estudios seleccionados, lejos de constituir ejemplos aislados, responden a una arquitectura simbólica coherente y planificada del régimen, que se desplegó simultáneamente en varios niveles: el institucional (el Atlético-Aviación como club del régimen), el individual (la rehabilitación mediática de algunos exiliados vascos) y el internacional (la gira del San Lorenzo de Almagro como ejemplo de diplomacia emocional). Esta lectura integrada permite

reinterpretar el primer franquismo no solo como un régimen político, sino como un sistema narrativo que también se articuló en torno al fútbol.

Además, la tesis aporta un modelo de análisis transmedia que permite entender cómo el régimen franquista articuló, en sus primeros tiempos, sus mensajes a través de un ecosistema de medios convergentes; fundamentalmente, el cine, la prensa y el NO-DO, y también la radio, aunque por su naturaleza efímera no ha podido ser objeto directo de este análisis. Este sistema concatenado multiplicaba la difusión de los relatos y reforzaba su legitimidad simbólica al presentar el mismo mensaje desde distintos registros y géneros, lo que generó una pedagogía interconectada de naturaleza mediática que ocupaba todos los espacios de la depauperada realidad española.

Por tanto, ante las visiones interesadas que han considerado el fútbol en el franquismo como una muestra destacada de la cultura de la evasión, o un simple entretenimiento fútil, esta investigación demuestra que el régimen construyó una narrativa altamente emocional, vinculada a la identidad nacional, la moralidad del nuevo hombre español, la memoria del conflicto civil y la redefinición de los valores patrióticos en un entorno cambiante que le hizo modular el mensaje a su conveniencia. Esta narrativa fue deliberadamente consignada por el poder y se mostró como sencilla, eficaz y garante del nuevo orden franquista.

La investigación restituye la relevancia del primer franquismo en el uso del deporte como herramienta propagandística y diplomática, precursor de un periodo que muchas veces ha eclipsado el resto, también este pionero, por el relato del Real Madrid como equipo exclusivo del régimen en los años dorados del desarrollismo y la presentación y validación del franquismo en el contexto global de los dos bloques de la Guerra Fría. La tesis, por tanto, recupera una etapa clave, la de 1939-1947, en la que se ensayaron mecanismos simbólicos que después serían sistematizados, corregidos y aumentados en las prolíficas décadas posteriores; una suerte de

laboratorio de ensayo, prueba y error que validó lo que habría de venir años más tarde.

Precisamente ese periodo fundacional del franquismo, tan rico y complejo, comprende los tres casos analizados, que permiten observar la transformación simbólica del régimen, que osciló entre el falangismo quimérico joseantoniano y el nacionalcatolicismo pragmático franquista. El cambio de nombre del Atlético-Aviación, la rehabilitación de Ángel Zubieta –y, en menor medida, de Isidro Lángara– y la gira del San Lorenzo de Almagro reflejan un sesudo giro estratégico: desmilitarizar la estética oficial, reconciliar selectivamente a los díscolos republicanos y mostrar cierto aperturismo internacional, sin renunciar a un despiadado control ideológico interno.

Y, por último, esta tesis demuestra que el formato por compendio permite abordar fenómenos complejos desde ángulos complementarios, a pesar de cierta displicencia de la comunidad científica ante esta fórmula novedosa ante el más tradicional y celebrado formato monográfico. Lejos de desenfocar el objeto de estudio, esta aproximación por tramos lo enriquece y permite detectar patrones que difícilmente serían visibles desde un solo estudio monográfico. La combinación de casos, actores y fuentes refuerza la validez de las conclusiones y subraya el valor de la suma temática, metodológica y cronológica.

En suma, bajo su modesta escala, a años luz del nazismo y el fascismo, pero con una enorme eficacia emocional y una mutabilidad que ya hubieran querido para sí los otros dos aliados, el fútbol ayudó al franquismo a vertebrar una nación, a olvidar una guerra y a proyectar un país al mundo, lo que de paso le ayudó a perpetuarse en el poder durante cuatro largas décadas.

6. Bibliografía

Archetti, E. P. (2005). El deporte en Argentina (1914-1983). *Trabajo y Sociedad: Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas, Nº 7, vol. VI, junio-septiembre*, Santiago del Estero, Argentina.

Arias, A. (s.f.). Cuando Ángel Zubieta vino a jugar a España con San Lorenzo de Almagro en 1946: Un descanso del mundo. Saltataulells. https://saltataulells.com/fuentes-primarias/cuando-angel-zubieta-vino-a-jugar-a-espana-con-san-lorenzo-de-almagro-en-1946-un-descanso-del-mundo-saltataulells/

Bahamonde, A. (2000). El Real Madrid en la Historia de España. Taurus.

Ball, P. (2001). Morbo: The story of Spanish football. WSC Books Ltd.

Barrenetxea Marañón, I. (2018). Los vencedores (derrotados) de la Guerra Civil: falangistas en el cine. Imaginario y representación. *Revista Historia Autónoma, 13*, 161-180.

Biderman Núñez, J. (2021). Periodismo y crisis de credibilidad (J. Biderman Núñez, Ed.). Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro. https://hdl.handle.net/20.500.14384/402

Bonaut, J., & Ojer, T. (2009). Programación deportiva en la televisión franquista: la conquista de la calidad a través de la innovación. Universidad San Jorge.

Brotons, P. (2011). *Biblia del Atlético de Madrid*. Prime Books.

Burns Marañón, J. (2013). De Riotinto a la Roja: Un viaje por el fútbol español (1887–2012). Contra Ediciones.

Cardona, G. (1997). El poder militar en el franquismo. Barcelona: Flor del Viento Ediciones.

Carr, R., & Fusi, J. P. (1979). España, de la dictadura a la democracia. Planeta.

Carratalá, A., & Palau-Sampio, D. (n.d.). Evasiones mediáticas bajo control: sucesos, famosos y deportes en la época franquista. Universitat de València.

Cazorla Prieto, L. M. (1979). Deporte y Estado (Colección Politeia). Labor.

Cercós i Raichs, R., García Farrero, J., & Vilanou Torrano, C. (2022). El proyecto falangista de un «Estado deportivo». De la ideología totalitaria al olimpismo a través de las imágenes del NO-DO (1943-1961). *Historia y Memoria de la Educación, 16*, 173-231.

Cerecedo, F. (1998). Sociología insolente del fútbol español: La historia del franquismo contada con sencillez. Asociación de Periodistas Europeos.

Corcuera, J. I. (2016). El partido que sí se jugó. *Cuadernos de fútbol, (79)*, septiembre.

Cortiñas Rovira, S. (2006). Les estratègies redaccionals de la periodística de Javier Sampedro i la seva relació amb les principals tradicions de divulgació científica [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Tesis Doctorals en Xarxa. https://www.tdx.cat/handle/10803/5119

Correia, M. (2019). Una història popular del futbol. Barcelona: Tigre de Paper Edicions.

Corriente Córdoba, F., & Montero, J. (2011). Citius, altius, fortius: El libro negro del deporte. Pepitas de calabaza.

Deu Perera, J. M. (2025). L'obra periodística de Joaquim Maria Puyal i la seva influència en les retransmissions esportives audiovisuals [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Tesis Doctorals en Xarxa.

Díaz Noci, J. (2000). Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30. *Zer, 9*, 357-394

Diego González, A. de (2016). La lucha por el control de la prensa en el primer franquismo: la destitución del director de Arriba en enero de 1942. *Revista de Estudios Políticos, 174*, 331-359.

Fernández Santander, C. (1990). El fútbol durante la Guerra Civil y el Franquismo. Madrid: Editorial San Martín.

Ferré, T. (2016). Del blanc i negre al color. La fotografia de premsa en temps de dictadura. In F. Canosa (Ed.), Història del periodisme a Catalunya: La dictadura franquista (Vol. 2, pp. 144-164).

Fleta Monzón, D. (2015). Periodismo mágico [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. https://ddd.uab.cat/record/132359

Flor, V. (2021). Once para miles. Fútbol, poder e identidades colectivas en España (1900-2020). *Sociología Histórica, 11*, 172-206. Universitat de València.

García Candau, J. (2007). El deporte en la Guerra Civil. Editorial Espasa Calpe.

García Gil, J. J. (2018). La calidad de la información en las piezas periodísticas sobre actividad física saludable en la prensa española [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Tesis Doctorals en Xarxa. https://www.tesisenred.net/handle/10803/461011

Garín, M. (2022). Football, cinema and Spanish nationalism. Decoding the Francoist film Campeones (1943). *Sport, Film and National Culture*, páginas 144-160.

Garín, M., & Cordal, A. (2024). El nacionalfutbolismo, bases históricas e iconográficas: Ricardo Zamora y la España fascista. *Historia y Comunicación Social, 29(2)*, 267-280.

Gasca Gómez, D. de J. (2018). Nacionalismo y deporte: El fútbol como identidad nacional en la Italia fascista de 1930-1934. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Ginesta Portet, X. (2024). Las multinacionales del entretenimiento: Fútbol, diplomacia e identidad en la era Disney. Editorial UOC.

Ginesta, X. (2007). Los valores en el deporte: una experiencia educativa a través del Barça-Madrid. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación, (28)*, 148–156.

Gómez García, S., & Ballesteros-Herencia, C. A. (2019). Deporte en el éter: Las emisiones deportivas de Radio Nacional de España en los inicios del franquismo. *Materiales para la Historia del Deporte, (19)*.

González Aja, T. (2005). Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte, 1(1)*, 64-83.

González Aja, T. (ed.) (2002). Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo. Madrid.

González Gómez, L. M. (2003). *Historia del Atlético de Madrid*. Everest.

Hart-Davis, D. (1986). Hitler's Games: The 1936 Olympics. Century Hutchinson.

Hasbani, V., Cortiñas-Rovira, S., & Ramon, X. (2021). Manufacturing the image of a country through sport: Granma's press coverage of Cuba's performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics. The International Journal of the History of Sport, 38(4), 368–391. https://doi.org/10.1080/09523367.2021.1917551

Hasbani, V. (2022). La producción periodística en contextos de alta complejidad: periodismo deportivo en Cuba durante los Juegos Olímpicos (1976–2016) (Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra). Tesis Doctorales en Xarxa. https://www.tdx.cat/handle/10803/675032

Hernández Burgos, C. (2023). Divertirse en dictadura: El ocio en la España franquista. Marcial Pons.

Ibarrola, D. (2018). Una lectura acerca de la historia del fútbol español: de los comienzos al régimen de Franco. *Question, 1(59), e083*.

Iturriaga, A. (2015). Diccionario de jugadores del Club Atlético de Madrid. Editorial Siníndice.

Lemus, E., & Peña, M. (2019). Alianzas y propaganda durante el primer franquismo. Editorial Ariel.

Llopis Goig, R. (2006). Clubes y selecciones nacionales de fútbol: La dimensión etnoterritorial del fútbol español. *Revista Internacional de Sociología (RIS), 64(45)*, 37-66.

Loaiza Pérez, A. (2019). Las estrategias redaccionales y discursivas de las crónicas de Santiago Segurola en El País (1986–2006) y Marca (2007–2016) [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. https://ddd.uab.cat/record/211293

López Gallegos, M. S. (2011). El deporte como forma de control social: La actividad de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el franquismo. IES Julián Marías de Valladolid.

López Pajares, Á. (2014). Fronteras de cal: Discursos identitarios en la literatura futbolística [Tesis de maestría, Universidad de Auburn]. Auburn University.

Lowe, S. (2014). Miedo y asco en la Liga. Madrid: Léeme Libros.

Manrique Arribas, J.C. (2014). Actividad física y juventud en el franquismo (1937-1961) / Physical activity and youth in the Franco dictatorship (1937-1961). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, vol. 14 (55)* pp. 427-449.

Manrique Arribas, J. C. (2018). La actividad físico-deportiva franquista como intento socializador de la juventud y la mujer. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 18(70)*, 303-329.

Marañón, C. (2022). Barullo en el área: El fútbol en 50 películas fundamentales. UOC Editorial.

Marcilese, J. B. (2009). Sociedad civil y peronismo: Los clubes deportivos en el período 1946-1955. CONICET - Universidad Nacional del Sur.

Molinelli, E. (2016). Euzkadi. La nazionale della libertà: La storia mai raccontata della selezione basca di calcio: una squadra antifascista. Roma: Hellnation Libri.

Payero López, L. (2008). La nación se la juega: Relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España. Universidad de Oviedo.

Payero López, L. (2012). The Nation's Game: Football and Nationalism in Spain. En D. Hynes & A. Kiernan (Eds.), *Football and its Communities* (pp. 83-94). Oxford: Inter-Disciplinary Press.

Payne, S. G. (1986). Falange: historia del fascismo español. Madrid: SARPE.

Polo, J. (1993). El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945).

Preston, P. (2019). Un poble traït: Corrupció, incompetència política i divisió social, del 1874 al 2018. Barcelona: Base.

Pujadas Martí, X. (2004). Entre estadios y trincheras. El deporte y la Guerra Civil en Cataluña (1936-1939). Universitat Ramon Llull.

Quiroga Fernández de Soto, A. (2014). Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España. Madrid.

Quiroga Fernández de Soto, A. (2019). Así también se hace patria. Fútbol y franquismo en Cataluña y el País Vasco (1939-1977). *Hispania Nova, 17*, 269-302.

Raffaelli, V. (2017). Otro espacio de lucha. El fútbol en España durante la II República y la Guerra Civil. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Rein, R., & Panella, C. (Comps.). (s.f.). El deporte en el primer peronismo: Estado, competencias, deportistas. Laboratorio de Ideas y Textos Inteligentes Narrativos (LITIN).

Relaño, A. (2015, 18 de enero). El sonado regreso de Lángara. El País.

Relaño, A. (1996). Futbolcedario. El País / Aguilar.

Relaño, A. (2015). Memorias en blanco y negro: Historias del deporte en los tiempos del NO-DO. Roca Editorial.

Relaño, A. (2012). Nacidos para incordiarse: Un siglo de agravios entre el Madrid y el Barça. Martínez Roca.

Riefenstahl, L. (1991). *Memorias*. Lumen.

Rodríguez Gómez, A., & Fernández y Vázquez, J. J. (2012). La imagen de España a través del deporte y su protocolo. UCJC.

Rojo-Labaien, E. (2014). El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes. *Apunts. Educación Física y Deportes, (116)*, 23-32.

Ruiz López, J. A. (2010). Fútbol, pan y circo: La metáfora patriótico-deportiva de España. Fragua.

Sáinz de Baranda Andújar, Clara. (2014). Las mujeres en la prensa deportiva: dos perfiles. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 14(1)*, 91-102.

Sáinz de Baranda Andújar, C. (2014). Prensa deportiva nacional y regional en España. *Historia y Comunicación Social, 19 (Especial)*, 107–118. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.45014

Sánchez, F. (2005). Fuentes documentales deportivas aplicadas a la historia de un club deportivo español: Historia del Club Atlético de Madrid. Tesis doctoral.

Sánchez Bernal, J. (2015). La Copa Eva Duarte, gran olvidada de nuestro fútbol. *Cuadernos de fútbol, (63)*, marzo 2015.

Sanjurjo, J. A. (2007). La utilización del cine y el fútbol durante el franquismo: Kubala en *Los ases buscan la paz*. En *Actas del I Congreso Internacional de Historia, Cine y Literatura en el Mundo Hispánico* (pp. 274–292). Universidad de Alicante. ISBN 978-84-691-0824-6.

Santacana i Torres, C. (2005). El Barça i el franquisme: Crònica d'uns anys decisius per a Catalunya (1968–1978). Mina.

Sarmiento, M. (1996). Yo Isidro Lángara. Oviedo.

Segurola, S. (1992). Muere Lángara, el gran goleador de los años treinta, El País, 22/08/1992

Segurola, S. (Ed.). (1999). Fútbol y pasiones políticas. Madrid: Debate.

Shaw, D. (1987). Fútbol y franquismo. Madrid: Alianza.

Simón, J. A. (2019). El deporte en el NO-DO durante el primer franquismo, 1943-1951. *Hispania Nova, Revista de Historia Contemporánea, 17*, 341-371.

Simón, J. A. (2014). La diplomacia del balón: deporte y relaciones internacionales durante el franquismo. *Ágora para la Educación Física y el Deporte, 15(3)*, 165-179.

Sinova Garrido, J. (1989). La censura de prensa durante el franquismo (1936–1951). Espasa-Calpe.

Spaaij, R., & Viñas, C. (2013). Political ideology and activism in football fan culture in Spain: a view from the far left.Soccer and Society, 14(2), 183-200.

Tranche, R. R.; Sánchez-Biosca, V. (2018). NO-DO. El tiempo y la memoria. Madrid.

Usall, R. (2021). Futbolítica. Una vuelta al mundo a través de clubes políticamente singulares. Madrid.

Vidal Castell, D. (2001). Alteritat i presència: Contribucions a una teoria analítica i descriptiva del gènere de l'entrevista periodística escrita des de la filosofia, la lingüística i els estudis literaris [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Tesis Doctorals en Xarxa. https://www.tdx.cat/handle/10803/4945

Villalobos, C. (2020). Fútbol y fascismo. Madrid: Altamarea Ediciones.

Viuda Serrano, A. (2010). A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics. *International Journal of the History of Sport 27(6)*, 1080-1103.

Viuda-Serrano, A. (2022). Deportistas sumisas e invisibles: la censura del deporte femenino en la prensa española del primer franquismo. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación, (19)*, 54-72.

Viuda-Serrano, M. (2022). Fútbol y cine en el franquismo: el héroe deportivo como modelo de masculinidad en el cine español del primer franquismo. *Revista de Historiografía, (36)*, 97–122.

Viuda-Serrano, A. (2015). Las consignas de censura de tema deportivo en la prensa española del primer franquismo: un estudio documental. *Fonseca, Journal of Communication, n. 10* (enero–junio de 2015), 263-294.

Viuda-Serrano, A.; González Aja, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una

perspectiva histórica comparada. *Historia y Comunicación Social, Vol. 17*, páginas 41-68.

Viuda-Serrano, A. (2013). Santiago Bernabéu y el Real Madrid: Un análisis histórico del mito del fútbol. Política y deporte en la España franquista. *AGON International Journal of Sport Sciences, 3(1)*, 33-47.

Von Petersdorff, E. (s.f.). Las relaciones internacionales de España en los años 1945 a 1955.

Whigham, S., Lopez-Gonzalez, H., & Ramon, X. (2019). "Més que un joc?": Sport and contemporary political nationalism in Scotland and Catalonia. *Journal of Sport and Social Issues, 43*(3), 219–244. https://doi.org/10.1177/0193723519836398